



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Ciencias Sociales

Unidad de Posgrado

**Etnografía de una encrucijada. Economía de los
cuidados y formas de alteridad/identidad en un
vecindario de clase media limeña**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Antropología

AUTOR

Elisabeth Juana ACHA KUTSCHER

ASESOR

Dr. Pablo Gustavo SANDOVAL LÓPEZ

Lima, Perú

2024



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Acha, E. (2024). *Etnografía de una encrucijada. Economía de los cuidados y formas de alteridad/identidad en un vecindario de clase media limeña*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Elisabeth Juana Acha Kutscher
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	06522477
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-6185-346X
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Pablo Gustavo Sandoval López
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09990822
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-7174-2958
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Mercedes Patricia Giesecke Sara Lafosse
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06272423
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Harold Guido Hernández Lefranc
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08736452
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Mirko Roal Solari Pita
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	10585609
Datos de investigación	
Línea de investigación	E.4.3.2 Cultura, etnicidad e identidad

Grupo de investigación	Estado, nación y democracia en el Perú y América latina (ENDPAL)
Agencia de financiamiento	Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Vicerrectorado de Investigación y Posgrado. RR 006081-2023-R/UNMSM. Código proyecto E23150051
Ubicación geográfica de la investigación	Edificio: Universidad Nacional Mayor de San Marcos País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Cercado de Lima Latitud: -12.058011 Longitud: -77.081693
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Octubre 2019-septiembre 2021 Enero 2023- junio 2024
URL de disciplinas OCDE	Antropología http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.03



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIDAD DE POSGRADO

ACTA DE SUSTENTACIÓN

En Lima, a los diecinueve días del mes de setiembre del año dos mil veinticuatro, mediante sustentación presencial a cargo de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a horas 04:00 p.m., bajo la presidencia de la Dra. Mercedes Giesecke Sara Lafosse y con la concurrencia de los demás Miembros del Jurado de Tesis, se inició la ceremonia invitando a la graduanda, **Acha Kutscher, Elisabeth Juana**, para que hiciera la exposición de la tesis para optar el **Grado Académico de Magíster en Antropología**. Siendo el trabajo titulado:

«Etnografía de una encrucijada. Economía de los cuidados y formas de alteridad/identidad en un vecindario de clase media limeña»

A continuación, fue sometido a las objeciones por parte del Jurado. Terminando esta prueba y, verificada la votación, se consignó la calificación correspondiente a:

A - Excelente - 20

Por tanto, el Jurado, de acuerdo al Reglamento de Grados y Títulos, acordó recomendar a la Facultad de Ciencias Sociales para que proponga que la Universidad Nacional Mayor de San Marcos otorgue el **Grado Académico de Magíster en Antropología** a la graduanda **Acha Kutscher, Elisabeth Juana**. Siendo las 17:15, y para constancia se dispuso se extendiera la presente acta:

Dra. Mercedes Giesecke Sara Lafosse
Presidenta

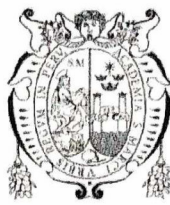
Dr. Mirko Real Solari Pita
Miembro

Mg. Harold Guido Hernández Lefranc
Miembro

Dr. Pablo Gustavo Sandoval López
Asesor



DR. JORGE ELÍAS TERCERO SILVA SIFUENTES
DIRECTOR



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIDAD DE POSGRADO

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo **Pablo Gustavo Sandoval López** en mi condición de asesor acreditado con la **Resolución Decanal N.º 001527-2024-D-FCCSS/UNMSM** de la tesis de investigación académico, cuyo título es «**Etnografía de una encrucijada. Economía de los cuidados y formas de alteridad/identidad en un vecindario de clase media limeña**», presentado por la bachiller **Acha Kutscher, Elisabeth Juana**, para optar el grado académico de *Magíster en Antropología*, **CERTIFICO** que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la Plataforma Informática para la Detección de Similitudes (PIDS), el documento evaluado cuenta con el **8 % de similitud**, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional**.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del grado correspondiente.

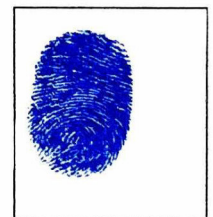
Lima, 7 de agosto de 2024

Firma del asesor _____

Nombres y apellidos del asesor: Dr. Pablo Gustavo Sandoval López

DNI _____

09990827



Pabellón José Carlos Mariátegui – Ciudad Universitaria
Teléfono: 6197000 Anexo 4003. Lima – Perú.
Correo: tesisupg.sociales@unmsm.edu.pe,
Web: <http://sociales.unmsm.edu.pe/>

*Majandra: eres un sol que irradia una dulce
fortaleza.*

A todxs quellxs que con su trabajo cuidan a la Aurora.

A la memoria de vecinos y prestadores de servicios que el Covid-19 se los llevó a misteriosos lugares.

*A Juan Arapovic que se ha convertido en un astro
sideral y me acompaña desde algún lugar del
universo sin saberlo.*

RESUMEN ¹

Desde una experiencia etnográfica de inmersión subjetiva, dialógica y polifónica en interacción con otros, a través de historias de vida, entrevistas y conversaciones informales en parques y centro comercial de la urbanización La Aurora (Miraflores), además de mi intervención en diversas actividades vecinales, mi objetivo es dilucidar los mecanismos y criterios de exclusión e inclusión que adoptan los vecinos para diferenciarse, marcar distancia, repeler e incluso acoger a los sectores subalternos y visitantes de otros distritos. Al mismo tiempo, mi interés está puesto en cómo estas estrategias de legitimización son asumidas por servidores y cuidadores del lugar, al confrontar y gestionar situaciones con un sector social diferente al propio. La investigación muestra cómo determinadas prácticas para restringir el acceso a recursos económicos y sociales, incluyen salvaguardar el capital simbólico y cultural tornando exclusivo ciertas maneras de arreglo personal expresadas, por ejemplo, en movimientos corporales y gestos, modos de hablar, maquillaje y vestimenta. De ahí la centralidad del *habitus* y de los cuerpos en interacción durante mi trabajo de campo.

A la luz de las distintas prácticas y significados, en conjunción con la teoría académica, incluyendo un análisis estructural y coyuntural, así como el contexto histórico del país, aprendí a observar la dinámica del barrio como un organismo viviente flexible y fronteras porosas, como un movimiento peculiar donde confluyen trayectorias de agentes humanos y no humanos cruzadas por relaciones de poder: bancas, árboles y tachos de basura, mascotas coexisten con población residente, guardianes y encargados de cuidar el lugar, formando parte de la convivencia diaria donde afloran formas de relacionarse, sentidos de alteridad/identidad, así como maneras de autodefinirse.

Mis interlocutores provienen mayormente de las primeras familias que se establecieron en el lugar a fines de los años 50 e inicios de los 60 del siglo pasado. A la luz de una posición vigilante y constante reflexión acerca del lugar de enunciación que ocupo (en lo posible), la variedad de relatos me ha permitido recrear mi trayectoria de vida. Existe una gran diversidad de orígenes familiares, estilos de vida, rutinas, formas de pensar, intereses, condiciones materiales de las múltiples *tribus*² existentes en la

¹ Esta investigación fue financiada por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos – RR 006081-2023-R/UNMSM. Código de proyecto E23150051

² Tribus en el sentido de encontrar diversidad de grupos que llevan a cabo estilos de vida diversos, cuyos miembros se reconocen entre sí,

Aurora. Algunos vecinos logran un intercambio cordial en diverso grado con los demás, mientras que otros prefieren sumergirse en sus propias dinámicas y obviar la participación vecinal. Existen posturas extremas que coinciden con una lógica de ultraderecha³ que he denominado “las barras bravas de la Aurora” y que optan por guardar distancia frente al diferente, atrincherarse en sus certezas siempre prestos a empaquetar a los demás en envolturas siniestras, llenas de sospechas, destilando odio y hostilidad, pretendiendo borrar del mapa al supuesto “enemigo” visto como estorbo a la tranquilidad, decoro y ornato público, actitudes que reverberan con cierta lógica de la gestión edil actual.

En las encrucijadas y dinámicas resultantes entre y al interior de los distintos segmentos y grupos sociales residentes y no residentes, se revelan encuentros, colisiones, fronteras y negociaciones entre sí que terminan caracterizando y reproduciendo el tejido simbólico que compone el espacio social, además de asegurar una economía y política de cuidados.

Palabras clave: clase media urbana, mecanismos de cierre social, economía de los cuidados, espacio público, diseño etnográfico

³ No existe un consenso académico de cómo denominar los cambios de la derecha en Europa y Estados Unidos, sin embargo, Mudde (2021, p.23) establece la diferencia entre el neofascismo de la posguerra entre fines de los 40 y los años 70, la existencia de una extrema derecha de los años 80, el afloramiento de la derecha radical de los 90 y la presencia en los últimos tiempos de la ultraderecha. Se trata de un fenómeno que para el caso latinoamericano aún queda mucho por entender.

ABSTRACT ⁴

From an ethnographic experience that guided me through a dialogic and polyphonic subjective immersion in interaction with others, through life stories, interviews and informal conversations conducted in the shopping center and parks of the *Urbanización La Aurora* (Miraflores), besides taking part in different neighborhood's activities, my objective is to enlighten the mechanisms and inclusion/exclusion criteria that are adopted by the neighbors in order to take some distance, resist or even embrace subaltern groups and visitors. At the same time, my interest lies in examining how these legitimization strategies are confronted and assumed by caretakers and servants in interaction with a different social sector of their own. The research findings show how specific practices employed to limit the access to economic and social resources, include the safeguarding of cultural and symbolic capital that render exclusive the presentation of personal front expressed, for instance, in bodily movements and gestures, ways of speaking, make up and outfit. This explains the centrality of *habitus* and the bodies in interaction during fieldwork.

Under the light of diverse practices and meanings of everyday life, in conjunction with academic theory, taking into account present circumstances, structural and historical background, I learnt to observe the dynamics of my neighborhood as a flexible living organism with porous borders, as a peculiar movement where human and non-human agents' trajectories come together crisscrossed by power relationships: park benches, trees, dustbins and pets coexist and live together with residents, security guards and caretakers and take part of daily life activities, where alterity/identity senses and ways of self-definition emerge.

Most of my interviewees belong to original families who came to Aurora end of the 1950 and beginning of the 1960. I was able to recreate my own life trajectory as I was listening to diverse narratives, accompanied by a reflexive mood about the place of enunciation that I have been occupying during the research process (as much as possible). A great diversity of family origins, life styles, routines, modes of thoughts, interest and material conditions of the multiple tribes exist in Aurora. Some neighbors are after a cordial interchange with the others, while others prefer to engross themselves and ignore others. Extreme postures coincide with a far-right logic that I have named "the hooligans

⁴ This research was supported by the Universidad Nacional Mayor de San Marcos - RR 006081-2023-R/UNMSM and Project number E2310051.

of the Aurora” that take a distance from foreign people, entrench themselves in their certainties prone to wrap other in sinister envelopes, full of suspicion, hate and hostility, pretending to erase the enemy seen as a hindrance to tranquility, décor and public ornament.

As a consequence, in the derived crossroads and dynamics between and within the different segments of social groups inside the Aurora and foreigners, encounters, coalitions, borders and negotiations are being revealed, reproducing the symbolic tissue that composes social space, reassuring and economy and politics of care.

Key words: urban middle class, social closure mechanisms, economy of care, public space, ethnography

LISTA DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS

CCLD	= Consejo de Coordinación Local Distrital
CEPAL	= Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CDM	= Consejo Distrital de Miraflores
CISEPA	= Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas
CIDH	= Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CODISEC	= Comité Distrital de Seguridad Ciudadana
CLACSO	= Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
DESCO	= Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo del Sur
FLACSO	= Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
IEP	= Instituto de Estudios Peruanos
IFEA	= Instituto Francés de Estudios Andinos
INEI	= Instituto Nacional de Estadística e Informática
OIT	= Organización Internacional del Trabajo
OEA	= Organización de Estados Americanos
ONU	= Organización de Naciones Unidas
PUCP	= Pontificia Universidad Católica del Perú
UNI	= Universidad Nacional de Ingeniería
UNMSM	= Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

INTRODUCCIÓN

- 1.1 Etnografía como estrategia de investigación
- 1.2 Pulso etnográfico y lugar de enunciación en diálogo con otras perspectivas teóricas y categorías analíticas.

MARCO TEÓRICO

- 2 Investigaciones sobre los procesos y la naturaleza de la clase media
 - 2.1.1 La clase media se expande y torna hegemónica
 - 2.1.2 Estudios sobre clase media, alta y grupos subalternos
- 2.2 Estudios urbanos acerca de la ciudad y el espacio público
 - 2.2.1 ¿Qué implica pensar en el espacio público?
 - 2.2.2 Entre el ideal y la imposibilidad del espacio público
- 2.3 El barrio como organismo viviente
 - 2.3.1 Cuerpos encarnando estrategias de cierre social
 - 2.3.2 Tácticas y alteridad desde lugares de enunciación vulnerables
- 2.4 Conclusiones y reflexiones

SEGUNDA PARTE

HISTORIA DE UN BARRIO DE CLASE MEDIA. LA IMPRONTA DE UN PALIMPSESTE EN LA MEMORIA

- 3 Contextualizando el establecimiento del distrito de Surquillo y la urbanización de La Aurora
 - 3.1.1 Orígenes de los distritos de Miraflores y Surquillo
 - 3.1.2 Creación de la Aurora a través de documentos legales
 - 3.1.3 Pedro Manuel Venturo Zapata y la potestad de promover la modernización de la ciudad.
- 3.2 Trayectorias de vida en la Aurora y la impronta de un palimpsesto
 - 3.2.1 Ocupaciones y un esquema de financiamiento que facultó adquirir viviendas a inicios de los años 60
 - 3.2.2 La calle como lugar de socialización
 - 3.2.3 La identificación con la clase media no desplaza la identidad étnica
 - 3.2.4 El barrio también está coloreado por un lado oscuro
- 3.3 Reflejos dorados de una dúctil estera
 - 3.3.1 La casa-jardín: proyección de una modernidad inconclusa
 - 3.3.2 Patios traseros y puertas falsas
- 3.4 Conclusiones y reflexiones

TERCERA PARTE

LA ENCRUCIJADA: DESHILVANANDO LOS HILOS DE LA MADEJA

- 4. Despliegue de estrategias y tácticas en la Aurora
 - 4.1.1 Centro Comercial Aurora
 - 4.1.2 Los amigos de Raúl
 - 4.1.3 Wendy, Rosario y Juanita: supuesta encarnación del desorden

- 4.1.4 Los desayunos del señor Mejía
- 4.2 Cuidando y sirviendo en la Aurora
- 4.3 Parques y jardines: enmarañamiento entre seres del multiverso
- 4.4 Conclusiones y reflexiones: alteridad y tácticas como habitus
- 4.5 Colorario

CUARTA PARTE

DINÁMICAS Y ESTRATEGIAS ENTRELAZADAS ENTRE VECINOS Y LA GESTIÓN EDIL

- 5.1 Ordenando el distrito
- 5.2 Lógicas contrapuestas
- 5.3 Las barras bravas de la Aurora
- 5.4 Conclusiones y reflexiones

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES GENERALES

REFERENCIAS

Índice de Fotografías

Fotografía 1: Prohibido el comercio ambulatorio

Fotografía 2: Prohibido los cuidadores de vehículos

Fotografía 3: Hacienda Higuereta (fachada)

Fotografía 4: Hacienda Higuereta (fachada)

Fotografía 5: Acceso Casa-Hacienda Higuereta

Fotografía 6: Protesta de vecinos del 13 de febrero 2024 (Miraflores)

Fotografía 7: Casa-jardín 1

Fotografía 8: Casa-jardín 2

Fotografía 9: Casa-jardín 3

Fotografía 10: Fachada 1

Fotografía 11: Fachada 2

Fotografía 12: Fachada 3

Fotografía 13: Fachada 4

Fotografía 14: Fachada 5

Fotografía 15: Deterioro

Fotografía 16: Puerta falsa 1

Fotografía 17: Puerta falsa 2

Fotografía 18: Centro Comercial Aurora

Fotografía 19: Centro Comercial Aurora

Fotografía 20: Silla
Fotografía 21: Caseta de seguridad 1
Fotografía 22: Caseta de seguridad 2
Fotografía 23: Caseta de seguridad 3
Fotografía 24: Parque
Fotografía 25: Grau Fest del 20 de enero 2024
Fotografía 26: Protesta del 13 de febrero 2024

Índice de Tablas

Tabla 1: División y partición de la urbanización La Aurora
Tabla 2: Cuadro resumen de los orígenes de la urbanización La Aurora
Tabla 3: Ocupaciones de vecinos – Avenida Roca y Boloña – 1962
Tabla 4: Ocupaciones de vecinos -Calle Lola Pardo Vargas -1962
Tabla 5: Ocupaciones de vecinos -Manuel Almenara -1962
Tabla 6: Proceso electoral de juntas vecinales comunales de Miraflores. Resultado del escrutinio 2019 y 2023

Gráfico

Gráfico 1

Planos

Plano 1: Casa-habitación para empleados y servidores del Consejo Distrital de Miraflores
Plano 2: Parques de la Urbanización Aurora

ANEXOS

Anexo I: Trayectorias de vida de las primeras familias en la Aurora
Anexo II: La Aurora como lugar de trabajo
Anexo III: Los doce parques de la Urbanización Aurora
Anexo IV: Padrón Electoral CCLD 2024-2026 Municipalidad de Miraflores
Anexo V: Cronograma de Elecciones de Juntas Vecinales Comunales 2024-2025
Anexo VI: Ficha de registro al padrón electoral para las elecciones de juntas vecinales 2024-2025

PRIMERA PARTE

INTRODUCCIÓN

1.1 Etnografía como estrategia de investigación

Originalmente había previsto viajar a la cuenca del Perené (región Junín) y permanecer en la comunidad Ashaninka de Churingaveni, gracias a las referencias que Enrique Casanto me proporcionó. Había frecuentado el lugar desde el 2011 con el propósito de aprender la lengua y conocer la situación actual de los pueblos indígenas, luego de haber leído estudios como el de Santos-Granero y Barclay (1995), a lo que se añade sobre el perspectivismo amazónico. Imaginarme permanecer ochos o más horas en un ómnibus interprovincial atestado de pasajeros con el riesgo de contagio, viraron mi atención hacia lo más cercano, hacia mi propio barrio.⁵ La magnitud de la pandemia Covid-19 y el consecuente encierro,⁶ impulsaron la elección de la Urbanización Aurora (Miraflores) como objeto de estudio. Recordar la pandemia me produce sentimientos encontrados. De un lado, me permitió estrechar lazos con el vecindario y tener el tiempo para seguir estudios de Maestría en Antropología en modo virtual, a la vez que preparaba y dictaba clases, además de dedicarme a los quehaceres domésticos. Las reiteradas pérdidas de seres queridos fueron abrumadoras. Ignoramos cuántos de los 233 guardianes privados de esquinas y edificios en la Aurora fallecieron. El primer delegado de la Junta Vecinal de la zona 14 (que corresponde a la Aurora) durante la gestión del alcalde Molina (2019-2022) me indica que posiblemente la gran mayoría.

⁵ Lo denominó *barrio* en la medida que se trata de un lugar donde los vecinos se reconocen, saludan y detienen a conversar quizá brevemente en las calles, centro comercial o supermercado. En algunos casos han crecido juntos. Otros se comunicarán con mayor frecuencia a través de grupos de WhatsApp sin conocerse de manera presencial necesariamente. Un sitio donde algunos residentes salen en pijama a pasear a sus perros o comprar el pan convirtiendo las calles en prolongación de sus hogares. La existencia de varios parques y cafés favorecen estos encuentros. En los parques confluyen grupos formados a raíz de la pandemia alrededor de la tenencia de perros, donde se juntan con vecinos que viven en Surquillo, en las inmediaciones de la Aurora. Algunas de estas agrupaciones espontáneas son bastante activas, tienen encuentros diarios en horas pactadas en los caniles donde sueltan a los perros, organizan paseos y celebran los cumpleaños de humanos y mascotas en los parques o van a tomar lonche en lugares *pet-friendly*. Igualmente se dan lugar cumpleaños infantiles con globos, viandas y juegos en los parques.

⁶ El 15 de marzo 2020 el entonces presidente Vizcarra declara emergencia nacional y reclusión obligatoria por quince días, periodo que luego se extendió hasta fines del 2022. De acuerdo al observatorio de la Johns Hopkins hasta el 3 de octubre 2023 día que detuvo su conteo, el Covid-19 causó 219 539 muertes y afectó a 4 487 553 personas en el Perú. Fue una verdadera catástrofe mundial con una cifra de 6 881 955 fallecidos y 676 609 955 contagiados. Consultar Johns Hopkins. Coronavirus Resource Center <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>

Sentí los estragos del confinamiento reflejado en el progresivo entumecimiento de mi cuerpo, luego del largo periodo de reclusión que se prolongó entre el 15 de marzo 2020, hasta diciembre 2022 en mi caso. Reconstruir la rutina y volver a la “normalidad” no fue tarea fácil.

Contemplado desde el prisma del paradigma interpretativo, “el trabajo de campo no se plantea como una cantera de hechos-datos” (Guber, 2005, p. 24), cual cosecha y extracción de manzanas que cuelgan de árboles. Campo tampoco significa apartarse en un espacio geográfico definido por muros y límites distritales (Guber, 2005, p. 47), sino que surge como un referente de experiencias inéditas, descubrimientos, lugar de decisiones y generación de información, una instancia desde dónde organizar el estudio y elucidar la otredad y trama de significados.

Al ensayar y explorar diversas maneras de aproximarme a la Aurora me encontré con reacciones inesperadas, desde las más sorprendentemente entusiastas y empáticas que me abrieron las puertas de sus hogares, proporcionándome documentos y fotografías hasta aquellos que optaron con escepticismo no participar en la investigación, lo cual siempre es dato de investigación.⁷ La acción de tomar contacto con los interlocutores pasó por varias facetas. Inicialmente impulsé un proceso sistemático empezando por conocidos, luego decidí adoptar por un perfil más bajo y fluir espontáneamente, en el preciso momento que empecé a frecuentar las reuniones de la junta vecinal, grupos en los parques alrededor del cuidado de mascotas en plena pandemia, celebración de cumpleaños de humanos y no humanos y pasar a formar parte de grupos de WhatsApp⁸ en plena crisis y proliferación del SARS-CoV-2.

Desde finales del 2019 hasta 2022 me dediqué a explorar rincones insospechados de la Aurora con mi cámara de fotos, algunas de las cuales las he incluido en este estudio. El perro que adoptó mi hija Majandra se convirtió en compañía, así como medio para

⁷ Al constatar los rostros de interrogación de posibles interlocutores al escuchar la palabra “entrevista”, modifiqué mi estrategia de generación de la información. El viraje se dio en el supermercado al abordar a una vecina, quien nos señaló con vehemencia, aunque de manera pausada: “a mí no me gustan las entrevistas” acompañado de una mueca de tajante desaprobación. Imagino que existen vecinos que temen verse expuestos frente a un público, que su privacidad e intimidad sean penetradas por otros que no son de su entorno más inmediato y que por lo tanto cedan el control de sus vidas. En dos oportunidades, sin embargo, coincidentemente sobrevivientes alemanas de la Segunda Guerra Mundial, se rehusaron a referirse sobre sus propias historias.

⁸ Si bien fuimos incluidas en los diversos grupos de WhatsApp durante la pandemia Covid-19, tales no forman parte directamente del estudio al ser espacios de acceso cerrado. De lo contrario estaríamos violando aspectos éticos importantes como ocasionar posibles riesgos, daños, violar la privacidad y confidencialidad. Sin embargo, los hemos tomado en cuenta cuando espontáneamente algún interlocutor se ha referido al tenor de las mismas.

explorar parques, acercarme a otros vecinos y visitantes durante la pandemia.⁹ Entrevisté por vía telefónica, plataformas virtuales y de manera presencial a 52 vecinos, incluyendo aquellos que migraron fuera del distrito y del país. En muchos casos, cual bola de nieve, entre entrevistados, unos me refirieron a otros. En forma paralela empecé a registrar, rutinas, eventos y reflexiones en un diario. Propicié, al mismo tiempo, conversaciones “al paso” en las calles con 20 cuidadores y servidores dedicados a distintos quehaceres y oficios, además de aprovechar la oportunidad de un sinnúmero de encuentros casuales. En 2022 suspendí el trabajo de tesis: me atrapó el Covid-19 y atravesé un complicado proceso de duelos acumulados. En 2023 retomé la investigación con energías renovadas para culminar la redacción final. Agradezco en especial a Patricia Oliart, Mirko Solari Pita y Harold Hernández Lefranc por sus puntuales y sugerentes observaciones. La mejor manera de llevar a cabo una investigación es en diálogo con otros, nunca en forma solitaria y aislada.

Grabé la mayor parte de las entrevistas optando por un consentimiento informado oral, transmitiendo el mensaje de estar realizando un estudio acerca de la historia de la Aurora y los cambios en los modos de convivencia para la maestría en antropología impartida en San Marcos. Me incliné por una *ética situada* a la medida de las circunstancias, en contraposición a tomar como referencia dictámenes preestablecidos de lo que deberían ser las prácticas académicas de manera universal, por lo que descarté la aplicación de un protocolo estandarizado de consentimiento informado firmado, enfocándome desde una perspectiva de subjetividades que se encuentran y dialogan, pero también intercambian, negocian y contraponen puntos de vista en tensión (Abad, 2016). Obligar a firmar a los interlocutores un documento, hubiera violentado ciertas normas que comprobamos centrales en este caso: la zozobra que causa suscribir un documento extraño para una labor que no se comprende del todo como es la tesis de maestría en antropología, sobre el cual los interlocutores no poseen control alguno. La investigación desde ese ángulo, más que una extracción de datos preexistentes, devino en un proceso donde la autora fue creando en forma conjunta con los interlocutores, una atmósfera conjunta.

Mi propia subjetividad pasó a ser el instrumento central en la generación de la información que se fue procreando entre el sujeto que investiga y el investigado (Guber, 2005, Hernández et. al, 2014, p. 397). La etnografía como estrategia de conocimiento

⁹ A esta perrita adoptada en 2021 su sumó otra en 2022 que se quedó sin cobijo al fallecer su dueña de cáncer.

flexible representa un desafío constante de cómo, a través de la interpretación y redacción de la información recabada, poder vincular el acontecimiento fortuito con el contexto estructural, la experiencia cotidiana con el trasfondo histórico (Sandoval, 2022; Restrepo, 2022; Guber, 2005).

En la primera parte desarrollo la idea de pulso etnográfico y lugar de enunciación en diálogo con las perspectivas analíticas diferenciadas *etic/emic*, fenómenos de transferencia y contratransferencia, concepto de validez ecológica y *habitus* que me ayudaron a estar alerta y diferenciar entre los espacios epistémicos de la investigación académica y las lógicas de vida de los distintos interlocutores durante mi trabajo de campo.

Paso igualmente, como parte del marco teórico, a debatir la conveniencia heurística del concepto de clase media, ofreciendo un breve recuento de estudios previos acerca de las clases medias, altas y grupos subalternos en el Perú, así de cómo las ciencias sociales han abordado a la ciudad y el espacio público. De toda esta revisión surge la visión que propongo del barrio como organismo viviente en constante movimiento, cambio y mutación. Inspirada en Ingold (2012, 2013, 2015, 2018) concibo al barrio como cuerpo viviente que acontece y deviene como resultado de la constante permutación entre materialidad de las cosas y los cuerpos (de vecinos, servidores, cuidadores, visitantes, mascotas, árboles, bancas, etc.) donde los contornos biológicos y materiales son flexibles y porosos, conformando un entramado dinámico siempre cambiante en un proceso de flujos, emanaciones y biotransformación. Ahí es donde se dan las estrategias de diferenciación social y las tácticas que permiten subsistir a los servidores y cuidadores.

En la segunda parte, a la luz de los orígenes de Surquillo y Miraflores, hago referencia al surgimiento de la urbanización La Aurora. Gracias a Surquillo, la Aurora encuentra opciones que permiten prolongar y reciclar los aparatos domésticos y mantener los hogares abaratando costos.¹⁰ Lo estudiado indica que vecinos del distrito aledaño de Surquillo hacen uso de los parques de la Aurora bien sea para pasear a sus mascotas, trotar y hacer ejercicios, como también aproximarse con la familia para hacer picnic, jugar vóley

¹⁰ A diferencia de la Aurora, en Surquillo abunda una gran variedad de farmacias familiares, mercados, comercios variados informales y formales, además de todo lo necesario para el mantenimiento de jardines y casas: ferreterías, materiales para pintar techos y paredes, servicios de mudanza, deshecho de desmonte, duplicados de llaves, adquirir partes y piezas de segunda mano para artefactos eléctricos, por último también para acudir a la gama de restaurantes y panaderías nuevas que se han abierto luego de la pandemia en Surquillo.

y fulbito en feriados y fines de semana.¹¹ En esta misma sección, analizo lo que significó la supuesta “época dorada de los años 50”, expresada en el tipo de arquitectura primigenia que se instaló en la Aurora, que exuda fe por una modernidad y progreso expresada en la articulación de niveles, explanadas y volados estructurales, además del ingreso generoso de luz en cada rincón a través de mamparas que reemplazan paredes, entre otros aspectos. El mito del progreso quedó trunco por un país que mantiene abismales brechas sociales. Un hito fue el golpe de estado del gobierno militar (1968-1980), un abrupto viraje que provocó el éxodo obligado de quienes trabajaban en empresas privadas que fueron nacionalizadas como, por ejemplo, el conglomerado de empresas eléctricas asociadas en 1973, que fuera administrada por gerentes de origen suizo como Carlos Mariotti (1957 a 1973) quien además, promovió la primera conferencia anual de ejecutivos (CADE) en 1961 junto con Carlos Vidal, fundador del Instituto Peruano de Administración de Empresas (IPAE).¹² Por los testimonios recogidos, los años de Conflicto Armado Interno (1980-2000) igualmente impulsaron una migración hacia otros países. Desde la década de los 90, edificios de cuatro a seis pisos van reemplazando las casas originales, ocasionando reacciones de todo tipo e incomodidades como terminar encajonado en la penumbra entre dos edificios y el temor a la *tugurización* y hacinamiento.

En la tercera parte, a través de un recuento etnográfico y develamiento de trayectorias de vida y modos de relacionarse con el otro-diferente-a-uno, examino los mecanismos y criterios de exclusión e inclusión que adoptan los vecinos hacia los servidores y cuidadores. Al mismo tiempo, ahondo cómo, las marcas de clase social y estrategias de autenticación utilizadas consciente e inconscientemente, son gestionadas por servidores y cuidadores, resultando en encrucijadas, intersecciones entre diversos actores y sectores sociales que se van asentando y naturalizando.

¹¹ ¿Cómo saber si son de Surquillo? Porque muchas veces los he seguido. He visto cruzar la pista hacia la avenida Sergio Bernales o también en dirección contraria, al ver aproximarse grupos de amigos o familias desde Surquillo. Innumerables observaciones me hacen deducir que los residentes de la Aurora no suelen ir al parque a jugar voley, fulbito o las escondidas, sentarse en el césped. Más bien salen a buscar sol en invierno y verano los fines de semana y feriados a clubes privados, casas de playa propias, alquiladas o de familiares.

¹² Fuente: El Comercio (30/11/2015) ¿Cuándo se organizó el primer CADE Ejecutivos del país? <https://elcomercio.pe/economia/peru/organizo-primer-cade-ejecutivos-pais-205311-noticia/> Los Mariotti sin embargo, vivían en San Isidro. Gracias a la cercanía con dicha empresa, el colegio Pestalozzi solía organizar viajes de una semana con los estudiantes de cuarto de primaria a San Pedro de Casta (provincia de Huarochirí) donde está ubicada la Central Hidroeléctrica de Huinco. Entre otras materias, en esos viajes se impartía cursos de biología.

En la última sección, consideré caracterizar la gestión edil actual elegida el 2022 desde mi posición de delegada vecinal. Sostengo la idea que ciertas estrategias y procesos de inclusión y exclusión desarrolladas desde el gobierno local en marcha refuerzan determinadas dinámicas y mecanismos existentes.

1.2 Pulso etnográfico y lugar de enunciación en diálogo con otras perspectivas teóricas y categorías analíticas

Desde una perspectiva de la generación de la información que se va entretejiendo desde múltiples fuentes de indagación, tomando en cuenta los estudios previos, sistemas de categorías, nuestros cuerpos y subjetividad en interacción con otros, observaciones de campo, entre otros aspectos,¹³ damos sentido a nuestra propia labor de investigación, así como a las trayectorias de vida y dinámica del barrio, desde un lugar de enunciación específico que revela una determinada postura epistemológica, sumado a la impronta de historia de vida que se encuentra inmersa en nuestros cuerpos.

Junto con todo lo anterior, la interseccionalidad como herramienta analítica nos ayuda a dar cuenta de lo complejo que significa identificar un horizonte de sentido a partir de las imbricaciones entre relaciones de clase, edad, género y raza.¹⁴ Desde posiciones de opresión, miramos el mundo de manera distinta en comparación a un lugar privilegiado.

Sumado a todo lo anterior, el *pulso autoetnográfico* - invocación que clama por estar físicamente presente, alerta, con el cuerpo vivo en la investigación antropológica - apela a la autoetnografía, aunque la trasciende,¹⁵ en la medida que considera que durante el proceso de “construcción del dato etnográfico”, a través de la interacción con la otredad, se entrelazan “tramas emocionales” que se han hecho cuerpo de quién investiga como del investigado (Calixto, 2022, p.63). El análisis de la otredad debería ir más allá de un examen unidireccional *del otro* para estar y escribir *con los otros* (Ingold, 2012, 2018), prestando atención a cómo pacto la relación con el interlocutor, qué tipo de “nudos” encarno dentro de la “urdimbre colonial”, la manera cómo me responsabilizo

¹³ Todas estas referencias en conjunto nos orientan en formular las preguntas de investigación, interpretar, orientar nuestra mirada hacia aspectos y problemas específicos, entre otros asuntos (Marradi, Archenti, Piovani, 2018, p. 75).

¹⁴ En el marco de la discusión de un caso legal, para dar cuenta de las múltiples dimensiones de opresión sufridas por trabajadoras afroamericanas, el concepto de interseccionalidad fue acuñado en 1989 por Kimberly Crenshaw, abogada afro americana en el marco (Muñiz, 2016)

¹⁵ El pulso autoetnográfico, a diferencia de una autoetnografía, exige una política de cuidados hacia los interlocutores y hacia uno mismo como investigadora (Calixto, 2022, p. 61)

frente a mis “privilegios y opresiones”, cuándo y cómo reconozco “lo propio y extraño” (Calixto, 2022, p. 63).

¿Qué represento yo para mis entrevistados? ¿Qué les inspiro y cómo influyen sus propios lugares de enunciación en mis propias actitudes, las tramas emocionales que se van trenzando?

Rescato del psicoanálisis la distinción entre *transferencia* y *contratransferencia*, fenómenos que aparecen durante la interacción social y expresan lo que consciente o inconscientemente, uno frente al otro, pasamos a significar mutuamente. El terapeuta, reedita y resignifica los conflictos emocionales que el paciente ignora de manera consciente para conducirlo a un proceso de sanación mediante la palabra (Bleger, 1985, p. 25). Durante la sesión de terapia, el paciente actualizará vínculos emocionales, actitudes y conductas que pertenecen a su historia de vida (transferencia). De la misma manera, el discurso y actitudes del paciente producirán en el terapeuta una irrupción de significados y una reacción (contratransferencia). ¿Qué expectativas estoy creando en el otro durante la entrevista? ¿Qué conflictos emocionales están reeditando conmigo? ¿Cómo nos proyectamos en el otro mutuamente?

¿De qué parte es usted? ¿Hace cuánto tiempo vive en Perú? ¿Habla castellano? Son preguntas que me formulan cuya respuesta es: vengo de un lugar muy lejano.

Soy la penúltima de seis hermanos de un matrimonio entre una *gringa* alemana y un padre afrodescendiente con raíces en el país Vasco, que se dedicó a la producción intelectual. Nací cuando mi padre había cumplido 40 años y mi madre 38.

Considero que mi metro ochenta de altura proviene de una afinidad imaginada con los Nuer: altos, de largas extremidades, delgados y cabeza pequeña, retrato fiel de mi abuela paterna que tuvo doce hijos, de los cuales sobrevivieron seis. Mi abuelo paterno fue pionero en la industria de velas y gaseosas, además de haber instalado la primera ferretería en Sullana (Piura). Mi padre se formó como ingeniero químico entre 1934 y 1939 en Alemania. Luego devino en teórico del arte.

Mi madre fue hija de un *Herr Professor* dedicado a la ciencia del teatro (*Theaterwissenschaft*). Una alegoría de máscaras que se alza en la parte central de una fuente de agua en Bavaria, conmemora a ese abuelo alemán que estuve a punto de conocer a los cuatro años, sin embargo, al visitar un consultorio médico, resbala estrepitosamente al suelo y fallece antes de viajar a Lima. Mis padres se casaron en 1940 en Munich, matrimonio que fue desaprobado tajantemente por mis abuelos maternos. Un tema que jamás se trató en casa fue cómo, en un capítulo confuso, el mayor de mis hermanos fue

aniquilado en 1941 con tan solo seis meses de nacido por ser extranjero. Al parece lo dejaron morir congelado en la intemperie, de acuerdo a un primo hermano, el único con el cual he podido conversar sobre dicha tragedia. Un tío materno de 17 años muere en combate en 1942 en las estepas rusas durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), otra versión afirma que fue acibillado al asomar la cabeza fuera de la barraca. En 1943 mis padres huyen de Alemania con un conjunto de peruanos casados con alemanas, cuando Perú se adhiere a la Carta del Atlántico que declara la guerra Alemania.

Durante la etapa escolar fue evidente la jerarquización y diferenciación entre estudiantes de acuerdo a fenotipos y por lo tanto derechos, como lo propuso Quijano en su artículo sobre la colonialidad del poder (2024). Imperaba una clasificación por nacionalidades: la clase A estaba compuesta por estudiantes europeos o con alguna dosis de origen extranjero, mientras la B estaba integrada por peruanos. Cursábamos segundo de primaria cuando un día, Bruno Vogt se tapa la nariz con la mano izquierda y se “abanica” la cara con la derecha, vociferando al pasar por la clase B: “aquí huele a llama”. Circulaban varios estereotipos en la escuela. Integré la sección A y aprendí rápidamente que las estructuras biológicas importan y otorgan la legitimidad a un trato diferenciado: solo estudiantes suizos tenían derecho a aprender francés, tocar flauta y ausentarse largos meses del colegio. Elegí ser católica (y no protestante como mi madre) luego que mi padre me señalara que a los siete años ya podía tomar decisiones en forma autónoma. En mi determinación seguramente influyó la presencia de Marcelina, una maravillosa mujer originaria de Puno con quien mi hermana y yo pasábamos la mayor parte del tiempo. Marce nos inculcó a las hermanas menores evocar a un tal *Papalindo*, además de impregnarnos de un sentido del humor, rescatándome de tantas restricciones. Este preludio, lejos de ser un simple relato me permite reconstruir el lugar desde donde miro el mundo, así como comprender las ambigüedades y dificultades de la multiculturalidad.

La Aurora desde un inicio estuvo integrada por diversas *tribus* o conjuntos un tanto cerrados de vecinos que entre ellos se diferenciaban: militares peruanos cuyas esposas se congregaban para tomar lonche y *timbear casino* en alguna casa y realizar juntos otras actividades como parejas, suizos que brindaban en *Schwiezerdütsch* en el Club Suizo, mientras los alemanes cantaban *hoch soll sie leben, dreimal hoch* con una jarra de cerveza en la mano en el Club Germania. Esta por ser examinada la relación a finales de 1950 entre alemanes que huyeron de Alemania Oriental con los de la parte oeste y judíos alemanes. Encontramos también a los migrantes ingleses y norteamericanos que se

congregaban en *La Linterna*, además de italianos que aprovechaban en intercambiar conversaciones con los dueños de la *Panadería Rosé*.

Alguna vez escuché dictaminar que “los suizos parecen campesinos poco sofisticados en sus maneras y formas de pensar”, “les encanta juntarse con cholas”, “ellos solamente se dedican a elaborar chocolates y relojes Cucú”. Una vecina me señaló en alguna ocasión que “Lo primero que aprenden las europeas al llegar al Perú es a emplear servidumbre”. He ahí quizá el prejuicio de algunos europeos de considerar ociosas a las amas de casa peruanas, acostumbradas a que alguien les sirva y a tener aversión a las tareas domésticas. Como todo prejuicio, estas consideraciones no hacen justicia a los aportes de cada una de estas comunidades al barrio y al país. Solamente mencionar algunos ejemplos como la contribución a la arquitectura en el Perú del suizo Theodor Cron (1921-1964), quien diseñó la casa Hablützel (1957) en la urbanización La Aurora, “emplazada en esquina, la casa (de una sola planta) tiene forma de L, rodeando un jardín interior” (Arce y Schweig, 2023, p. 242). Entre sus diseños más conocidos está la Compañía de Seguros Suiza-Peruana, lo que fue el cine Roma, el diseño inicial del Banco Continental de Miraflores en la calle Tarata y la planta termoeléctrica de Cementos Chilca además de múltiples viviendas en Monterrico y San Isidro. Entre 1940 y 1960 hubo una importante “oleada” de migrantes suizos al Perú, momento es que se establecieron varias compañías suizas como las Empresas Eléctricas Asociadas e Hidrandina que luego fueron nacionalizadas por el régimen militar (1968-1980) (Arce, 2023, p. 46), tal como ya lo hemos mencionado anteriormente. Los suizos establecieron la primera pizzería en Perú en 1948 y el primer local de pollos a la brasa en la Granja Azul (Santa Clara) (Arce, 2021, p. 48).

Lo que interesa aquí no es tanto un recuento de anécdotas sino de cómo, las estructuras y relaciones históricas como la colonialidad del poder, por ejemplo, termina encarnándose en los cuerpos como *habitus*, resultado de procesos sociales e individuales, expresándose como disposiciones de percepción, apreciación y acción, así como esquemas mentales (Bourdieu y Wacquant, 1992, p.79). He aprendido a apreciar el valor del silencio, a permanecer en concentrada calma por varias horas.¹⁶ Recuerdo la zozobra

¹⁶ No había reparado en ello hasta que un colega en Londres me pregunta por qué me quedo callada al sentarme a comer. Fue en Inglaterra que escuché por primera vez ese proverbio que indica que los niños pueden ser vistos, pero no escuchados (*Children must be seen but not heard*). El estilo parco, distante y austero de mis raíces piuranas se entremezcló seguramente con una tradición europea ancestral que equipara el buen comportamiento de los niños con permanecer inerte y restringido de intervenir en la conversación de los adultos.

que me causaba, las estrepitosas carcajadas y música criolla de los vecinos, festejos que hoy considero fuente de vida y que en ese entonces asociaba a un salvaje y aberrante desorden.

Con el objetivo de cimentar la vigilancia epistemológica y poder diferenciar entre una mirada interna y otra externa, el misionero-lingüista Kenneth Lee Pike (1912-2000) miembro del Instituto Lingüístico de Verano, acuñó las perspectivas analíticas diferenciadas *emic* / *etic*, además del propósito de cobrar mayor rigurosidad en la descripción y análisis de la etnografía basada en la lingüística. La idea es poder discernir entre una descripción fonológica (*phonemic*) y una fonética (*phonetic*) (Restrepo, 2022, p. 61; Harris, 1996; Schaffhauser, 2010). De acuerdo a Pike, la relación *etic/emic* implica un proceso de aprendizaje paulatino de un punto de vista *etic* a uno *emic*, hasta lograr descifrar el sistema cultural que estamos examinando y poder colocarnos en el lugar del otro- diferente- a- uno. En este sentido, siguiendo el pensamiento del segundo Wittgenstein, el comprender es una capacidad que se va adquiriendo a través de las reiteradas interacciones hasta aproximarse al sujeto y develar la cultura correspondiente (Schaffhauser, 2010).

En contraste con Pike, para Harris (1996) la mirada *etic* “produce descripciones más fiables y objetivas” siguiendo las recomendaciones de Durkheim de desconfiar de las prenociones y el sentido común (Schaffhauser, 2010, p. 263). Mientras que Pike considera necesario trascender las primeras impresiones que el investigador registra desde afuera, para Harris la postura *etic* del investigador es la más adecuada por lo que propone una distancia objetiva de lo *emic*. En ambos casos, existe una concepción ontológica de la cultura compuesta por una parte interna y otra externa (Schaffhauser, 2010, p. 265).

Desde un punto de vista ético, una manera de afianzar el acercamiento y diálogo con la otredad sería prestar atención de cómo nuestras categorías analíticas y procedimientos académicos (*etic*) difieren de aquellos manejados por los interlocutores (*emic* o *folk*) (Guber, 2005, p. 153).

Un informante no solamente responderá a las preguntas que formulamos sino también a las circunstancias, categorías y procedimientos implementados por el investigador. Uno de los desafíos particularmente concluyentes para las ciencias sociales es lograr validez ecológica – concepto acuñado por Aaron Ciocurel (Briggs, 1986: 24) - entendida como el grado en que las circunstancias creadas por los procedimientos implementados por el investigador, armonizan con las circunstancias y procedimientos

que corresponden a la vida cotidiana y normas de nuestros interlocutores. De cómo lo *emic* dialoga con lo *etic*.

La idea es ir creando conjuntamente una situación y atmósfera determinadas, en un proceso idealmente de negociación de roles y marcos de referencias que traen en ambos casos, el investigador y el investigado (Briggs, 1986, p. 24). Esta es una advertencia necesaria a seguir sobre todo cuando nos proponemos ser cuidadosos con los demás, evitamos ponerlos en riesgo o incomodarlos con maneras que no son culturalmente pertinentes (Santi, 2016, p. 84).

Una son las formas de acercamiento al campo y otra, la interpretación que hacemos del dato etnográfico. Si bien tenemos que tomar en cuenta la mirada *emic*, resulta necesario interpretar “a la luz de los modelos teóricos con los cuales opera y guía su observación” (Restrepo, 2022, p. 62), lo que no es lo mismo que dar valor a lo observado. Necesitamos percatarnos de posturas etnocéntricas que consideran como medida de lo correcto concepciones determinadas de vida, negando la existencia de lo diferente o restándole valor (Restrepo, 2022, p. 58). Frente a la arrogancia cultural del etnocentrismo, igualmente tenemos que evitar caer en el sociocentrismo y solamente validar ciertos modos de vida de un sector social particular. Todo esto es más fácil decirlo que llevarlo a cabo. Los vecinos que compran a vendedores ambulantes, suelen tratarlos con cierta consideración, lo cual es reprobado por otros residentes que suelen fotografiar esas escenas y difamar en los chats. La tendencia que no podemos generalizar es que las familias más antiguas salen en defensa de los servidores callejeros argumentando que son personas conocidas, de mucha confianza: un soporte necesario para resolver requerimientos de la vida diaria. La posición opuesta apela a los buenos principios y educación, así como a demandar que las autoridades cumplan el compromiso de ordenar las calles en contraparte por el pago de arbitrios. Existe el gran temor a que se incremente el comercio ambulatorio. Son posturas enfrentadas que no llegan a reconciliarse.

Tener en cuenta las perspectivas analíticas *emic/etic*, nuestro lugar de enunciación, de cuanto estamos condicionados por una socialización determinada y *habitus* de clase social, sumada a la noción validez ecológica son herramientas heurísticas que nos ayudan a elucidar, si eso que estamos percibiendo es de uno o de la otra persona, si nuestras interpretaciones son las adecuadas y pertinentes. ¿En qué medida como investigadora estoy condicionada por mecanismos de inclusión/exclusión como parte de mi *habitus* de clase social, así como también? La tarea es intrincada, porque al final el escenario creado será resultado de ambas partes. La tarea de quebrar condicionamientos aprendidos,

fórmulas de sentido común inspiradas en un simplificado cristianismo que asocian a sectores subalternos con lo bueno y correcto versus, por ejemplo, clases altas soberbias y malas, tendrá que ser constante. Haber organizado las marchas contra el ex presidente Castillo y el desplazamiento de los vecinos en ómnibus desde la Aurora hasta el Centro de Lima, no necesariamente significará avalar a Renovación Popular y a la gestión del Alcalde actual de Miraflores (2024). Abogar por cambistas y vendedores ambulantes conocidos no implicará tampoco una postura inclusiva necesariamente y proporcionarles el mismo trato que se le da a un familiar o a un amigo.

MARCO TEÓRICO

2. Investigaciones sobre los procesos y la naturaleza de la clase media

2.1.1 La clase media se expande y torna hegemónica

El advenimiento de la clase media en Europa está asociado a la Revolución Francesa e Industrial y de una puesta en tensión con el desmantelamiento de las condiciones feudales y medievales. Esta nueva clase social pasó a diferenciarse de cara a la aristocracia y el campesinado. A la luz del paradigma de la racionalidad científica y las ideas de progreso, la burguesía (de la cual se deriva la clase media) se empeñó en demostrar sus supuestos altos estándares éticos y morales, auto-disciplina y moderación en contraste con las demás clases sociales (Frykman y Löfgren, 2005 [1987]). Las diferencias de clase fueron percibidas como diferencias de desarrollo desde la perspectiva de la clase media. En forma ambivalente de admiración/disputa por el poder, la aristocracia fue caracterizada como decadente, frívola y pretenciosa, mientras que el campesinado fue visto como carente de valores culturales y civilización. La clase media se autoproclamó en este contexto como clase pensante alejada de los “efectos embrutecedores de la labor manual” y “la corrupción de la vida ociosa de la élite” (Weinstein, 2012). Bajo este punto de vista, clase media se convierte en sinónimo de experiencia moderna, expansión de zonas industriales, comunicación acelerada, proliferación de vías férreas, vida vertiginosa en las ciudades, surgimiento de estados-nación y movimientos sociales masivos, entre otras particularidades. La clase media pasa a evocar la capacidad de transformar la sociedad en una dirección de progreso, civilización y modernidad (Vaughan, 2012). Uno de los marcadores de clase más aclamados a lo largo de la historia, es pensar que el talento y el esfuerzo prepara a la clase media para la innovación y el cambio (Weinstein, 2012)

A partir de un marco teórico que congrega las contribuciones de Marx, Weber y Durkheim, así como Husserl, Heidegger, filosofía tardía de Wittgenstein y Merleau Ponty, para Bourdieu las clases sociales se reproducen a través de la conjunción entre capital económico, cultural y social donde resultan varias combinaciones posibles entre estos ámbitos (Fuller, 1998; Bourdieu 1992; Bourdieu y Wacquant 1992). Bourdieu propone analizar las clases sociales desde la perspectiva del *habitus* (Fuller, 1998, p. 449) como una manera de trascender los binomios cartesianos objeto/sujeto, mente/cuerpo, individuo/sociedad, materialidad y representación simbólica. *Hábitus*, como hemos visto anteriormente, es el resultado de la internalización de las estructuras externas que compone un sistema de principios flexibles y duraderos que han sido sedimentados, albergados en el cuerpo y que generan y organizan las prácticas y las representaciones individuales y colectivas (Bourdieu, 1992; Bourdieu y Wacquant, 1992). Dicho de otra manera, *habitus* “consiste en un conjunto de relaciones históricas depositadas dentro del cuerpo humano bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción” (Bourdieu y Wacquant, 1992, p. 21). El *habitus* se expresa en estilos de vida y hábitos de consumo, así como maneras de comportarse, gestos, formas de andar, que permiten que los miembros de un grupo social se reconozcan entre sí. *Habitus* y campo son conceptos relacionales que funcionan uno en relación con el otro. Como agentes estamos implicados en diversos campos de fuerzas (intelectual, artístico, político, campo de la filosofía, campo literario, etc.) que se encuentran jerarquizados entre ellos, operan bajo ciertas lógicas y formas específicas de capital: económico, cultural, social, militar, jurídico, etc. (Bourdieu y Wacquant, 1992, p. 68). El campo es un espacio de conflicto y competencia en que los agentes rivalizan por ser autoridad y monopolizar determinado tipo de capital que, a su vez, integran sistemas de relaciones que estructuran el *habitus* donde los agentes luchan por hacer prevalecer determinadas lógicas que enfrentan resistencias y discrepancias.

A lo largo de la historia, la idea y significado de clase media se habría formulado y reformulado mediante un proceso de interacción global a nivel transnacional. Concebir que el modelo anglosajón fue la primordial referencia a partir de la cual el resto de la humanidad modeló a la clase media es una verdad puesta en cuestión. El sistema cultural considerado “moderno” (en contraposición al feudal-medieval) se deriva de la formación histórica transnacional, a través del cual, las subjetividades, horizontes de sentido y prácticas reconocidas de clase media, habrían sido mutuamente constituidos a lo largo y ancho del globo mundial. Las características de la clase media en América Latina y los

países del Sur, por lo tanto, no representarían una desviación de la europea o norteamericana sino por el contrario han formado parte de un desarrollo global de la misma (López y Weinstein, 2012). Las prácticas coloniales, categorías raciales derivadas, sistemas de vida y trabajo - en coincidencia con la idea de colonialidad del poder y del saber de Quijano (2004) - serían constitutivas de la experiencia histórica de modernidad a lo largo del mundo (López y Weinstein, 2012). Estas ideas permiten clarificar que la formación de la clase media ha ido integrando varias facetas y procesos interconectados a nivel mundial. Parte constitutiva de la expansión de particularidades de la clase media (que no se reduce a cuantificar los aspectos económicos) es la promoción al sentido de autonomía y desarrollo personal, construcción de un complejo régimen de tabús y prohibiciones que imponen distancia con aquellas personas consideradas parte de lo aberrante, más cercano a las bestias y salvajes que a seres humanos dignos, pulcros y decentes (Gandolfo, 2009)

Frykman y Löfgren (2005 [1987]) examinan los caminos en que la cultura y valores de clase media se han convertido en estilo de vida y cultura dominante en la sociedad moderna a través de un complejo proceso de construcción y reconstrucción, gestión de contradicciones e inconsistencias y de los procesos de aprendizaje y des- aprendizaje.

2.1.2 Estudios sobre clases media, alta y grupos subalternos

En una etapa inicial, entre fines de la década de los 50 del siglo XX e inicios del siglo XXI, las ciencias sociales centraron sus reflexiones en los sectores populares y los márgenes de la ciudad con el propósito de alcanzar una mejor comprensión y vislumbrar soluciones para el desarrollo urbano, planificación y las políticas de Estado de vivienda y mercado de suelos que suelen favorecer a grupos sociales con mayor solvencia. La atención ha virado de enfocar la mirada en localidades específicas en barrios urbano marginales a estudiarlos desde una perspectiva más relacional que toma en cuenta los procesos globales y las tendencias históricas (Stébe y Marchal, 2007 citado en García, 2016, p. 36; Calderón, 2013). Una cuestión es desarrollar estudios *en* la ciudad y otra, promover unas ciencias sociales *de* la ciudad (Riofrío, 2009) vislumbrando la ciudad en movimiento, espacio público como categoría analítica en constante tensión y la movilidad urbana (Evans, 2020), más allá de fronteras de delimitaciones trazadas en mapas oficiales. El interés de los estudios urbanos ha virado al análisis de espacios abiertos (Vega Centeno, 2006).

A partir de una perspectiva socio-económica, distinguimos los estudios de Durand (2018, 2017, 2015, 2013, 2012, 2005, 2007, 2004, 2003a, 2003b, 1996) quien ha indagado la trayectoria económica y política de empresarios y grupos de poder, así como su relación con el Estado peruano. En la misma línea, tenemos las investigaciones de Portocarrero (2013), Campodónico, Castillo y Quispe (1993), Bravo Bresani (1989) y Malpica (1965, 1987) entre otros. Destacan desde los años de 1990, el examen de diversos aspectos de una clase media emergente en el país (Huber y Lamas, 2017; Arellano y Burgos, 2010; Huber y Steinhauß 1997; Tempo-Taller de Estudios de las Mentalidades Populares, 1993; Adams y Valdivia, 1991), sobre sus estilos de vida, patrones de consumo (Arellano, 2010; Arellano y Burgos) y movilidad educativa (Cuenca y Patiño, 2014; Cuenca 2012, 2014, Benavides y Etesse, 2012; Benavides, 2007; Sulmont, Denis, Marcel Valcárcel y Walter Twanama, 1991). Kogan (2009) ha abordado la temática de relaciones de género en sectores altos en la Lima de los noventa del siglo XX, así como también etnografías de los cuerpos y análisis de los patrones de belleza incluyendo a sectores medios (Kogan, 2010, 2015). Sobre las transformaciones de la clase media, Pereyra (2016) ha realizado un estudio sobre la Residencial San Felipe. De manera reciente, Reátegui, Grompone y Rentería (2022) ha prestado atención sobre la reproducción de la clase alta en el país, mientras que Rentería y Zárate (2022) ha analizado sobre las formas de autopercepción y diferenciación entre clases sociales en el Perú que se distingue por ser un país culturalmente diverso, jerárquico y de grandes brechas sociales y económicas.

Desde el lado de las historias de vida y los testimonios pertenecientes a grupos subalternos, Valderrama y Escalante (2014) dan cuenta de las vicisitudes de Gregorio Condori y Asunta Quispe para sobrevivir en los márgenes de la sociedad peruana, procurando una serie de servicios y cuidados a los demás. Asunta Quispe relata en particular su vida como empleada doméstica en el Cusco. De la misma manera, Denegri (2000) nos ofrece el testimonio de Irene Jara que migra por etapas desde Algamarca (Cajamarca), Trujillo, San Martín de Porras (Lima) hasta Londres en su calidad de trabajadora del hogar. Queda pendiente realizar un mayor número de etnografías de trabajadoras domésticas, la mayoría migrantes de procedencia andina o afro-peruana, procedencia rural y bajo nivel educativo.¹⁷

¹⁷ A fines del siglo XX en América Latina se publica *Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia* (1978) de Moema Viezzer, *Me llamo Rigoberta Menchú* (1983) de Elizabeth Burgos. A diferencia de estos testimonios escritos en diálogo por académica, los diarios de Carolina María de Minas Gerais (1914-1977) que escribe ella directamente sin mayores intermediarios, son una excepción.

2.2 Estudios urbanos acerca de la ciudad y el espacio público

La antropología urbana irrumpe en 1956 vinculada al *Proyecto de Estudios de Barriadas* con el auspicio de la Corporación Nacional de Vivienda (Sandoval, 2012, p. 280). Bajo la dirección de José Matos Mar, los estudiantes del entonces Instituto de Etnología de la UNMSM analizaron la realidad sociodemográfica de los barrios urbano marginales (BUMs), sus organizaciones y asociaciones, además de la diversidad de expresiones culturales, pautas de conducta, creencias, valores y estilos de vida (Matos Mar, 1986). ¹⁸A grandes rasgos, ha destacado por décadas el interés de vislumbrar el proceso de construcción de una nueva cultura urbana y dar cuenta de la subjetividad de los actores y las relaciones sociales entre los sujetos en la vida cotidiana bajo la influencia, igualmente de Alain Touraine y E.P. Thompson.

Bajo la influencia de la teoría de la dependencia y el marxismo estructuralista junto con la *Teología de la Liberación* de Gustavo Gutiérrez (1987), la sociología urbana aparece en los años 1960 y se orientará, en la década de 1970 en medio de una crisis política y económica, a los aspectos relacionados a organizaciones de subsistencia como comedores populares, comités de vaso de leche, asociaciones de padres y madres, clubes de madres, además del estudio del sector informal (Rochabrún, 2007). La escuela francesa de sociología urbana, difundida por Etienne Henry en el Perú, promoverá el estudio de la producción del espacio y el derecho a la ciudad bajo la influencia de Lefebvre, así como también a examinar los movimientos sociales urbanos desde el conflicto y no solamente desde la integración (Calderón, 2013).

Tanto para antropólogos como para sociólogos, las obras más leídas a finales de los 80 e inicios de los 90, fueron *Conquistadores de un nuevo mundo* (1986) y *Caballos de Troya* (1990). Para Degregori, Blondet y Lynch (1986) los migrantes al establecerse en la ciudad dejan de ser siervos y *waqchas*, pasando a convertirse en protagonistas de un proceso de democratización social. Migrar es interpretado como un acto de modernidad que reivindica la igualdad y ciudadanía en un contexto de un Estado excluyente y patrimonialista. Golte y Adams (1990) se preguntan en qué medida se produce una inserción diferenciada de los migrantes en el proceso de urbanización de la ciudad y de los cambios a nivel urbano sufridos en el país, dado el pasado rural de los migrantes. La

¹⁸ Mildred Merino de Zela sustenta en 1958 la primera tesis en antropología urbana acerca del Cerro San Cosme de la Victoria (Sandoval, 2012, p. 281).

migración implica una transformación social y no solamente recorridos individuales que se van sumando. Ser parte de asociaciones, clubes y organizaciones facilitan el intercambio de información y oportunidades de trabajo y vivienda, además de amortiguar emocionalmente la adaptación a una ciudad como Lima. En el mismo sentido, Teófilo Altamirano interpreta el bagaje cultural de los migrantes como expresión y medio de integración cultural a la ciudad y, sobre todo, como herramienta para plantear reivindicaciones económicas y políticas al Estado (Sandoval, 2012).¹⁹

Manuel Castells y Jordi Borja a nivel internacional contribuyen a planteamientos teóricos críticos que cuestionan la idealización de la barriada como solución frente a la problemática de la vivienda (Calderón y Maquet, 1990).

Dividido en tres secciones: prácticas, imaginarios e identidades, *Ciudad desde la antropología* desde una mirada etnográfica, editado por Castillo y Soria (2022) es producto del Grupo de Investigación Antropológica de la Ciudad (GIAC) de la PUPC. Dicha publicación presenta resultados de diversas investigaciones desde diversos enfoques teóricos, metodologías y ciudades del Perú y el mundo. Destaco la idea de los aportes de la antropología social y la geografía humana de cómo el espacio y la ciudad son edificados de acuerdo a lineamientos de interseccionalidad: clase, género, raza y etnicidad (Castillo y Soria, 2022, p. 23). Dentro de mi interés se encuentra el artículo de Consiglieri (2022) sobre el caso de Santa Cruz en Miraflores donde la autora aborda los desencuentros existentes entre diversas clases sociales, el derecho a vivir en Santa Cruz y la lógica de las empresas inmobiliarias. Otro aporte a ser resaltado es el de Müllhauser-Seichter (2022), que aborda la repercusión del espacio verde en la vida social de Madrid, centrándose en un parque como laboratorio para examinar su valor y funciones para los visitantes que lo frecuentan. La idea es examinar de cómo vivir nuevas experiencias de recreación y coadyuvar a la identidad de los habitantes.

2.2.1 ¿Qué implica pensar en el espacio público?

A partir de la teoría social crítica y práctica política democrática, Habermas se refiere a la esfera o ámbito público como recurso conceptual, idea concebida desde el modelo liberal burgués en su confrontación con los estados absolutistas, propia de las

¹⁹ Nos preguntamos en qué medida subrayar el lado prometedor de la migración interna, sirvió para nutrir al mismo tiempo posturas políticas con la esperanza de idear un futuro más justo de reivindicación de unidad de lo diverso.

sociedades modernas, entendida como un lugar intermedio entre la sociedad civil y el Estado. La esfera pública que evolucionó en la tensión entre sociedad civil y Estado, se ha formado en circunstancias históricas específicas del desarrollo de la economía de mercado. Es en este espacio que se reúnen las personas privadas para discutir asuntos de interés común, generándose una corriente o varias de opinión pública como resultado de la deliberación e interacción discursiva, en su escrutinio hacia las actividades del Estado, lo que presupone libertad de expresión, prensa y asociación garantizadas legalmente (Habermas, 1992; Fraser, 1996).

En su recuento acerca de la emergencia, transformación y desintegración de la esfera pública burguesa, Habermas (1992) reivindica en forma tácita el ejercicio democrático de deliberación informada de parte de personas privadas que convergen para debatir asuntos de interés público como grupo diferenciado, en comunicación con las autoridades del Estado. La esfera pública es de libre acceso universal y es desde donde se construye la práctica de ser ciudadano, siempre en diálogo con los demás. Esto implica garantizar la libertad y autonomía privada y un sistema social que apunte hacia un orden justo y la formación de sujetos que piensen por sí mismos, liberándose de todo tipo de tutela. De acuerdo al modelo del siglo XVIII, la idea fue someter el poder absolutista a la razón. Uno de los ejes centrales para eso es el uso de la razón y el entendimiento como así lo prescribe la Ilustración. Es a través de la esfera pública que se validan los conceptos, que se pone a prueba la verdad mediante el debate crítico. La esfera pública, en suma, es el ámbito de libertad, donde se desarrolla la opinión pública, la instancia deliberativa donde la comunidad de ciudadanos se enfrenta al Estado, reflejando la diversidad de opiniones que tendría que ser reconocida (Dagnino, Olvera, Panfichi, 2006).

Mientras que Habermas pone entre paréntesis la desigualdad social, a Fraser (1996, p. 188-119) le importa tornar visible las brechas sociales, económicas y culturales, además de advertir que no existe un público único liberal burgués-masculino, sino una pluralidad de los mismos, lo que significaría tomar en cuenta la multiplicidad de intereses y perspectivas sobre lo que se considera el bien común (si es que tal cuestión existe). Los grupos/individuos subalternos y vulnerables no encuentran las palabras ni la manera adecuada para expresarse y dejarse escuchar (Fraser, 1996; Spivak, 2017). Generar el encuentro de la diversidad es pensar en una ciudad y espacios públicos que cuestione la discriminación y racismo, que las personas no sean vistas como extraños, lo que significa enfrentar la fragmentación, la discontinuidad de espacios, que diluye el sentido de pertenencia total de la ciudad, los ghettos (Carrión, 2019, p. 209).

Como toda gran ciudad en América Latina, Lima alberga grandes brechas sociales y económicas, exclusión social y enormes abismos de poder. La tendencia desde mediados de los años 90 del siglo pasado, ha sido privilegiar la lógica del mercado inmobiliario y la construcción de edificios multifamiliares sobre el modelo de vivienda chalet. Los cambios de zonificación han estado estrechamente asociados a los intereses del rendimiento del interés del capital privado (Takano y Tokeshi, 2007). Lima tiene déficit de áreas verdes y la tendencia en algunos distritos es a privatizar y enrejar el espacio supuestamente como una protección hacia la delincuencia común. De acuerdo a Takano y Tokeshi (2007) existe una contradicción entre distritos que cuentan con una mayor cantidad y calidad de espacio privado y a la vez público y al mismo tiempo los vecinos, sin embargo, pasan mas tiempo en espacios privados. Estamos de acuerdo que en la periferia de la ciudad, deberían de haber mayor cantidad de áreas verdes pero no podemos condenar a alguien que teniendo un parque no lo utilice directamente ¿Qué sería lo condenable si ese es el caso? Si aceptamos que cada uno/una utiliza el espacio de acuerdo a sus necesidades, entonces algunos se apropiarán directamente del espacio, otros resolverán hacerlo indirectamente, quizá mirándolo a través de la ventana, aspirando el aire matinal, escuchando el trinar de las aves y saberse en un espacio relativamente tranquilo con áreas verdes, derecho que todos los ciudadanos de Lima deberíamos de tener.

Para los “posmodernos” los espacios públicos habrían desaparecido en un contexto de privatización, restricción de la diversidad y atomización de la ciudad, proliferación de lugares de consumo, privilegiando al automóvil y al peatón (Vega-Centeno, 2006; Salcedo, 2002). Ahora predominarían los condominios y comunidades enrejadas por lo que la libertad de expresión y asociación se verían restringidas por convenios privados (Navarro, 2020; Plöger, 2010; van Lindert y Plöger, 2010; Vega-Centeno, 2006; Salcedo, 2002). La sobrerregulación supone mayor control y vigilancia y por lo tanto se convierte en una amenaza a la libertad y el derecho al anonimato.

Fainstein (1994) se pregunta si alguna vez la ciudad aceptó la diversidad, si alguna vez hubo algo parecido a los espacios públicos propiamente dichos. El ejercicio de poder además permea las instituciones sociales, a lo que se suma que el conflicto y los desencuentros, resultan inevitables al entrar en competencia múltiples actividades e intereses que entran en tensión como permitir niños jugando y a la vez dejar sueltas a mascotas que pueden terminar mordiendo a los transeúntes; jugar fútbol en un espacio improvisado junto a personas que quieren disfrutar de una tarde tranquila contemplación.

Para Castells (2004) y Harvey (2013), la disputa por la expansión del espacio público equivale a la apuesta de una sociedad democrática y la transformación de la sociedad capitalista (citado en Salcedo, 2002).

2.2.2. Entre el ideal y la imposibilidad del espacio público

Encontramos ciudades donde el visitante, incluso sin conocer la lengua, tiene la posibilidad de explorar la urbe sin temor a sentirse extraviado, incluso si anda realmente perdido. La señalización resulta clara y se puede acceder de un punto a otro de la ciudad sin depender necesariamente del automóvil privado donde el tren subterráneo es siempre una buena opción (Ciudad de México, Buenos Aires, Santiago de Chile, por ejemplo). Sorprende ver ciudades cosmopolitas, como visitante latinoamericana, que mantienen un equilibrio adecuado entre las construcciones de concreto y las áreas verdes que invitan a refugiarse y neutralizar la vorágine del ritmo frenético de la ciudad y sentarse a pensar en la nada (ciudades como Berlín, Londres). Miami es una ciudad que, a pesar de contar con un paisaje paradisiaco, se muestra un tanto más hostil al peatón, puesto que no existe libertad de recorrerla ya que existen extensas áreas donde las veredas son prácticamente inexistentes, predominando las autopistas y los circuitos rápidos. Los lugares de encuentro se reducen a los centros comerciales y empresariales, oficinas privadas y públicas destinadas a realizar trámites burocráticos y legales. Son ciudades diseñadas pensadas en función de los conductores sentados detrás del volante que transitan de la puerta de su casa al automóvil privado y la playa de estacionamiento.

Existen múltiples significados, dimensiones y posturas referidas al espacio público (Carrión, 2019, p. 194). La concepción académica hegemónica que Salcedo (2002) llama “posmoderna”, concibe al espacio público como un lugar de encuentro y libre acceso que posee una historia, brinda bienestar, satisface las necesidades de recreación, juego, ayuda a despejar tensiones etc. en una atmósfera donde el derecho al anonimato (no hay necesidad de identificarse) es resguardado. Esta perspectiva concibe la ciudad en términos del proceso de democratización social que lo define como espacio abierto de uso múltiple, accesible a los ciudadanos sin discriminación alguna (siempre y cuando sus actividades no atenten contra la vida de los demás) que posibilita la integración social, donde la diferencia se respeta (Vega-Centeno, 2006, p. 3; Borja, 2003, p. 124; Carrión, 2019). El espacio público integra una dimensión socio-económica, otra política, jurídica, cultural y pedagógica entre otros aspectos. Desde una lógica económica

de maximización de la ganancia y la especulación inmobiliaria, el espacio público es considerado un espacio residual que no genera ingresos de ningún tipo. Diferente sería pensar el espacio público como “eje organizador de la ciudad” (Carrión, 2019, p. 192, p. 197). Desde lo político es ámbito de libertad que da forma y sentido a la vida colectiva, al mismo tiempo esta normado, se resguarda el derecho a la inclusión, asociación, identidad y a la ciudad misma. Posee también una dimensión cultural en tanto que es un lugar donde se propicia la integración social y cultural, así como el “fortalecimiento del sentido de pertenencia a las culturas locales” (Carrión, 2019: 205). Igualmente será un espacio de aprendizaje, de alteridad, de encuentro con el otro -diferente -a -uno.

La ciudad pone a prueba la afectividad, escribió Simmel en 1905 (1986). Frente a la vorágine de la vida cotidiana, secuencia acelerada de sensaciones en el cuerpo, el ciudadano tiene la necesidad de tomar distancia. En la ciudad, señaló el autor, su existencia se funda menos en los sentimientos y lazos afectivos, actitud propia de las ciudades pequeñas. Las ciudades modernas también generan hartazgo e insensibilidad debido a la sobre exigencia de impresiones e intensificación de la vida nerviosa. Todo eso nos podría obligar a mantener cierta distancia, reserva y aparecer indiferentes. La soledad sería el reverso de la libertad en las grandes ciudades. Existiría igualmente una dificultad para “hacer valer la propia personalidad en el marco de la gran ciudad” (Simmel, 1986). Este pensamiento nos conduce a reparar en el impacto del ritmo acelerado y torbellino vertiginoso de eventos de la urbe moderna sobre nuestra subjetividad. Ahí se abre la posibilidad del anonimato puesto en tensión con el afán de dar rienda suelta a nuestra empatía y sentimientos de afecto. Para Simmel, pasar desapercibidos es una estrategia necesaria para recuperar la sensación de libertad, para no aturdirnos por la diversidad de impresiones que se suceden con tanta rapidez en las calles, del hecho que nos vemos muchas veces obligados a desplazarnos entre grandes distancias de manera cotidiana. El espacio público es escenario del anonimato, que “es base de cualquier forma verdadera de integración social”, puesto que nos libera de justificar quiénes somos “y nos establece como iguales”. Es la “igualdad basada en el anonimato” confrontada (irremediablemente) con las relaciones de poder (Takano y Tokeshi, 2007: 19). Gozar de anonimato no significa ignorar a la persona, hacerla invisible a punto que uno corra el riesgo de tropezarse con otros cuerpos. Considerarse con igualdad de derechos no es igual a considerarse igual (tenemos diversa edad, nuestras ocupaciones son distintas, las opciones de género difieren), la tensión entre igualdad de derechos y la libertad de ser

(opción de estilo de vida, ocupación, modo de ser). La desigualdad es problemática falaz que oculta lo que verdaderamente está en juego que es la estructura de poder señala Rochabrún (2013). Imposible aspirar a ser iguales: somos diferentes en cuanto a edad, origen, trayectoria y estilo de vida, gustos, aspiraciones y expectativas. Resultaría más sensato, afirma el autor, resultaría pensar en el incremento de posibilidades de vida, crear consciencia de carencia que es diferente a decir que vamos a nivelar, igualar la condición de pobre a más rico. La retórica de la desigualdad oculta el verdadero problema: brechas, discriminación, exclusión, abismos de poder, distancias inmensas en fuerzas productivas, etc.

Ya a inicios del siglo XX, Simmel (1986 [1905]) refiere a la inversión de tiempo inútil que significa desplazarse apresuradamente en forma diaria entre lugares distantes de la ciudad. Corremos el riesgo de la infinita soledad que podría justificarse, sin embargo, dependiendo de las circunstancias como una manera de neutralizar las exigencias de la vida moderna sobre nuestra subjetividad (además de la inversión enorme de energías físicas). Descanso al fin, quedarnos sin hablar por un momento mirando al vacío. Vivir en una gran ciudad nos confronta a retos distintos a lugares más reducidos donde podríamos gozar de mayor familiaridad y dar rienda suelta a la generación de lazos estrechos, pero también estar sujetos a un control más drástico del qué dirán. En las grandes ciudades caminamos ensimismados resguardados del anonimato. Son las paradojas y contradicción de la modernidad (Berman, 1989) pero también la oportunidad y mayor libertad de elegir entre cuando decidimos comunicarnos y cuando aislarnos (Müllauer-Seichter, 2013).

Lefebvre (2013) nos ofrece, a partir de otro punto de vista, desde una crítica a la especialización espacial de Le Corbusier, una visión más orgánica del espacio social desde una concepción marxista heterodoxa, donde la producción social del espacio es resultado de las relaciones sociales. Más allá de ser “receptáculo vacío e inerte” (Martínez, 2013, p. 14), recipiente geométrico, inventario o colección de cosas (muebles, edificios, calles y parques), este autor concibe el espacio social como proceso de múltiples aspectos y movimientos que forma parte del proceso de producción como producto que se consume y utiliza, además de intervenir en su propia producción como soporte del entramado entre fuerzas productivas y relaciones de producción (Martínez, 2013). En contraposición a Le Corbusier que fragmenta la ciudad en cuatro funciones básicas (hábitat, trabajo, circulación y ocio), su afán es rescatar la complejidad y riqueza de la vida urbana (Martínez, 2013). De esta manera, elabora una *triada conceptual* entre lo

percibido, concebido y vivido, dimensiones que se entrecruzan e implican tomar como eje central a los cuerpos de los sujetos en interacción y que integra los siguientes componentes (Lefebvre, 2013, p. 92):

- a) La práctica espacial
- b) Las representaciones del espacio
- c) Los espacios de representación

La propuesta de Lefebvre (2013) nos conmina a reemplazar una mirada externa *sobre* el espacio social con otra circunscrita *en* el espacio donde la producción y reproducción de lugares específicos implican cuerpos que perciben, viven y producen un espacio en determinado tiempo/espacio, dentro de un entramado físico (red de caminos, rutas, vías de peregrinaje). El espacio no consiste en un inventario o suma de inmuebles aislados como lo dictan la lógica del mercado que discurre en los discursos y acciones de ciertos urbanistas, planificadores e ingenieros. El espacio público va más allá de ser una estructura física y contemplarse en cuanto a usos del suelo, como lo concibe una lógica mercantil de especulación inmobiliaria y una concepción jurídica que resuelve el espacio público en oposición al espacio privado en términos de propiedad y apropiación del espacio. Dichos técnicos, especialistas podrían ser categorizados como “los especialistas sin espíritu, gozadores sin corazón” de los cuales advertía Weber (1984, p. 225) que contemplan el espacio público como algo residual y marginal, un freno al desarrollo del mercado sobre otra posición que valora las calles y el espacio público (Carrión, 2007).

El espacio público se define en relación con lo que es y representa la ciudad en términos históricos. Subyace a esta óptica otorgarle a lo público un valor significativo de encuentro e integración con el fin de “construir el respeto al otro” y considerarlo lugar donde se define la ciudadanía y la democracia (Carrión, 2007). El espacio público es componente para la organización de la vida colectiva, lo cual se contrapone a la tendencia actual de contemplarlo como algo sin importancia dado que no genera mayores ganancias. El derecho al espacio público revela una “pedagogía de la alteridad” (Carrión, 2007).

Takano y Tokeshi (2007) proponen establecer una relación dinámica entre ciudadanía y espacio público que implica equiparlo y cuidarlo adecuadamente, garantizando su acceso, el que sea seguro y visible para los transeúntes. De por sí solo, el espacio público, sin embargo, no generará de esta manera cohesión social, respeto y solidaridad hacia los otros diferentes a uno. Es en el espacio público donde las contradicciones de la ciudad se hacen evidentes (Takano y Tokeshi, 2007). El sentido de

generar comunidad no debería entonces de entrar en tensión con el mensaje de “no te metas en mi vida”, “déjame en paz y tranquila”, “hoy no tengo ganas de hablar”.

El espacio público es “resultado de la acción colectiva de los sujetos sociales urbanos que los producen, integran y apropian” (Carrión, 2019, p. 195). La ciudad se hace al andar (de Certeau, 1988). Para Vega-Centeno (2006) y de Certeau (1988) el transeúnte es actor clave de la ciudad en los encuentros esporádicos donde los lugares, plazas y calles se materializan en la práctica.

Existen momentos que el viandante preferirá estar solo/sola ensimismada en sus pensamientos, o preferir comunicarse, jugar tal vez o trotar ensimismado. El peatón será libre de decidir si se mantiene aislado y anónimo o se quiere comunicar con los demás. Cada uno utiliza el espacio de acuerdo a sus necesidades de encuentro, desplazamiento o paseo que deviene en diversas formas de apropiación, de hacer suyo el espacio (Burneo 2010, p. 20). Son los usuarios del espacio público que le otorgan sentido (Borja, 2003).

Lo que interesa saber es cómo diariamente, en forma cotidiana, los transeúntes caminan, crean e inventan la ciudad en situaciones que se redefinen constantemente (de Certeau, 1988). Cuando un deportista trota alrededor del parque, ese trotar es posible porque existen aceras alrededor del parque sin tráfico que asegura un trotar continuo. Se encuentra con otros vecinos que tiene que esquivar para no tropezarse, lo cual lo obliga a estar atento a lo que sucede a su alrededor. Quizá un perro corra a ladrarle y se suscite una escena inesperada de insultos que van y vienen con el dueño del perro. Es decir, el transeúnte no está solo. Es posible que un informe médico, una conversación con familiares o amistades, un programa de televisión sobre la salud le hagan entrar en consciencia de la necesidad de trotar por las mañanas en un lugar seguro y ventilado como un parque. Un espacio, el más bello que nos podamos imaginar, resulta una zona inhóspita y desolada sin peatones que promuevan encuentros. Un paraje demasiado tranquilo y solitario no resulta seguro en caso que se necesite algún tipo de ayuda.²⁰

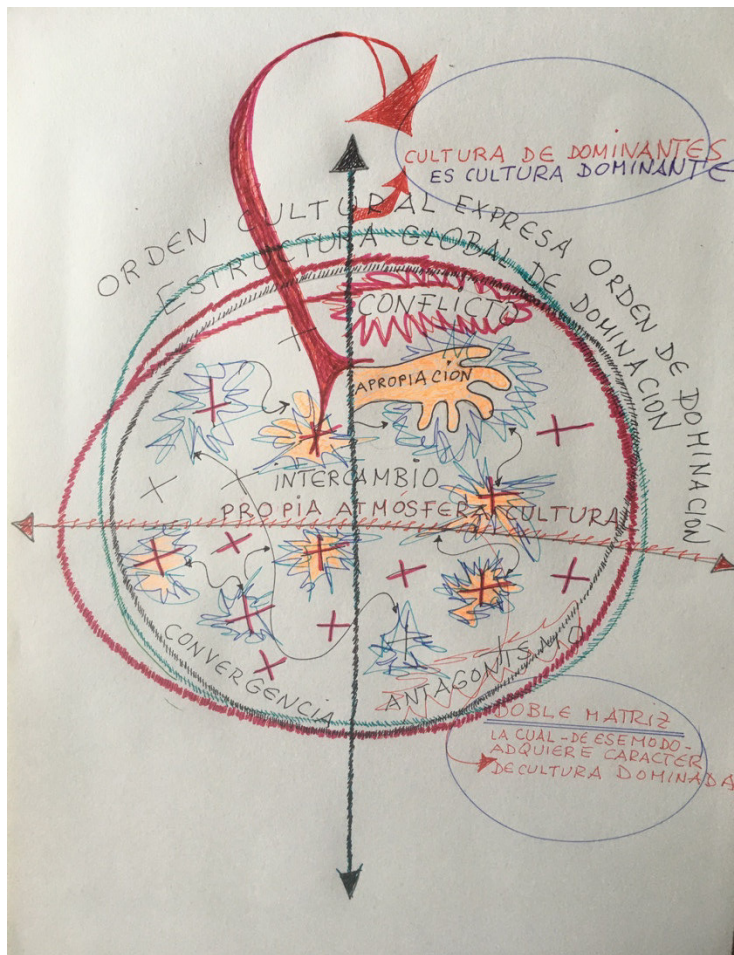
²⁰ El 1 de junio 2023 recorrimos un grupo de estudiantes de pregrado, en el marco del curso de sociología urbana el Colegio Real de la UNMSM, barrio chino, plaza Italia y Quinta Heeren establecida en 1880. Luego de una negociación, pudimos ingresar por la mitad de precio lo que conforma el primer condominio que existió en Lima, lugar que ahora es visitado por turistas y alquilado para locación de programas y novelas televisivas. La Quinta Heeren se alza como un hermoso refugio sosegado, pero al mismo tiempo lánguido y fantasmal, aunque las áreas verdes, halcones, gallinazos y una variedad infinita de aves lo libran de ser un lugar completamente apesadumbrado. Fuimos afortunados pues nos tocó un día soleado y el jardín estaba siendo trabajado.

2.3 El barrio como organismo vivo

En el caso peruano acudimos a Lauer (2007) basado en Quijano (1980) que grafica la sociedad peruana como un complejo entramado jerárquico compuesta de una cultura hegemónica que predomina, integrando un conjunto de culturas dominantes y dominadas, dentro de un complejo proceso de urbanización e industrialización.

El siguiente gráfico habría que entenderlo como un recurso heurístico que me permite estructurar las ideas sabiendo que nunca hará justicia a la experiencia vivida (ver el siguiente gráfico): ²¹

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de Lauer (2007) y Quijano (1980, 2004).

Las categorías de análisis que se desprenden del gráfico 1 a las que recurre Lauer (2007) inspirado en “Cultura y dominación” de Aníbal Quijano (1980), publicado

²¹ Gráfico elaborado y presentado el 16 de julio 2020 para el curso de Antropología Urbana con Mijail Mitrovic, Maestría en Antropología, UNMSM.

originalmente en 1971, propone contemplar la realidad cultural dentro del sistema nacional y mundial de dominación social, económica, cultural como una sola unidad. Para Quijano, “la cultura de los dominantes” para a ser una “cultura dominante” que es la que históricamente la clase media ha impuesto (a su vez impregnada por rasgos culturales de alcance global) que “provee al conjunto de la sociedad de un sistema común de orientación cultural” (1980: 24). Las cruces en el gráfico aluden a subculturas, maneras de ser y conducirse que entre ellas interactúan en varias direcciones entre ellas con la cultura dominante, estableciendo relaciones sociales de diverso tipo: de apropiación, intercambio, conflicto, convergencia, antagonismo formando un tejido, un organismo viviente caracterizado una trama y urdimbre que se entrecruzan constantemente. Tal como lo plantea Quijano (1980), estaríamos hablando de un conjunto de sistemas concéntricos de sub-culturas dominadas donde se dan múltiples tipos de interacciones entre ellas y entre el *ethos* dominante como una trama y urdimbre que impregna actitudes, esperanza, temores y expectativas, así como maneras de ser y conducirse, estilos de vida, de entender la realidad que infiltran determinados deseos, que componen subjetividades en pugna como un organismo viviente. Imaginarme la dinámica del barrio integrada por sistemas concéntricos de sub-culturas dominadas que se entrecruzan con rasgos culturales dominantes en varios sentidos y direcciones me ayuda a identificar las diferencias de perspectivas *etic/emic*, por ejemplo y distinguir las articulaciones entre expresiones de *habitus* entre sectores y clases sociales como cuando los fiscalizadores decomisan las paltas de Juanita y algunos vecinos corren a increpar a la autoridad, mientras que otros toman fotografías de la situación y la publican como un contraejemplo de lo que no debería suceder, advirtiendo de cuánto se debería educar a los demás vecinos que están a favor de la suciedad, caos y desorden.

La clave, dentro de un proceso de emancipación de las sub-culturas dominadas, es poder “alcanzar el control de los instrumentos cognitivos que permitan la formalización y la elaboración objetivada de las vivencias culturales” para lograr que la diversidad de *ethos* se puedan expresar libre y creativamente (Lauer, 2007: 27), algo siempre más fácil de decirlo que hacerlo. Por ejemplo, quién tiene el poder de decidir colocar carteles advirtiendo la posible ruptura del orden ideal establecido (ver fotografías 1 y 2), instalar cámaras de vigilancia que potencia el rastreo de posibles sospechosos, quién tiene control de los medios de comunicación.

Rescato la idea de Quijano (1980: 19) que señala que el desenvolvimiento de un país hacia la urbanización y sus consecuentes políticas de Estado no tendrían que reducirse a promover una participación –integración de sub- culturas dominadas a una cultura hegemónica que las engloba - sino que previamente se debería analizar de qué tratan esas culturas, cuáles son sus características y qué necesidad o sentido tendría la pretendida integración de unas con otras (entendiendo que no se gestan de manera separada sino relacional).

Integrar a la población indígena, supuestamente explicación del atraso y traba al desarrollo, haber sido obligada mediante las políticas educativas a “castellanizarse” en aras del pretendido progreso al inicio del siglo pasado (y borrar todo vestigio de “tradición” frente a una “modernidad”) (Contreras, 2004: 216), es algo que aún subyace en el Perú y el mundo. Persiste una especie de “bloqueo en la conciencia nacional” (Lauer, 1989, p. 74) de considerar a las familias de migrantes, sus hijos y nietos como legítimos protagonistas en la coproducción de los procesos de urbanización (Franco, 1991, p. 198) y pasar a ser parte fundamental de la ciudad. A diferencia de un sector de habitantes de la Aurora que habría aprendido a valorarlos de alguna manera, por las razones que fuesen, para otros, lejos de representar una “otra modernidad” (Franco, 1991), los cuidadores y servidores, migrantes y descendientes de migrantes de zonas andinas, son tratados como “vecinos incómodos” (Lauer, 1989, p. 78), como trasgresión al marco legal y por lo tanto, habría que guardar distancia para no impregnarse de alguna enfermedad, mejor aún eliminarlos del barrio por completo. Por lo tanto, para este grupo de vecinos, ellos seguirían representando una prolongación de una anomalía y precariedad como si aún no hubiesen partido a Lima.

2.3.1 Cuerpos encarnando estrategias de cierre social

Cierre social es un concepto que alude a la distinción entre relaciones sociales abiertas y cerradas de Max Weber, siendo estas últimas cuando se reserva el “derecho de admisión” (Huber y Lamas, 2017, p. 44). Los reclamos que se hacen respecto al quehacer y presencia de personas que no corresponden al sector social y apariencia del vecino idóneo, van cargados de insinuaciones de contaminación, traer desorden, delincuencia y suciedad, entrando en conflicto con una noción de orden considerada como la correcta. Donde se percibe suciedad existe un sistema (Douglas, 2002 [1966], Frykman y Löfgren,

2005 [1987], p. 165). Las categorías de impureza y suciedad nos expresan el peligro que conlleva transgredir las fronteras del sistema.

Las estrategias de exclusión e inclusión nos llevan al concepto de tabú que, mediante ideas y acciones de purificar, demarcar y castigar los supuestos atropellos al orden establecido, tiene como principal función de imponer un sistema (Douglas, 2002 [1966], p. 5). La función del tabú es proteger el consenso de cómo el mundo está organizado (Douglas, 2002 [1966], p. xi), crear un sentido de propiedad y orden, establecer, por lo tanto, un complejo régimen de prohibiciones o tabús, imponiendo límites y distancias entre clases sociales, grupos étnicos, religiones, entre otros aspectos (Gandolfo, 2009). A través de vetos establecidos, vislumbramos ideas de clase, generación, raza, género y sexo que estructuran las relaciones sociales, separando y a la vez manteniendo las relaciones sociales (Gandolfo, 2009).

Parte de las estrategias de cierre social que forman parte de un colectivo se expresan, por ejemplo, en cómo saludamos y nos saludan, cuánto ignoramos a los demás y los demás nos ignoran con la mirada. ¿Cuánta sutileza puede haber en los mecanismos de exclusión/inclusión y cuán brutales pueden ser las interdicciones a punto de exterminar al otro y promover un genocidio impune?

Siguiendo a Gramsci, la dominación nunca es absoluta. Siempre habrá maneras de ajustarnos a las convenciones sociales, de evadir y resistir lo establecido. A diferencia de las *estrategias* desarrolladas desde el poder, existen las *tácticas*, el arte, la astucia e ingenio de operar de los más débiles desde situaciones de vulnerabilidad (de Certeau, 1988). El sistema nunca funciona a la perfección y siempre mostrará grietas y contradicciones. Siempre es posible “crear un agarre” al atisbar las fisuras del sistema (Stengers y Pignarre, 2017) a través de procedimientos cotidianos y prácticas con el propósito de encarar e intentar quebrar la lógica de dominación (de Certeau, 1988).

En otras palabras, estamos hablando de una clase media que no se muestra como un solo bloque y que más bien, ha hecho *habitus* diversos sistemas simbólicos y sociales que se enfrentan con cierta agresividad cuando los fiscalizadores decomisan productos a los vendedores ambulantes. Si se tratase de un orden institucionalizado y reconocido consensualmente, no habría siquiera la necesidad de colocar carteles que exigen determinada estructura en la convivencia diaria.

No siempre salir a caminar por el barrio y los parques tendrá como finalidad ir de compras. Una manera de despejarse de un quehacer físico o intelectual demandante, en un contexto de “acrecentamiento de la vida nerviosa” (Simmel, 1986 [1905]), será

caminar por las calles sin rumbo fijo, deambular en silencio sin querer necesariamente hablar con alguien, clamar por el derecho al anonimato.²² Evitar a un vendedor ambulante puede tener múltiples razones que no se agotan en un desprecio y exclusión tajante. ¿Hasta qué punto el ingenio de operar desde un lugar vulnerable se convierte para el vecino en agravio, en sensación de ser manipulado o sufrir acoso, obligación de comprar y ser caritativo?

2.3.2 Tácticas y alteridad desde lugares de enunciación vulnerables

Me quedo pensando en las *tácticas* utilizadas por los vendedores ambulantes: algunos cuentan con el respaldo de otras personas con las cuales han desarrollado lazos de afecto, de tal manera que les avisan a tiempo cuando llegan los fiscalizadores. Los vendedores ambulantes, desaparecen momentáneamente y vuelven aparecer. Me sorprende la aparente calma con que toman las advertencias de la autoridad, reincidiendo con perseverancia sin hacer mayores aspavientos, como acostumbrados a enfrentar el infortunio que no los ahuyenta o intimida. La más vulnerable es Juanita, quechuahablante nacida en Huancavelica. Suelo verla sentada en una de las bancas del parque con sus tres hijos pequeños, a ella le han llegado decomisar mercadería (un cajón de paltas). Eliana, una vecina de la zona, indica que lo más probable es que Juanita no cuenta con aliados que le adviertan de la llegada de las autoridades municipales. Pareciera que, a Juanita, los fiscalizadores la enfrentan con un ánimo especialmente punitivo. Un sector de vecinos simpatiza con Juanita y les regala juguetes a sus hijos, peluches, patinetes, bicicletas. Hace varias semanas que ya no la he vuelto a ver.

2.4 Conclusiones y reflexiones

Empecé proporcionando un recuento de cómo tomé la decisión de emprender un estudio de mi propio barrio durante la pandemia Covid -19. El lugar donde vivo nunca será el mismo después de este estudio. Desde la etnografía he coloreado el barrio de diversos matices y enriquecido mi capital social estrechando vínculos con vecinos, servidores, cuidadores y visitantes de tal manera que, sin habérmelo propuesto, fui convocada para ser delegada de la junta vecinal en agosto del 2023. Paulatinamente me puse en contacto con otras juntas vecinales del mismo distrito. En 2024 pasé a integrar

²² Me topé innumerables veces con Julio Cotler cuando aún estaba en vida, vecino del lugar, caminando alrededor de uno de los parques. Su mirada al vacío y cara de pocos amigos lo delataba y parecía comunicarme: déjenme en paz, pretendan que no existo ahorita, lo cual habrá resultado difícil para personajes públicos como él.

una brigada vecinal junto con el personal de serenazgo y la policía. Hubo momentos, sobre todo al final del estudio donde me preguntaba en qué momento estaré investigando y cuándo desempeñándome como vecina.

En esta parte introductoria he formulado más preguntas que respuestas, refiriéndome de manera extensa a ciertos aspectos de mi vida desde la autoetnografía con el fin de ofrecer un espacio de reflexión de lo que implica *estar y escribir con el otro*. Eso significa que no soy autora exclusiva de esta investigación, aunque sí la responsabilidad de lo dicho la tengo que asumir yo misma.

Esta investigación se dirige a examinar tanto los mecanismos de exclusión e inclusión en interacción con las *tácticas* como las entiende de Certeau (1988) desarrolladas por los sectores subalternos. Sin perder de vista lo que significa recurrir al diseño etnográfico de investigación, los recursos de investigación presentados en este apartado coadyuvan a precisar diferencias entre sectores y clases sociales, así como a entrever las diferentes estrategias y tácticas existentes que estructuran la dinámica del barrio. Adicionalmente, son dispositivos que contribuyen a atisbar el lugar de enunciación desde donde se lleva a cabo la investigación.

La labor de *descentramiento* intrasubjetivo tendrá que ir acompañado de un volcarse al encuentro de las múltiples voces de la otredad lo que me remite a la relación *etic/emic* ya discutida anteriormente, que se dirige a varios escenarios, siendo uno de los principales la tensión existente entre la parafernalia y maneras académicas enfrentadas con las rutinas y expectativas de cortesía de los interlocutores. Es también un llamado para guardar vigilancia epistemológica: lo que la investigadora cree estar entendiendo sobre algún actor (como el desempeño de la gestión edil) desde una perspectiva *etic*, no necesariamente es lo que la gestión edil piensa y conoce de sí misma (*emic*).

Precisar razones y fundamentos, ganar mayor nitidez, saber diferenciar entre el sujeto que investiga y el otro, implicará habitar un *espacio transicional*, una zona intermedia (tomando la terminología utilizada por Donald Winnicott), donde cunde la confusión e incertidumbre lo que lleva aprender a no tener razón, atrevernos a estar relajados, simpatizar (sin estar de acuerdo), sobre todo con aquellos que discrepo, que considero un enemigo detestable.

He ensayado en las líneas anteriores distintas maneras de abordar el lugar de enunciación desde diversos ángulos conceptuales. La idea de interseccionalidad (mujer, profesional, adulto mayor, de clase media, blanca) me da a entender que en la Aurora como tampoco en algún otro barrio, existe una situación homogénea ni perpetua, que el

trasfondo emocional importa, que los fenómenos de transferencia y contratransferencia aluden a cuánto proyectamos en el otro/la otra nuestra propias dificultades y capítulos no resueltos. Luego de dar un recuento general acerca de los orígenes de la clase media, sopesamos su utilidad como herramienta analítica. La categoría de clase media resulta ser una abstracción que se define en términos relacionales pero también una realidad palpable alrededor del cual cada identidad cultural se autodefine en interacción con otras clases y sectores sociales. Definir la clase media por sí sola cual entidad autocontenida no nos lleva a comprender la dinámica social y estrategias de cierre social en forma integral, mucho menos si el análisis se reduce a medir niveles de ingreso.

Una intrincada dinámica fundamenta la dominación simbólico-cultural de la clase media a nivel global. Al graficar esta situación queremos dar a entender que junto con estrategias de dominación existen tácticas para gestionar, enfrentar, así como también resistir los *habitus* de clase media instalados en los cuerpos.

El gráfico 1 me brinda mayores elementos para entender las estrategias de cierre se dan a diverso nivel y dimensión en forma conjunta. La característica que hemos encontrado es que no se manifiestan a través de un abierto rechazo porque también incorporan maneras de acoger a los sectores subalternos. Excluir al otro puede tomar diversas maneras adquirir formas muy sutiles y matizadas como delegar en otros (autoridades ediles como serenazgos y fiscalizadores, representantes de la Junta Vecinal) las acciones de rechazo. Esto lo interpreto como una manera de protegerse, que los otros no logren identificar quiénes están detrás del rechazo abierto. En otras palabras, existe un trasfondo emocional que podría estar acompañando las estrategias de cierre social y es el temor al “desborde popular” en masa.

Los estudios sobre la ciudad y espacio público en el Perú se centraron inicialmente en el sector popular urbano (Burneo, 2010; Vega-Centero, 2004). Últimamente la atención está puesta en la “nueva clase media emergente” y nociones del sujeto emprendedor (Cuenca, Reátegui y Rentería, 2022; Huber y Lamas, 2017; Arellano 2010).

El menosprecio y la marginación siguen marcando de manera persistente la interacción social entre clases sociales, en un contexto de división racial del trabajo que coloca a los otros -diferentes- a -uno “en situación natural de inferioridad”, dada una supuesta estructura biológica diferente, situación que justifica los vínculos predominantemente jerárquicos de dominación y explotación (Quijano, 2004, p. 229). Categorías analíticas como colonialismo interno, idea desarrollada inicialmente por Pablo González y Rodolfo Stavenhagen en la década de 1960 (Svampa, 2018, p. 93), triángulo

sin base y herencia colonial (Cotler, 2022, 30), república sin ciudadanos (Flores Galindo, 1988), colonialidad del poder (Quijano, 2004) dan cuenta del carácter colonial, no democrático, de la sociedad peruana.

A partir de un estudio acerca de los sectores empobrecidos de clases medias a principios del siglo XX en Lima, Parker (1998) afirma que lo que separa a las clases sociales no sería el dinero. Lo distintivo es haber cultivado ciertas pautas de conducta “decentes” y desarrollar un estilo de vida, saber cómo gastar el dinero (p. 181), además de esquivar una labor de cuidado y encargarlo en un servicio doméstico como apéndice del *pongaje*, trabajo servil que los campesinos llevaban a cabo en la casa hacienda (Flores Galindo, 1988, p. 280).

Frykman y Löfgren (2005, [1987]) señalan que el estilo de vida y cultura hegemónica a nivel global es el de la clase media. ¿En qué medida nuestras vidas, formas de pensar y sentir están marcadas por una cultura de clase media a nivel global que impregnan nuestras prácticas, y promueven un estilo de vida considerado el más correcto y apropiado menoscabando la aceptación de la diversidad?

Necesitamos estudios que den cuenta de no solo de la reproducción de la clase media, de sus contradicciones e inconsistencias, aprendizajes y des-aprendizajes y maneras cómo se validan sus concepciones y prácticas de trabajo, tiempo, disciplina, moral frente a otras formas de vida. También sería necesario enfocar la mirada en la dinámica entre clases sociales. Partimos del supuesto que la clase media peruana cultiva sus propias particularidades a diferencia de la clase media europea cuya historia se desprende de una burguesía que se define entre los siglos XVIII y XIX a través de un complejo juego de distanciamiento y necesidad de replicar los modos de vida de la aristocracia (Frykman y Löfgren, 2005 [1987]). Al mismo tiempo, sin embargo, eso no significa que la clase media en el Perú resulta ser un derivado del modelo original anglo-sajón desarrollado en exclusividad de manera separada.

Existe una gran diferencia entre el uso inglés y francés del concepto de civilización en contraste con el alemán. Para los primeros, civilización alude a factores económicos, políticos, morales, sociales o técnicos a diferencia del concepto alemán que se refiere esencialmente aspectos artísticos, intelectuales como también religiosos (Elias, 2000, p. 6). Ser una persona cultivada o *kultiviert* (alemán) equivale a civilizada en francés e inglés que, en referencia a las maneras o formas de comportamiento de las personas expresadas en sus cualidades sociales, la manera cómo acondiciona su hogar, la manera cómo se viste, hablar, come, se relaciona, etc. (ídem.), vinculándose con la idea de *habitus*,

definida páginas atrás, en el modelado de un sistema de disposiciones estructuradas que hemos internalizado en nuestros cuerpos, formando esquemas de percepción, pensamiento y acción que estructuran las prácticas (Bourdieu, 1992, p. 55-56).

La idea *Kultur* (alemán) incide en los aspectos de reforzamiento de consciencia de una nación, que promueven una demarcación de una identidad nacional en un momento como el siglo XIX donde lo que ahora conocemos como Alemania, a diferencia de la formación de Estado-Nación en Francia e Inglaterra, se encontraba económica y políticamente rezagada.²³ A través del tiempo el concepto de “buena sociedad” (*good society*) que podemos asociar al ser “decente”, fue un proceso imbricado paradójicamente por la tradición aristocrática de la sociedad cortesana de donde deriva la palabra cortesía, cortés, que realza la importancia de las formas, la etiqueta que provee una disciplina e instrucciones que pautan los comportamientos al comer, saludar, dirigirse con la educación debida a la autoridad, entre otros aspectos, el control de las emociones, eliminación de expresiones consideradas plebeyas y vulgares (Elias, 2000, p. 15). A fines del siglo XIX la clase media europea refuerza el mito de verse a sí misma como la culminación de la evolución humana, concepción que se convirtió en referente universal de las buenas maneras (Frykman y Löfgren, 2005 [1987]).

A diferencia del sector rural donde la familia es unidad de producción, el modelo de familia de clase media hegemónico tradicional se ha perfilado como unidad de consumo donde el patriarca ocupa el lugar de proveedor y la madre ama de casa que prodiga labores de cuidado, promoviendo a su vez un férreo control del tiempo, una imagen idílica de la naturaleza como lugar de solaz, además de cultivar un sentido de intimidad y privacidad muy marcado donde cada miembro de la familia posee una habitación individual (hoy en día televisión y baño propio).

Las ideas de higiene que aparecieron durante el siglo XIX prevalecieron no solamente como resultado del incremento en el conocimiento médico y un ideal científico- racional como reacción a la guerra contra las bacterias (Frykman y Löfgren, 2005 [1987]), p. 174). Los principios de limpieza fueron parte de un problema moral y una forma de distinción entre clases sociales de diferenciar personas, cosas y actividades.

Llega a mi memoria el día que invité a Gustino y su familia a comer tacacho con cecina, algo que tradicionalmente se comía con cierta frecuencia, hoy en día, a consecuencia de la deforestación, urbanización del lugar, mafias de terrenos y

²³ Toda esta parte está basada en el estudio de Elias (2000).

arrinconamientos de los pueblos indígenas de selva central es algo prohibitivo. Nos embarcamos con su esposa y sus tres hijos desde Churingaveni (comunidad Ashanika) hasta Pichanaki. Los niños, sobre todo el menor, me observaba atentamente y pasó con curiosidad a imitar mis maneras (en ningún momento hice algún comentario): lavarse las manos antes de comer, no poner los codos en la mesa, muchos menos posar las manos debajo de la mesa, encorvarse y echarse encima del plato, prohibido comer con las manos (al menos que se trate de un ave que vuela), no masticar con la boca abierta haciendo ruidos, utilizar correctamente el cuchillo, tenedor y sobre todo servilleta. Cuando solicité cuchillo, el más pequeño de todos, el más ávido en seguirme esas formas que he naturalizado y las doy por sentado, le preguntó a su padre para qué sirve (el cuchillo). Luego agarró una servilleta, encogió los labios y se palpó la boca delicadamente con el papel doblado de la servilleta. Lo sucedido fue un encuentro entre tradiciones culturales diferentes. Cada desayuno con la familia de Gustino significaba compartir potajes que colocaban al centro de la mesa, que degustábamos con la mano calladamente. Al final los niños expresaban: ¡gracias con todos! y se iban a sus diversos quehaceres antes de ir a la escuela.

Trasladando esta temática a la Aurora, existen vecinos que no soportan la idea de ver comer a servidores y cuidadores con una cuchara desde un envase de plástico, sentados en las escalinatas del pasadizo a la calle Sabogal. Eso transformaría a la Aurora en un “comedor popular” y al centro comercial en un “mercadillo”. Siendo conscientes de esa diferencia, Mercedes, trabajadora del hogar quién se convirtió en dama de compañía y cuya historia trataremos más adelante, toma los alimentos con sumo cuidado, guardando y remarcando las formas aprendidas de sus patrones consideradas ejemplares. Sin embargo, no estamos dando a entender que trabajadoras del hogar *cama adentro* como Celia y Mercedes se hayan asimilado a la cultura de sus patrones y dejado de lado el *habitus* original sino más bien lo habrían recreado tal como lo muestra el gráfico 1 de la página 37, que me habla de una dinámica en distintos sentidos: me presto ciertos elementos, negocio y rechazo otros, construyo nuevas fórmulas producto del encuentro entre varias vertientes, etc. Eso nos retrotrae a la diferenciación que realiza Quijano (1980) cuando alude a la *cholificación*, producto de la migración interna, como un proceso *de* transición y no *en* transición en tanto que “se mueve en una dirección diferente a lo ya establecido” (p. 58) al proceso de modernización hegemónica, distinto a una mera aculturación.

Higiene es sinónimo de disciplina y auto-control (Frykman y Löfgren, 2000 [1987], p. 220). La suciedad se convierte en sinónimo de desorden y salvajismo. La limpieza requiere inversión de tiempo y trabajo, actividad física que en el caso de la clase media será cubierta por la servidumbre. Barrer, lavar, quitar el polvo es también sinónimo de orden, de colocar cada cosa en su lugar de manera organizada bajo ciertos principios. La aversión a ciertos olores como el de la sudoración no la podemos generalizar.²⁴ Sudor podría también ser sinónimo de haber realizado un esfuerzo y haber trabajado. He encontrado europeos que prescinden del uso de desodorante o bañarse en forma diaria. Por el contrario, al convivir con una familia Ashaninka me percaté de lo escrupulosos que son con el baño cotidiano por lo que nos interesa ir más allá del prejuicio.

²⁴ Recuerdo las quejas y maltratos de profesores de una universidad privada con fines de lucro a estudiantes de Beca 18 que no estaban acostumbrados a emplear desodorante.

SEGUNDA PARTE

HISTORIA DE UN BARRIO DE CLASE MEDIA

LA IMPRONTA DE UN PALIMPSESTO EN LA MEMORIA

3. Contextualizando el establecimiento del distrito de Surquillo y la urbanización de La Aurora

3.1.1 Orígenes de los distritos de Miraflores y Surquillo

Los bosques de Lima fueron talados para dar pie a las tierras de cultivo de las haciendas y chacras. La madera resultante fue utilizada como material de construcción al llegar los conquistadores españoles. La propiedad de la tierra fue distribuida siguiendo el sistema de administración colonial basada en tres instituciones: la encomienda que luego dio pie a los corregimientos, el curacazgo y la Iglesia (Flores Galindo 1988, p. 271). A fines del siglo XVIII, los corregidores fueron reemplazados por intendentes y luego de la independencia por prefectos.

El pueblo Yauca Surquillo o “Surco chico” fue “encomendado” al español Antonio Solar y al curaca Tantachumbi en el siglo XVI. De igual manera, Francisco Pizarro entrega terrenos a la orden de Nuestra Señora de las Mercedes, en lo que ahora se conoce como Surco y Surquillo, y establecen una hacienda rodeada de los arrabales Chama, Talana y Comuco (Gunther y Mitrani, 2013, p. 21. Tomo 3). Al ser una orden no mendicante, los mercedarios se beneficiaron del negocio de bienes inmuebles, por lo que extendieron sus propiedades. Los Yauca relegados a San Miguel de Surquillo (Flores-Zuñiga, 2015, p. 322). Surquillo se distinguió de La Calera de la Merced y San Miguel de Surquillo, que luego pasó a ser llamado Miraflores (Flores-Zuñiga, 2015, p. 338). Los mercedarios entraron en disputa por linderos con los dominicos, dueños de Santiago de Limatambo (que también perteneció a los jesuitas), Santa Cruz y Balconcillo y la Calera de Santo Tomás (Flores-Zuñiga, 2015, p. 345).

Los curacas y corregidores fueron desapareciendo y la Iglesia fue perdiendo poder, por lo que las tierras fueron pasando a terratenientes e instaurándose un sistema de yanaconaje. Progresivamente Surquillo pasa a “manos laicas”. Fue a partir de las haciendas de propiedad privada que surgen los negocios inmobiliarios.

Hacia fines siglo XIX e inicios del XX hubo un cambio de estructura de la propiedad de la tierra de la aristocracia colonial (españoles y sus descendientes) que fueron vendidas a familias extranjeras, sobre todo italianas, ya que, de acuerdo a diversos estudios “la aristocracia limeña no estuvo interesada en el cultivo ni en las actividades

productivas” (Calderón, 2016 [2005], p. 115). Junto con el cambio de tenencia de la tierra se dio una concentración de la misma. En 1857, Miraflores fue elevado a calidad de distrito (Gunther y Mitrani, 2013: 24, Tomo 4) aunque por un largo tiempo seguiría siendo percibido como “villorrio”. Hacia 1858, italianos, franceses y alemanes fueron dueños del 40% de las huertas en un contexto de una Lima amurallada.²⁵ Los italianos y sus descendientes pasaron de la horticultura a establecer pulperías, además de dedicarse progresivamente a la actividad financiera y adquisición de propiedades agrícolas. De 296 propietarios existentes a inicios del siglo XX, el número se redujo a 65 propietarios hacia 1955, 40% pertenecientes a descendientes de italianos (Calderón, 2016 [2005], p. 114). Sobre esta base se desarrolló la ciudad de Lima hasta 1980.

Italianos y sus herederos fueron protagonistas de los orígenes de la lotización de la Urbanización Aurora y alrededores. En 1873, la hacienda de Surquillo figura como propiedad de Arturo Porta, hijo del comerciante italiano Domènico Porta, tiempos en que el “villorrio” de Miraflores era paradero del ferrocarril Lima-Chorrillos (Flores-Zuñiga, 2015, 340), considerado como pueblo en contraste con al exclusivo balneario de Barranco donde las élites habían construido sus casas de verano.

A inicios del siglo XX, dicha hacienda pasa a manos de Tomás Marsano, mientras que las propiedades de Higuiereta y Vista Alegre son adquiridas por la familia Venturo (Gunther y Mitriani, 2013, p. 47). Las haciendas La Calera de la Merced y Surquillo fueron compradas en forma conjunta entre Pedro Venturo Rossi y Tomás Marsano (Gunther y Mitriani, 2013, p. 27). La hacienda Surquillo fue fragmentada en varias haciendas en 1905, entre ellas, la hacienda Higuiereta (que también fue propiedad de la orden de Nuestra Señora de la Merced) y Primavera, pasando la zona a integrar empresas textiles, establecimientos comerciales y viviendas (Gunther y Mitrani, 2013, p. 27. Tomo 4). Manuel Martínez de Aparicio aparece como dueño de la hacienda Higuiereta en el siglo XIX que luego es comprada en el siglo XX por el italiano Pedro Venturo (Gunther y Mitrani, 2013, p. 19).

El tranvía eléctrico vinculó Miraflores con Lima centro y Chorrillos en 1905 (Gunther y Mitrani, 2013: 27, Tomo 4). Más adelante en 1921, la avenida Arequipa comunicará Miraflores con el centro de Lima (Gunther y Mitrani, 2013: 27, Tomo 4). Las empresas inmobiliarias inician su actividad con la urbanización del fundo Leuro, sumado

²⁵ Durante el gobierno de José Balta se demuele la muralla de Lima en 1869, construida entre 1684 y 1687.

a las actividades comerciales de Tomás Marsano, propietario de varias haciendas como La Calera de la Merced y Surquillo. Estas dos últimas fueron compradas conjuntamente con Pedro Venturo Rossi (Gunther y Mitrani, 2013, p. 27. Tomo 4).

Fundada en 1898, La Compañía del Ferrocarril Urbano de Lima Limitada, pone en marcha el tranvía eléctrico que recorre Chorrillos-Lima y Callao en 1904 (Calderón, 2016 [2005], p. 110) y cuyo recuerdo permanece en la memoria de los vecinos más antiguos. El tranvía había existido desde 1876 bajo tracción animal. En 1902 se inicia el funcionamiento del servicio de luz eléctrica a domicilio, mientras que las instalaciones de agua y desagüe se iniciaron en 1895.²⁶ El primer automóvil, un “Locomobíl a vapor” fue traído de Europa por Ricardo Flórez en 1903 (Gunther y Mitrani, 2013, p. 21).

En la actualidad, en el distrito de Surquillo es donde algunos residentes han establecido negocios, empresas y oficinas. Es además donde algunas amas de casa envían a la “empleada” al mercado o a buscar algún servicio necesario para el hogar.

El contraste entre Surquillo y la Aurora es evidente. Existe un parque que la mitad pertenece a Surquillo y la otra mitad a la Aurora expresado en la vereda que recorre al centro del parque. Las casas de la Aurora, algunas de un solo piso, miran frente a edificios de 20 pisos de Surquillo. De un lado existe un pequeño óvalo con bancas y un cerco vivo que recorre el parque, del otro lado una zanja que recorre transversalmente al costado del camino de piedras indica que el riego es por inundación como lo era hasta antes del Alcalde Molina (2019-2022) que mandó a instalar riego tecnificado. En Surquillo existen las farmacias familiares y se ofrecen servicios de todo tipo, algunas casas muestran paredes sin enlucir con cemento, *graffitis* e inscripciones acompañan a las paredes. Son viviendas estrechas, hacinadas y oscuras. Observados algunos adultos mayores varones sentados en la puerta de la casa, al costado un perro duerme en la acera. En verano es usual pasar por resquicios de puertas entreabiertas. Las calles exhalan diversos olores, a veces a comida, orines y heces de palomas y perros. Por lo general, las puertas de las viviendas dan directamente a la calle y las fachadas son entre dos y cuatro metros de ancho a diferencia de las casas de la Aurora que ocupan entre diez y quince metros de ancho. Surquillo es un lugar donde ahora prolifera una gran oferta de restaurantes.

²⁶ Todos estos datos están registrados en Calderón (2016 [2005], p. 110)

3.1.2 Creación de La Aurora a través de documentos legales

Las primeras familias de la Urbanización Aurora con las que hemos podido conversar se establecieron hacia mediados de los años 50, hecho que coincide con el proceso de urbanización y modernización del país. Es el momento en que emerge el mito del progreso tecnológico inmutable y crecimiento económico ilimitado, conjuntamente con la seducción de un modo de vida norteamericano que pasa a dominar la vida urbana y alterar irreductiblemente el país en diverso grado (Ledgard, 2015, p. 139). El contexto corresponde con el momento en que el país redefine su relación con el exterior. Diversos historiadores han calificado la primera mitad del siglo XX como “la era dorada de la oligarquía” (Contreras y Cueto, 2018, p. 221) cuando en realidad no era tal la situación para una amplia mayoría de la población que inclusive no pudo participar en las elecciones presidenciales hasta 1978 cuando fue convocada la Asamblea Constituyente en Perú.

La Urbanización Aurora fue inscrita y aprobada en el asiento 4 de fojas 281 del tomo 500, de acuerdo a la Resolución Suprema 135 del 6 de junio de 1949. Así consta en la Minuta 1892 del 25 de abril de 1951, a ser elevada a escritura pública, sobre la división y partición de bienes entre los siguientes propietarios fundadores de la Urbanización Aurora:

- Rosa Alvarado de García Castro
- Virginia Alvarado Castro
- Javier García Castro
- Pedro Venturo Zapata

Los propietarios que dieron origen a la Urbanización Aurora fueron dos hermanas, una de ellas casada con Javier García Castro y la segunda soltera.

Javier García Castro figura como contador y Pedro Venturo Zapata como ingeniero casado con Yolanda Fasce Figueroa.²⁷ Signo de la época, solamente los varones aparecen como sufragantes con libreta electoral y libreta de conscripción militar, además de eso, los propietarios son presentados de acuerdo a las convenciones de la época como “vecinos de esta capital, hábiles para contratar e inteligentes en el idioma castellano”.

²⁷ Figura como Yasse en la segunda página de la Minuta N°1892 de división y partición del 25 de abril de 1951 y en todos los demás documentos como Fasce.

El grupo de dueños mencionados convienen en “dividirse esta propiedad que poseen en común conforme a la participación y derechos que en ella poseen” como lo muestra la siguiente tabla 1.

TABLA 1
DIVISIÓN Y PARTICIÓN DE LA URBANIZACIÓN AURORA

PROPIETARIOS	LOTES	AREA TOTAL EN METROS CUADRADOS	VALOR EN SOLES ORO	ASIENTO y FOJAS
Pedro Venturo	Lotes A	6 4257	NO FIGURA	Asiento 1 Fojas 379 del tomo 226
Rosa Alvarado de García Castro y Virginia Alvarado Castro	Lotes B	4 9809	2'490465	Asiento 1 Fojas 385 del tomo 626
Javier García Castro	Lotes C	9843	NO FIGURA	Asiento 7 Fojas 289 del tomo 578

Fuente: Minuta 1892 del 25 de abril 1951 (Fojas 24217, contrato 6811)

Solamente consta el valor de la propiedad de Rosa Alvarado de García Castro y su hermana Virginia, cuestión que no se menciona en el caso de Pedro Venturo y Javier García Castro.

De dicha partición, al Estado le corresponden 4581 metros cuadrados conforme a Resolución Suprema de 6 de junio 1949, tal como consta en la minuta en mención a continuación: “a que se refiere la escritura pública de sesión celebrada el 14 de abril de 1950” en la que se indica los linderos de “los terrenos cedidos al Supremo Gobierno”.

Con Resolución Suprema 153 del 24 de abril de 1951 se modificó el artículo cuarto de la Resolución Suprema 135 de 6 de junio de 1949, tal como figura en el documento examinado “en el sentido de que el cambio del sistema de redes aéreas del alumbrado por el de canalización subterránea debe correr por cuenta de los compradores de los lotes de terreno”. Dicha advertencia eximio claramente a los vendedores del terreno y gobierno local de la instalación de energía eléctrica en cada uno de los lotes. k

Ledgard (2015: 142) señala que esta lógica es parte de la ciudad especulativa, aquella que transforma las áreas agrícolas fragmentándolas, procurando una inversión mínima en pistas, veredas, luz, agua y desagüe, logrando, al mismo tiempo, un alto margen de rentabilidad. ¿Quién gana, quién pierde? ¿Me pregunto cuál sería otra manera

de proceder en este caso? Esta lógica ha conseguido avasallar el campo a la lógica de la ciudad.²⁸

TABLA 2
Cuadro resumen de los orígenes de la Urbanización Aurora

	Detalle	Fecha
1	Urbanización Aurora, aprobada por dos Resoluciones Supremas	6 de junio 1949 4 de abril de 1951
2	División y partición entre Rosa Alvarado de García Castro, Javier García Castro y Pedro Venturo ante notario doctor Ricardo Ortiz de Zevallos	25 de abril de 1951
3	Fallece Pedro Venturo	12 diciembre 1952
4	Testamento de Pedro Venturo otorgado ante notario doctor Carlos Benavides Conroy	5 de noviembre 1952
5	División y partición entre herederos de Pedro Venturo ante notario Javier Correa Elías	22 abril 1957

Fuente: Minuta de compra-venta entre Yolanda Fasce y Walter Dohme del 7 de noviembre 1957

3.1.3 Pedro Manuel Venturo Zapata y la potestad de promover la modernización de la ciudad.²⁹

Ignoramos las razones por las cuales Pedro Venturo se asoció a los García Castro ni cual fue la decisión que los llevó a dividir y trazar los lineamientos para empezar un proceso de urbanización de sus propiedades. Sabemos, sin embargo, que fueron parte del conglomerado de propietarios que con el poder de concentración de la tierra, como lo hemos mencionado páginas más arriba, impulsaron la urbanización de la ciudad de Lima hacia mediados de los años 50.

Pedro Venturo nace un 18 de febrero de 1896, fue ingeniero agrónomo de profesión y estuvo casado con Yolanda Fasce y vivió en la Avenida Pardo 1175-1177. La fecha de matrimonio de acuerdo a su testamento del 5 de noviembre 1952, fue 24 de diciembre de 1925 en Miraflores “(...) y que en dicho matrimonio no he procreado hijo alguno”. Yolanda Fasce luego se casa en “segundas nupcias” con el ingeniero Alberto

²⁸ Ledgard (2015: 142) señala que la ciudad especulativa “es un modelo hegemónico de ciudad basado en el valor de cambio de la tierra: el terreno concebido como mercancía a ser potenciada comercialmente mediante la inversión”.

²⁹ Con el fin de redactar esta parte acudo a la BOLETA del 22 de abril de 1957 “corriente a fojas siete mil seiscientos cincuenta y una vuelta y siguientes, corre de DIVISIÓN y PARTICIÓN de bienes de la Testamentaria de don PEDRO VENTURA ZAPATA, que otorgan de una parte la señora doña YOLANDA FASCE VIUDA DE VENTURO, hoy casada en segundas nupcias con el Ingeniero don Alberto Giamberardino y de la otra doña María Antonieta Markoch Bravo, por su propio derecho y en representación de sus menores hijos (...)” Mayúsculas en el original

Giamberardino, más se divorcia de éste. Tuvo tres hijos naturales, reconocidos con María Antonieta Markoch Bravo (nacida en 1920 ³⁰). Los nombres de los hijos son: Carmen Martha (nacida el 3 de julio 1947), Pedro Celso José (nacido 20 de julio de 1950) y María Lourdes Venturo Markoch que nace el 30 de octubre de 1952. La fecha y lugar de bautizo son mencionados en el testamento dando a entender la relación estrecha con sus hijos procreados fuera del matrimonio oficial.

Pedro Venturo Zapata fallece el 12 de diciembre de 1952 a los 56 años, ³¹ aproximadamente un año después de la lotización y partición de la Urbanización Aurora. A la hora de morir, los hijos de Pedro Venturo con María Antonieta Markoch, en ese entonces de 32 años de edad, tenían cinco, dos y la última apenas un mes y dos semanas de nacida.

Pedro Venturo Zapata fue Ministro de Agricultura de José Luis Bustamante y Rivero y hermano mayor de Rodolfo Venturo que luego se desempeñó como alcalde de Santiago de Surco entre 1964 y 1968. Pedro Venturo “desde que era estudiante prestó colaboración en la hacienda Higuiereta, de la Negociación Vinícola Pedro Venturo SA, dirigiéndola luego personalmente”, ³² dato que me condujo a indagar por la hacienda Higuiereta y, como indica Gunther y Mitriani (2013: 21, Tomo 4), a examinar el proceso de hacendados a urbanizadores, en un país que rápidamente modifica su configuración espacial y temporal.

Como muestran las siguientes fotografías 3 y 4, la Negociación Vinícola Pedro Venturo S.A, fue anexo de la hacienda Higuiereta tal como lo muestra el arco de la puerta de entrada.

³⁰ María Antonieta Markoch. Ver internet <https://www.geni.com/people/Maruja/6000000000347613755>

³¹ En internet aparece 1896 como fecha de nacimiento. https://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Venturo_Zapata

³² Si bien en términos generales, Wikipedia no es una fuente de fiar, siempre puede echar luces a datos que luego podemos corroborar por otros medios.

Ver el siguiente enlace sobre Pedro Venturo Zapata: https://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Venturo_Zapata

Fotografías 3 y 4



A la izquierda aparecen dos fotografías enviadas por WhatsApp por un familiar de una vecina, cuyo padre se desempeñó como administrador y cajero en la Hacienda Higuiereta. En la parte inferior aparece otra fotografía de 1944 de la misma fachada mostrada en Gunther y Mitrani (2013: 21).

Fotografía 5



Fuente: Gunther y Mitrani (2013: 46-47).

Calle de acceso a la casa-hacienda Higuiereta, distrito de Surco, 1944

Hoy: inmediaciones del ovalo Higuiereta.

Como albaceas del testamento de Pedro Venturo - “otorgado en esta Capital”, el 5 de noviembre 1952- intervinieron Rodolfo Venturo Zapata, hermano de Pedro Venturo, y Carlos León Padrón.

Paso a citar el párrafo completo del acuerdo entre las partes.

SEXTA

Doña Yolanda Fasce de Giamberardino, por su parte i doña María Antonieta Markoch Bravo, de la otra por su propio derecha, ésta última, y en representación de los herederos de don Pedro Venturo Zapata, sus menores hijos Carmen Martha, Pedro Celso José, i María Lourdes Venturo Markoch, cuya patria potestad ejerce, con intervención y autorización de los albaceas don Rodolfo Venturo y don Carlos León Padrón, han convenido en dividir todos los bienes restantes de propiedad de la Testamentaria de don Pedro Venturo Zapata, en dos únicos lotes, uno formado exclusivamente por las treinta y siete mil doscientos sesenta acciones de la Negociación Vinícola Pedro Venturo Sociedad Anónima, por valor de ciento cincuenta y tres soles cada una, lo que dá un total de soles cinco millones setecientos mil setecientos ochenta, i el otro, por todos los demás bienes inmuebles, muebles y valores, etcétera que figura en los inventarios judiciales de la Testamentaria, que tienen un valor total de soles cinco millones seiscientos ochenta y cinco mil ciento diez i seis, quince centavos.

Las acciones de la Negociación Vinícola Pedro Venturo SA pasan a ser de propiedad exclusiva de María Antonieta Markoch Bravo y sus menores hijos que fueron reconocidos en cláusula octava del Testamento.

Más adelante el documento menciona que, de acuerdo a la cláusula novena, Jorge Dyer Contreras fue también albacea junto con Rodolfo Venturo Zapata y Carlos León Padrón (al inicio del documento Dyer no es mencionado como albacea) que se encargarían de administrar los bienes heredados por los menores hijos hasta que el último tendría 21 años de edad.

En la SÉTIMA clausula se conviene, dado que el valor del lote formado por acciones de la Negociación Vinícola Pedro Venturo S.A, “(...) los intervinientes en el presente instrumento convienen en que se adjudique, en forma exclusiva a los menores Carmen Martha, Pedro Celso José y María Lourdes Venturo Markoch, en común y proindiviso, en unión de su madre doña María Antonieta Markoch Bravo, i con sujeción a las porciones i condiciones establecidas por don Pedro Venturo Zapata (...)”

No fue fácil aparentemente para María Antonieta Markoch asegurarse estos bienes, ya que presenta una demanda el 1 de junio de 1954 a Yolanda Fasce al juzgado de primera instancia, donde adjunta una copia simple del testamento de Pedro Venturo que ella misma poseía, prueba de la relación estrecha entre los dos (a mi modo de entender).

El 23 de noviembre de 1954 María Antonieta Markoch interpone otra demanda en vía ordinaria “para que se practique la división y partición de los bienes dejados por don Pedro Venturo Zapata (...)”. Yolanda Fasce se allana aparentemente a la demanda de partición el 15 de junio de 1954, cuestión que recién se llevo a cabo en 1957.

De otro lado, de acuerdo al testamento de Pedro Venturo, el segundo lote (inmuebles, valores, muebles, etc.) pasan a ser adjudicados en forma exclusiva a Yolanda Fasce viuda de Pedro Venturo “(...) en pago de su haber que por concepto de su derecho a gananciales le corresponde en la extinguida sociedad conyugal – Venturo – Fasce”. Yolanda Fasce también hereda la manzana H, lote número seis de 465 metros cuadrados por 37,200 soles oro (segunda).

Yolanda Fasce hereda los siguientes bienes, expresión de una economía solvente unto con la habilidad de hacer fortuna apostando a invertir en varios frentes, es decir, “intereses ramificados” (Calderón (2016 [2005]p. 191).

- 1) Una finca sita en Lima ubicada en jirón Junín 207-213
- 2) Finca sita en Miraflores, Av. José Pardo 1175-1177
- 3) Lote terreno en Surco frente a la plaza principal
- 4) Finca en Ancón compuesta de dos chalets independientes
- 5) 59 lotes de terrenos en la Urbanización Aurora “ubicado en el distrito de Miraflores, con frente a la Auto-Pista Panamericana”.
- 6) Un predio rústico en Santiago de Surco, “con frente a la Carretera de Atocongo”, con área de 2925 metros cuadrados”.
- 7) Automóvil Studebaker 1947, otro automóvil de la misma marca de 1948 y finalmente un automóvil Buick 1947.
- 8) Bote a motor tipo yate “con cerco de madera en la rada de Ancón”.
- 9) Documentos en cobranza donde aparecen nombres como Antonio Tarnawiecki Saco (hubo un error inicial al escribir *Tarnavecicki*, que luego fue subsanado por Yolanda Fasce cuando se allana a la demanda), Porras, H.J. Nichols, Frederic Schiller, Ingard Ebeling de Helburg, María López Chávez de Barbar. Delia Ventura de Urbina, José Pflucker Tejada y Agrícola Ganadera Caraqueña Sociedad Anónima.
- 10) Una acción del Edificio del Club Nacional de Lima
- 11) Un bono del Club de la Unión de Lima
- 12) Dos acciones de la “Sociedad Propietaria del Edificio Club de Regatas de Lima”.
- 13) Tres mil acciones de “Carrocerías Metálicas Sociedad Anónima”
- 14) Diez mil acciones de “La Petrolera Peruana”.

Como podemos apreciar, Pedro Venturo Zapata perteneció a una familia de hacendados y también a un sector de empresarios que combinaron actividades de extracción de recursos naturales con cierto tipo de manufactura y servicios.

3.2 Trayectorias de vida y la impronta de un palimpsesto

3.2.1 Ocupaciones y un esquema de financiamiento que facultó adquirir viviendas a inicios de los años 60

A través de las páginas de la Guía Lascano del Perú de 1961-1962, encontramos las siguientes ocupaciones en la Urbanización Aurora. De esta información, que mostramos en las siguientes tablas, podemos apreciar una serie de dedicaciones y servicios ofrecidos en términos legales, empresariales, de la salud, comunicaciones, estética, así como comerciantes y un hacendado. En otras palabras, este sector de clase media integraba personas con formación científica destinados a cumplir funciones y servicios que requiere una urbe como aquellas que los vinculan a empresas extractivas de recursos naturales.

TABLA 3

Ocupaciones de vecinos – Avenida Roca y Boloña (12 cuadras)

	Ocupación	Cantidad de personas
	Abogados	4
	Auditor	1
	Comerciantes	2
	Contadores	3
	Hacendado	1
	Industrial	1
	Ingeniero agrónomo	1
	Ingeniero Civil	3
	Ingeniero Comunicaciones	1
	Ingeniero Mecánico	1
	Ingeniero de Minas	1
	Lavandería	2
	Locutor	1
	Meteorólogo	1
	Peluquería Señoras	1
	Sub-Gerente	2

Fuente: Elaboración propia a partir de la Guía Lascano 1961- 1962, página 625³³

³³ Gracias a Gonzalo Paroy he podido acceder a esta información, cuyas páginas pertinentes a la Urbanización Aurora fueron gentilmente compartidas en un Drive el 10 de septiembre 2020

TABLA 4
Ocupaciones de vecinos - Calle Lola Pardo Vargas (cuatro cuerdas)

	Ocupación	Cantidad de personas
	Arquitecto	1
	Comerciante	1
	Contador	1

Fuente: Elaboración propia a partir de la Guía Lascano 1961- 1962, página 622

TABLA 5
Ocupaciones de vecinos . Calle Manuel Almenara (cuatro cuerdas)

	Ocupación	Cantidad de personas
	Comerciante	1
	Contador	2
	Ingeniero civil	1

Fuente: Elaboración propia a partir de la Guía Lascano 1961- 1962, página 623

Los ingenieros, arquitectos, urbanistas y planificadores, entre otras profesiones, son los técnicos de la industrialización y la urbanización, abstraccionistas que requerían expresar un nuevo *ethos* y una forma completamente nuevo de organizar el espacio social en el país (Lauer, 2007, p. 159). El nuevo *ethos* pretende fundarse en valores universales (teniendo como principal referente a Occidente), cuyas obras pretenden ser expresiones racionales (donde prima las formas geométricas austeras en oposición a lo barroco) plasmando proyectos que den pie a valores como la libertad, igualdad, autonomía, democracia, progreso y bienestar.

Aparece en varias conversaciones sostenidas con residentes de la Aurora que fue a través del sistema mutual que adquirieron sus casas, esquema de financiamiento establecida por el gobierno de Manuel Prado de acuerdo a la Ley 12813 de 1957 (Calderón (2016 [2005], p. 171). Dicha política fue apoyada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la agencia Interamericana de Desarrollo (AID), además de estar subsidiada por el Estado (Calderón (2016 [2005], p. 191).

3.2.2 La calle como lugar de socialización

Circulan leyendas urbanas, habladurías, chismes y memorias entre las primeras familias que se asentaron en la Aurora en un trasfondo de aceleramiento de migraciones del campo a la ciudad y la conversión del Perú de un país rural a uno urbano. Estamos hablando de una época donde Lima contaba con menos de un millón de habitantes en un país considerado rural hasta inicios de los años 1960,³⁴ pocas familias tenían teléfono, llegaban los primeros televisores blanco y negro, los muros y rejas eran inexistentes. Sobre todo, éramos un país mayoritariamente rural. La progresiva urbanización y construcción de casas fue lenta en los años 50 del siglo XX en la Aurora. Las familias dan cuenta de los varios años que demoró la edificación de sus viviendas, momento en que se privilegiaba el encuentro y juego en las calles sin mayor vigilancia de los adultos. En algunos casos nos estamos refiriendo a familias que llegaban de otros barrios donde no había reparos en interactuar entre diversas clases sociales: hijos de vecinos con los del guardián a cargo del corralón o construcción. Una fotografía que guardo retrata un conjunto niñas de diversa procedencia y clase social que juntas celebran disfrazadas el carnaval: alemana, peruano-alemana, afroperuana de una familia que vivía en una vivienda precaria en una de las esquinas del barrio de San Antonio (Miraflores).

Durante el primer momento de establecimiento de las familias en la Aurora es recordada por la familiaridad entre vecinos, cercanía física y a la vez marcación del territorio por diversos grupos o *tribus* que se diferenciaban entre sí como ya lo hemos visto más arriba.

La infancia transcurría en el recuerdo de los vecinos más antiguos, jugando vóley, fulbito, escondidas, mundo, bata, ladrones y celadores, entre otras diversiones como grandes grupos de niños que se juntaban para explorar a pie o con bicicleta los campos de cultivo, algodinales y chacras adyacentes a la Aurora hacia la avenida Tomás Marsano. Las entrevistas indican que los niños varones gozaban de mayor libertad que las mujeres, alguna de las cuales incluso se les prohibía salir.

“Nos íbamos en bicicleta hasta la bajada de Armendáriz”. Era también frecuente enfrentarse entre diversas *tribus* de niños y adolescentes de diversas zonas: “se formaron grupos que competíamos por demostrar ser los mejores”, “éramos una pandillita”. Permanece en la memoria haber pasado cerca de caballos, gallinas y vacas en las

³⁴ La población de Lima pasó aceleradamente de contar con 955,000 habitantes en 1954 a 2 700,000 en 1967 (Ludeña, 2013, tabla 1, p. 47).

inmediaciones, asumir retos como recorrer y saltar audazmente por los bordes de los muros que dividen las casas, meterse a los *pampones* (terrenos sin construir que en promedio tenían entre 300 y 400 metros cuadrados), trepar árboles y construir casitas de madera en alguna rama estratégica, pescar y bañarse en las lagunas de los alrededores y sobre todo, jugar al interior de los vericuetos y niveles de las casas-chalet unifamiliares. Hace poco un grupo de vecinos varones recordaban cómo hacían navegar a sus barquitos de papel por los surcos de las bermas que luego continuaban debajo de la pista viendo desaparecer, seguidamente volver aparecer a los barquitos en la siguiente berma.

Existe la remembranza del golpeteo de los martillos, zumbido de la mezcladora de concretos acompañados de las interjecciones de los albañiles, risas y observar con estupefacción cómo ascendían los albañiles a través de una tarima de madera bamboleante, generalmente descalzos, con bolsas de cemento sobre el hombro sin portar gafas de seguridad y guantes, uniforme o calzado apropiado. En lugar de casco se amarraban un trapo para cubrir la cabeza del polvo. Ese arrojo, sudor, esfuerzo sumado a los accidentes de trabajo, producto de una tarea desprovista de toda seguridad, también forman parte de los cimientos de la Aurora sobre los cuales la vida discurre actualmente de manera vertiginosa.³⁵

Las construcciones al descubierto se convirtieron en lugar predilecto para jugar. Era usual trepar por las escaleras de hormigón y aventarse desde el último piso hacia el montículo de arena ubicado en el primer nivel, incluso vivir las primeras aventuras amorosas juveniles cuando no había vigilancia de un guardián encargado que solía vivir dentro de la construcción con esposa e hijos.³⁶ A pesar de todo, permanece en el recuerdo una primera época exenta de mayores amenazas, robos y delincuencia. La Aurora es usualmente recordada como un lugar distante, donde prácticamente no circulaban

³⁵ En el Perú la primera legislación sobre accidentes de trabajo y enfermedades profesionales Ley 1378 data de 1911. En 1940 se crea el departamento de higiene industrial en el Ministerio de Salud Pública, Trabajo y Promoción Social que luego se transforma en el Instituto Nacional de Salud Ocupacional (Rojas, 2015). Los servicios de construcción abocados no eran regidos por protocolos de seguridad como se exige actualmente. A nivel internacional y nacional la seguridad y salud ocupacional en materia de construcción ha tenido un lento desarrollo. Si bien desde 1919 la seguridad y salud en el trabajo ha sido un elemento primordial para la OIT y en 1950 se establece un comité conjunto sobre salud y trabajo entre OIT y OMS, el Programa Internacional para el Mejoramiento de las Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (PIACT) recién fue lanzado por la OIT en 1976, a solicitud de la Conferencia Internacional del Trabajo OIT (OIT, 1992).

³⁶ Relata una vecina que reside hace 65 años en la Aurora que ella y sus hermanos solían acoger y ayudar a los hijos pequeños del guardián del costado a trepar las paredes hacia su casa, cada vez que él les pegaba. “Cada vez que venía borracho le pegaba a la esposa y a los niños. Podíamos escuchar los gritos. Los ayudábamos a que entre a mi casa”.

automóviles. Se trataba de una Lima que aún no había integrado del todo en su lógica urbana a las haciendas todavía existentes. Desde el punto de vista actual, se trató en ese entonces de una zona habitada solamente de sus propietarios, solitaria en términos de afluencia pública a tal punto que no había mayor peligro en acordar una de las apuestas más frecuentes entre los más jóvenes era quedarse echado con los brazos y piernas abiertas encima de la pista de la Roca y Boloña por tiempo prolongado o cruzarla con los ojos vendados.

El paisaje rural se fue modificando abruptamente a inicios de los años 70 del siglo XX. Durante la primera etapa del Régimen Militar (1968-1975) varios generales y coroneles de las fuerzas armadas y las fuerzas aéreas erigieron casas en la Aurora y las inmediaciones de Surco. En las conversaciones entre vecinos antiguos queda la sospecha, cierta o no, que fue la Reforma Agraria la que aceleró el proceso de urbanización y lotización de la Hacienda Higuiereta que desaparece hacia 1972 y con ello se desvanece una vida que transcurría entre lecherías, algodones, caballerizas y viñedos de Surco. Lo cierto es que se dio el caso de propietarios de haciendas que deciden lotizar y vender sus propiedades antes de ser expropiados por la Reforma Agraria (Calderón, 2016, [2005], p. 209).

“Recuerdo mi infancia feliz con mucha libertad” señala una vecina que ahora vive en Centroamérica. “La Urbanización Aurora era tranquila y segura”, añade. Muy pocos vecinos tenían teléfono. Se volvió usual prestarse el teléfono de un vecino que sí poseía un teléfono. Niños y adolescentes disponían de formas alternativas de comunicarse a través de vasos de plástico unidos por un cordel de pabilo, por ejemplo, sistema de comunicación registrado en la colección de tomos del *Tesoro de la Juventud*. En cada extremo colgaba un cascabel que se hacía accionar para avisar que había una llamada por entrar, de esta manera las madres también lo utilizaban para llamar a sus hijos que el almuerzo ya estaba listo.

Los vecinos más antiguos recuerdan que los niños tenían la libertad de tocar el timbre en cualquier momento de los vecinos para buscar a sus amigos y “caer” a la hora del desayuno o almuerzo sin previo aviso. “La Aurora era más acogedora y familiar”. Las señoras “amas de casa” se mandaban prestar a través de su personal y también los hijos menores se ingredientes diversos (vecina la señora Jiménez me dice si le puede prestar un huevo, una taza de aceite o arroz, etc.), algunas vecinas conformaron grupos de oración, sentarse a “timbear”, tomar lonche o ponerse a tejer juntas. Hemos escuchado de familias de origen alemán, como también suizo que solían reunirse semanalmente con

sus correligionarios. El sentido de *tribu* en algunos casos fue bastante marcado. Ese panorama se ha modificado no solamente porque muchos miembros de familias regresaron a Europa sino porque se casaron con personas asentadas en el Perú. El Club Suizo, ubicado en los confines de la Urbanización Aurora, fue un lugar al cual se puede ser miembro independientemente de la nacionalidad. Los vecinos entrevistados recuerdan que el control para ingresar al Club no era tan férreo como lo es hoy en día. Estudiar en el colegio Pestalozzi y ser vecino de la zona facilitaba la entrada. Una de las familias circulaba de madrugada con sus once hijos hacia el Club Regatas y los hacía nada en el mar con el fin de inculcarles disciplina. Otras familias, generalmente de ascendencia europea, tenían la costumbre de viajar a lo largo y ancho del Perú con su furgoneta y acampaban en diversos lugares. El Rancho también era un lugar favorito donde almorzar pollo a la brasa y comprar eventualmente pollo congelado y huevos. Los primeros restaurantes en República de Panamá (límite con Barranco) eran frecuentados para comprar mariscos, no importa si el lugar era mayormente frecuentado por obreros emanaba un vaho a cerveza, el piso era de tierra asentada y las risas iban acompañadas de una música provenía de una *rocola*.

3.2.3 La identificación con clase media no desplaza a la identidad étnica

Encontramos vidas que son expresión de ascenso social como sinónimo de “desarrollo personal como una posibilidad emancipatoria” (Portocarrero, 1998, p. 14). Esa ha sido la trayectoria de Eliana que lleva el nombre de una de las minas de cobre, propiedad de su padre. En 1965 su familia se traslada de Nazca a la Aurora. Eliana estudió administración en una universidad privada, es la penúltima de seis hermanos y nace en 1969 cuando su padre cumple 51 años.

La primera vez que supe de Eliana fue al enterarme que había enfrentado a la nazi, una francesa que suele trotar alrededor del parque con los brazos en jarra en la cintura. El grupo que se reúne en uno de los caniles (visitantes de Surquillo) le llaman la nazi porque la han visto ser despectiva con niños y perros. Un día el perro pequeño de Eliana se aproxima a la nazi que se detiene “en seco”, pateo al perrito con furia, saca su celular y empieza a filmar a Eliana que la increpa. La nazi se abalanza hacia Eliana y la araña. Llegó un serenazgo que, de acuerdo a lo relatado, no atina a resolver la situación.

Sospecha que su abuelo paterno huyó de China debido a los enfrentamientos con el emperador (presumiblemente la revolución de Xinhai de 1911 que derrocó a la dinastía Qing). “Se me ocurre que mi abuelo fue comunista y lo enfrentó al emperador” afirma

Eliana. El abuelo se había formado como abogado y apoyaba a la población de origen chino ante cualquier problema legal. Solía recorrer a caballo ciudades del interior del país vendiendo ropa. Murió repentinamente al caerse del caballo cuando su padre tenía seis años por lo que tuvo que ponerse a trabajar a temprana edad: barriendo el cine primero y “luego era el que pasaba las películas”. Eliana agrega: “cuando era chico trabajaba en una desmontadora que le perforó el brazo por lo que tuvo que ir al hospital del niño. Se quedó solo. Ahí aprendió a disfrutar de los libros. Los médicos y enfermeras le incentivaron la lectura. Felizmente no perdió la mano”. Eliana y sus hermanos esperaban con ansias al padre y la madre que regresaban con libros a la casa. “Una mujer ayacuchana que había sido *pallaquera* (dedicada al trabajo de selección manual de rocas con minerales incrustados), nos cuidaba mientras mis padres se iban a la mina”. Ni bien el padre abría la maleta, los hijos se aglomeraban alrededor suyo a elegir un libro. “No teníamos televisión. Cada uno desaparecía con libros a su cuarto”. “En Nazca mi padre tenía una biblioteca y un museo”. El museo pertenece ahora a la colección del Banco de Crédito del Perú.

Su padre fue autodidacta, a pesar de haber cursado solamente segundo año de primaria y se capacitó como electricista por correspondencia a través de una agencia argentina. Eliana califica a su padre de “inventor”, siempre inquieto, avezado, aventurándose en nuevos aprendizajes: manejar una avioneta, bucear, pescar mariscos, armaba y desarmaba carros. “El construyó su propia planta procesadora de minerales”. “Mi padre era una persona que mantenía su palabra. Era delgado, caminaba erguido y era dadivoso con los demás”.

La madre de Eliana nació en 1928, tiene 96 años y también es de ascendencia china. “El mundo de mi madre giraba alrededor de mi padre”. Su padre era como el sol y su madre la luna que rotaba en torno a él. “Mi madre representaba el orden. Ella no abrazaba, su manera de dar cariño era cocinar rico. Mi padre si me abrazaba”. Eliana sabe cómo bucear y pescar mariscos gracias por padre. Lanzaba a los hijos desde los arenales: “mi padre nos tiraba de los cerros” (lo cual era divertido).

Eliana y su familia celebran el año nuevo chino con potajes especiales y fideos que ellos mismos elaboran artesanalmente. “Mi padre era aprista. Estaba acostumbrada a cantar la Marsellesa aprista, a celebrar con una fogata el 22 de febrero, día de la fraternidad aprista”. Eliana nos explica el vínculo con el aprismo: “Vivíamos en la playa San Nicolás que ahora es el puerto de Marcona”. A raíz del establecimiento de una

empresa minera en Marcona, varias familias se vieron forzados a desplazarse, a buscar otra playa y así es como llegaron a la playa Libertad fundada por partido aprista.

Luego de vivir en Nazca en una caleta de pescadores, la familia se traslada a una mina, hasta que el régimen militar de Juan Velasco Alvarado arrebató la propiedad: “Velasco le quitó (a mi padre) su propiedad que luego la recuperó volviéndola a comprar en los 80 pero sucede que las mafias nos obligaron a rematar la mina, nos tenían amenazadas”. En una sola frase Eliana condensa el recorrido de un país sumido en una inestabilidad permanente y una ansiedad perenne (Agüero, 2024, p. 13). Ser de clase media almacena privilegios y oportunidades que permiten paliar incertidumbres cotidianas, tener los medios para estudiar una profesión y lograr vidas más autónomas, optar por tomar taxi en lugar de movilizarse en transporte público abarrotado donde podemos ser víctimas de robos o de un virus nos aniquile, poder disfrutar de amplias viviendas con jardín, vivir en zonas serenas y apartadas (como lo era la Aurora al inicio) con amplios parques donde hay bancas donde sentarse y vigilancia constante.

Eliana ha vivido una vida de grandes contrastes. Fue consciente de las brechas económicas y sociales estando en Nazca, lugar al que siempre vuelve, al querer jugar con un niño que asoma la cabeza de una vivienda precaria situada en el arenal. El niño le dijo que no podía jugar con ella. Intrigada, ella escarba por debajo de la estera hasta llegar al niño “Yo escarbé para saber por qué no podía jugar conmigo y descubrí que el niño estaba amarrado. Lo habían amarrado. No podía salir”.

Eliana recalca que su padre le enseñó a no discriminar y guardar distancia con aquellos que viven en condiciones menos favorables. “Mi padre no me permitió comprarme zapatillas (de marca) porque mis amigos de colegio (nacional), muchos no tenían (ni siquiera) uniforme que ponerse”.

Eliana siempre fue deportista, formó parte de un equipo de fútbol llamado “oveja negra” con integrantes de San Juan de Lurigancho, Jesús María, Rímac, La Molina y Comas, entre otros distritos. También jugaba básquet. “Un profesor tenía su equipo y nos juntábamos en un colegio de Lince. Miraflores ponía muchas trabas para alquilar la cancha”.

Eliana fue invitada a participar de un “chat de vecinos” (WhatsApp). “Yo pensé que era la oportunidad de conversar sobre los problemas de la Aurora como la falta de tachos, las pistas y veredas averiadas, los carros que invaden los garajes privados”. “He invitado a otros amigos que se han horrorizado (del grupo de WhatsApp) que es en realidad una “cacería de brujas” que van tras los cuatro ambulantes del centro comercial.

“No sentí la discriminación en la Aurora hasta que me invitaron a uno de los chats donde se juntan vecinos con poca tolerancia”.

A nadie se le ocurriría cuestionar la pertenencia de vecinos de ascendencia europea en la Aurora. Tocaban el timbre de la casa. Eliana abre la puerta y le preguntan: ¿Está la señora? “Hay personas que creen que no soy de la Aurora” puntualiza Eliana que siempre está alerta a la discriminación y racismo. Nos explica cómo en una oportunidad impidieron el ingreso de una persona que fue a brindarle servicio de carpintería. “No dejaron entrar a Wong a uno de los maestros que trabajaban en mi casa. No lo dejaron entrar a Wong. Fue con su lista de compras y le dijeron que no podía entrar con esa lista”.

3.2.4 El barrio también está coloreado por un lado oscuro

Los buenos momentos y la añoranza están entrecruzados por sucesos deplorables como la paliza que recibió un vigilante de parte de un grupo de jóvenes (ignoramos si de la Aurora o de Surquillo) que jugaban fútbol hasta causarle la muerte, los carnavales salvajes, la práctica de la mata-chola (una media conteniendo talco), dispositivo con el cual se agredía las espaldas de las empleadas o muchachas en forma agresiva y discriminatoria. Guardo un recuerdo de una banda de niños (varones, blanquiñosos) que entre risas y bromas agreden a una trabajadora del hogar que estaba regando el jardín. Ella se agacha, grita y la llenan de talco a trompicones luego de la cual los niños se alejan corriendo. Todo sucede muy rápido. Me quedo estupefacta. No me parece nada gracioso lo que acabo de ver. Viene a mi memoria ese capítulo tan desagradable de un grupo de vecinos que arroja un balde de agua en la cabeza de un heladero arruinando su mercancía. Nunca me gustaron los payasos (al contrario, me producen profunda lástima). Nunca entendí el lado gracioso de esas acciones tan brutales.

Llegan a mis oídos historias de suicidios, crímenes, escándalos, instalaciones clandestinas de electricidad, venta de estupefacientes, locos de la guerra, simpatizantes del nazismo, fascismo. Un habitante alemán en una ocasión salió vociferando de su casa con una pistola en mano, lanzando tiros al aire, protestando por el sonido del piano que era tocado apaciblemente por otro vecino, causando daño a los inmuebles de la zona. Felizmente nadie murió. Existen los vecinos “ermitaños” del cual se tejen historias (“quemó cerebro”), adultos mayores que viven solos, el dinero es escaso y eso es algo que se expresa en fachadas exteriores deterioradas. Una vez corrió el rumor de un grupo de judíos alemanes que había identificado a un nazi al cual le incendiaron su propiedad (acá parece que se mezclan varios recuerdos y rumores y nos quedamos sin distinguir la

verdad de la pura especulación). Igualmente circulaba el rumor que había que evitar pasar por el vivero del actual parque Castilla cruzado por un sendero de trocha porque te podías encontrar con un loco.

3.3 Reflejos dorados de una dúctil estera

Cuántas trayectorias de vida se asemejan a la de don Julio que siente que ha sufrido bastante en la vida. Luego de la pandemia Covid -19 sus familiares lo convencieron que deje de trabajar y regrese a Cajamarca. Don Julio nació en agosto de 1950. Llega a Lima fines de los años 50. “Mi tío me inquietó, no había cuando matricularme”. Llegar a Lima no significó terminar sus estudios sino verse obligado a trabajar cuando todavía era un niño. Es decir, fue llevado con engaños por un familiar que supuestamente debía protegerlo al ser menor de edad. No guarda gratos recuerdos del primer trabajo que desempeñó como muchacho de mandados y de la limpieza en una casa donde solo las sobras de comida de los demás. Era en Santa Beatriz y solo duró 15 días. De ahí el tío lo manda a plaza México para que trabaje como canillita. “Era como un cuartel. Éramos varios canillitas que estábamos al mando de una persona que nos hacía trabajar para él. Nos daban alojamiento a cambio de vender periódicos en las calles”. Fue ahí que se da la oportunidad de terminar su educación en la nocturna como técnico electricista. Luego se independiza y pasa a trabajar para un empresario constructor cusqueño durante el conflicto armado interno. “Sendero quería su cabeza. Iba rodeado de policías PIPs. Tuve a mi cargo varias construcciones en diversos lugares del país: Casapalca, Trujillo. Fui operario y luego supervisaba trabajos de electricidad”. En los Olivos fue su último trabajo en construcción luego de la cual se compra su Volkswagen y de a pocos decide construirse una casa. A don Julio lo conocí como parte del grupo de conductores que ofrece movilidad para los clientes del supermercado del centro comercial Aurora donde “la ventaja es que todos nos conocemos”. Varios de los conductores con cajamarquinos. En los últimos años sufría cuadros de mucha ansiedad y había decidido que ya no podía seguir haciéndose cargo de su nieta por lo apoyado por sus demás familiares regresa a Cajamarca a quedarse a vivir con su esposa, dejar de trabajar.

A finales de los años 40 se incrementaron nuestras exportaciones, tendencia que fue reforzada por la reconstrucción de Europa luego de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y la guerra de Corea (1950-1953) alentaron nuestras exportaciones y la inversión extranjera (Contreras, 2021, p. 376; Contreras y Cueto, 2018, p. 331). En la década de 1950 primaban las exportaciones agropecuarias que representaban el 50% del total de exportaciones peruanas (Contreras y Cueto, 2018, p. 342). Esto significó que se extendieran los cultivos de exportación y al mismo tiempo, dejando sin tierra a los cultivos de pan llevar y por lo tanto afectando la alimentación (Contreras, 2021, p. 385). Es decir, existen dos caras de la moneda: de un lado quiénes participaron de la dinámica de las exportaciones agropecuarias y los que quedaron al margen. Por lo tanto, si hablamos de los “años dorados” de la economía peruana, sea que nos refiramos a la década de los 60 en que Perú pasó a ser el primer país pesquero del mundo, del boom de la minería a inicios del presente siglo, un rasgo estructural de la economía peruana es que “los ingresos de los trabajadores siempre constituyeron una menor parte del valor agregado” (Gonzales de Olarte, 2012, p. 262).

La esperanza de vida al nacer en 1940 era de 36 años (Vega-Centeno, 2012, p. 23). De acuerdo con los datos de Banco Mundial hacia 1960, este indicador mejoró a 50 años de edad. Hasta antes de la pandemia era 76 años, para 2021 bajó a 72 años como era la situación en 2003.³⁷ Una perspectiva de interseccionalidad podría precisar esta estadística de acuerdo a la región, clase social, género, etnia. Las estadísticas por lo general se refieren al conjunto y no siempre contemplan las diferencias entre sectores.

La contraparte de esos reflejos dorados es la dúctil estera representando a ese sector de la población urbana que atiende, cuida y sirve a la clase media. Una estera es a la vez flexible y resistencia, capaz de sostener una carga. Lo dorado no es algo compacto sino se difumina en reflejos. Algunos han podido capitalizar mejor las épocas de bonanza económica en el Perú que otros y eso es algo que se ha logrado gracias a un equipo de profesionales y trabajadores que de otro modo no se hubiera logrado. Julio recuerda cómo fue explotado de niño, situación avalada por un familiar. De por vida fue arrastrando sentimientos encontrados que ahora se traducen en cuadros de ansiedad como él mismo

³⁷ Banco Mundial. Esperanza de vida al nacer, total (años). Perú.
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN?locations=PE>

me dio a entender en esa esquina frente a la puerta del supermercado, para mi sorpresa no esperaba una confesión tan sentida e íntima.

Los reflejos dorados entren entran en tensión con la dúctil estera en varios sentidos. Desde un sentido de reivindicación social y política, una clase media que, al dar cuenta de su propia trayectoria, ignora como *habitus* a esa parte gracias a la cual puede varias de actividades, de las domésticas de cuidado del hogar a las recreativas en playa o la piscina del club. En los relatos desaparecen las nanas, las encargadas de los cuidados. Gracias a que somos equipo, salimos adelante. Vargas Llosa y otros deberían colocar en la carátula el nombre de las personas gracias a las cuales han tenido el tiempo y la concentración para poder desarrollar un trabajo intelectual.

Mis interpretaciones inevitablemente poseen reflejos de lo académico y haberme desarrollado como parte de un barrio de clase media como la Aurora (*etic*) de lo contrario no habrían pensando en mí como delegada de la Junta Vecinal, por ejemplo, por lo que las demás personas me reconocen como parte de lo que son (aunque con ciertos vecinos me siento más identificada y cómoda que con otros por sus posturas ideológicas y formas de ser).

Es posible también que, en cada uno de los encuentros, especialmente con aymaras y quechuahablante, desde la transferencia y contratransferencia, proyecto la imagen de Marcelina Aragón, esmerada cuidadora, como una importante presencia para mí.

3.3.1 La casa-jardín: proyección de una modernidad inconclusa

Por la tarde volví a la calle Pedro Venturo.
La casa era una muralla de ventanas y rejas y un portal
de piedra. Había una larga enredadera de flores aferrada a
la pared.
Toqué el timbre. Una voz preguntó algo. Le dije mi
Nombre en el intercomunicador. Abrió una mujer.
Era alta, de quijada larga, la frente cortada por un cerquillo.
Tenía una correa de cuero con una hebilla maciza.
Me estaba inspeccionando.
¿Sí señor?, dijo
Disculpe señora Fox, nosotros no nos conocemos,
me dieron su nombre. Busco a una chica que se llama Miriam.
¿Y por qué? ¿Usted quién es? Soy Adrián Ormache,
soy abogado. Ah sí, creo que te he visto en algún sitio.
¿No nos conocemos? Yo te he visto con tu cuñada Camincha, ¿no?
¿Y a quién me dices que buscas?

A Miriam, ella vivía aquí, creo. ¿Miriam? Ah, sí, Miriam, claro. Qué tal, soy Paloma Fox. ¿Quieres pasar? Pasa

La seguí por un camino, entre un jardín de rosales.

La sala era una asamblea de muebles blancos, una gran alfombra y un cuadro de flores negras. Estaba llena de mesitas, con ejércitos de animalitos de cristal, ceniceros, pequeñas lámparas

Cueto, Alonso (2005: 195). *La hora azul*³⁸



Fotografía 7

Luego de una descripción formal reflexionaremos en esta sección acerca de los alcances y limitaciones de la noción de espacio público en contraposición a una perspectiva desde el movimiento y la materialidad desarrollada por Ingold (2012, 2013, 2015).

Entre las décadas de 1940 y 1960 se expanden una serie de distritos de Lima: el balneario de Miraflores quedó integrado a la ciudad (Martucelli, 2017: 159). Fue durante aquella etapa de crecimiento económico a la cual nos hemos referido más arriba, es que se extiende un movimiento moderno en arquitectura que apela a formas puras y adecúa los distintos elementos de manera racional, desistiendo de una ornamentación excesiva: líneas sencillas y funcionales, formas geométricas que recurren a materiales industriales (hormigón, vidrio, acero). Manifestaciones del diseño arquitectural³⁹ propio de la ideología de la modernidad de los años 50, racional, abstracto y científico, son “la horizontalidad de los volúmenes” (Ledgard, 2015: 145), el juego de niveles y volados estructurales que se proyectan y levitan sobre el terreno, viviendas magníficamente iluminadas con mamparas de piso a



³⁸ Alonso Cueto recurre a imágenes de la Aurora en su novela *La hora azul* donde Pedro Venturo es una de las calles principales.

³⁹ Juan Acha (1981: 337) prefiere la denominación “diseño arquitectural” con el fin de “llamar la atención sobre la utilidad práctica de sus espacios y exaltar indirectamente su compromiso con la colectividad; compromiso ineludible que invalida, de hecho, la obra única como la exclusiva finalidad de la arquitectura, puesto que hoy ni siquiera materializa el mejor de sus objetivos”. Ver Acha, J. (1981) *Arte y sociedad: Latinoamérica. El producto artístico y su estructura*. Fondo de Cultura Económica.

techo (Rojas, 2015), expresando un modo de vida particular, un anhelo, un sueño: la extensión del mito del progreso como lo podemos ver en las siguientes imágenes.⁴⁰

Fotografía 8



Fotografía 9

La *Agrupación Espacio* sería la que mejor encarnó a la arquitectura moderna integrando la idea de lo abstracto de las artes plásticas que contrapone lo figurativo y la idea de imitar la realidad externa a la acción de idear nuevas realidades que enfatizan formas y colores (Martucelli, 2017: 54-55y 225). Dicha agrupación propone una ruptura



con lo repetible, la serialidad y la monotonía a través de propuestas a solicitud del cliente (Martucelli, 2017: 165 y 213, Rojas, 2015) lo que podemos evidenciar en la Aurora donde aún podemos ver construcciones originales, piezas únicas, propuestas audaces con amplios ventanales, variedad de altitudes y composición de líneas, tal como lo muestra la fotografía 10 que podría perfectamente encarnar el espíritu de un Piet Mondrian o

Joaquín Torres García.

Fotografía 10

⁴⁰ El Colegio Pestalozzi de Morales Macchiavello y Montagne, por ejemplo, ubicado en las inmediaciones de la Aurora data de 1950 y es un ejemplo de clara expresión de “lo moderno” en la arquitectura que surge como propuesta consolidada a finales de la década de 1950 conjuntamente con el arte abstracto en el Perú (Martucelli, 2017: 177, Rodríguez, 2014: XXXIV).

La Aurora exhibe casas unifamiliares originales de un solo piso (fotografía 8), expresando el ideal de ciudad- jardín (fotografía 13) que combina las particularidades del campo con los beneficios que brinda la urbe: considerable ventilación, iluminación natural ingente, amplias áreas verdes interiores y exteriores y al mismo tiempo contar con agua y desagüe, electricidad, servicio doméstico, electrodomésticos, circulación facilitada por pistas, carreteras y calles, supermercados, colegios, servicios de salud cercanos, entre otros aspectos.⁴¹

El modelo de chalet adoptado en la ciudad de Lima para sectores medios, podría ser contemplada como una versión reducida en extremo (ver fotografía 11) de las viviendas suburbanas existentes en los Estados Unidos, rodeadas de amplias áreas verdes ubicadas en lugares donde prácticamente solamente se puede acceder en algún tipo de vehículo (Ledgard, 2015: 143).

Las fachadas de piedra que mostramos en las imágenes 11, 12 y 13, sobre todo esta última, podrían muy bien ser expresiones de una modernidad propia, versión nacional que quedó trunca.



Fotografía 11



Fotografía 12

⁴¹ El modelo chalet ha operado como aspiración de los sectores medios de la sociedad peruana y al mismo tiempo ha sido también referente para los demás sectores sociales (Ledgard, 2015: 143).



Fotografía 13

Fotografía 14



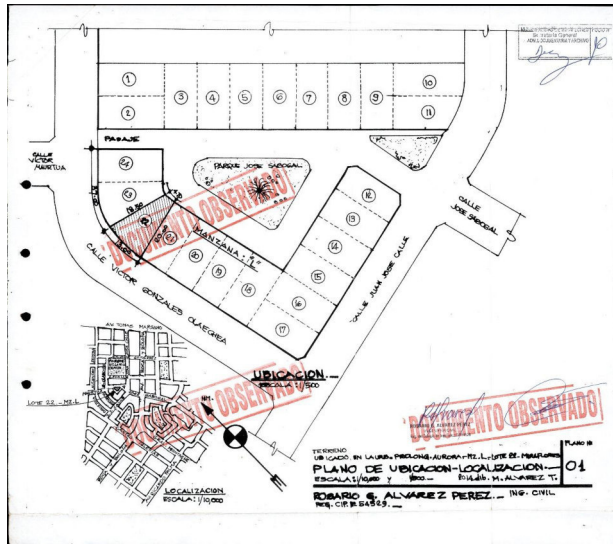
Una ciudad-jardín ha sido pensada para que las familias puedan autoabastecerse sembrando hortalizas, frutas y hierbas aromáticas en una huerta-jardín, tal como lo fue (y sigue siendo en algunos casos) de las primeras familias de la zona que sembraron árboles frutales y cultivaron hierbas aromáticas para la cocina y las infusiones.

Los hacendados crearon compañías inmobiliarias y grupos urbanizadores, que tenían el control del negocio y contaban con representación en los directorios del sistema mutual, banca de fomento, Banco Central Hipotecario y Banco de la Vivienda, además de participar en el banco comercial, conducir las empresas de construcción y abastecimiento de materiales (Calderón, 2016 [2005], p.119). Hacia mediados de los años 50, once grupos urbanizadores dominaban 52% del mercado de vivienda (ibid.)

La política de vivienda favoreció a los promotores inmobiliarios, clases medias y altas mediante la implementación del sistema mutual de crédito para vivienda establecido

por el gobierno de Prado en 1958 (Calderón, 2016 [2005], p. 191). No son pocos los casos que pudieron además adquirir un terreno y construir una casa gracias al apoyo familiar directo y anticipo de herencia.

Plano 1 ⁴²



El Plano 1 muestra cómo durante el régimen de Manuel Prado, la Ley 14051 de 1962 adjudicó al Consejo Distrital de Miraflores el terreno fiscal de 6,799.60 m², ubicado en lo que se conocía como prolongación Aurora, manzana B, letra L. El propósito fue facilitar la distribución de lotes de máximo 200 metros cuadrados para “construcción de casa-habitación” para

la venta a los empleados y servidores” del CDM, bajo el requisito de tener “más de siete años de servicios prestados a la Nación” y sean “cabeza de familia”, además de no ser propietarios de otros inmuebles. Los precios fueron fijados por el entonces Ministerio de Fomento y Obras Públicas. El CDM queda autorizado para “efectuar las operaciones de crédito” para la edificación de las casas-habitación correspondientes para venderlas terminadas a sus empleados y servidores.⁴³ El plazo para cumplir con lo dispuesto fue de cinco años, de lo contrario “revertirá al Estado todo o la parte no construida del terreno... a fin de que la Administración Pública lo dedique enseguida al alivio de las necesidades de viviendas”.

La población de la Aurora ha envejecido, algunas familias decidieron partir a otros países en la década de los 80, otros se quedaron. Donde había casas, sobre todo alrededor de los parques, ahora se levantan edificios de seis pisos cuando están en una avenida y de cuatro pisos cuando se trata de una calle. El paisaje urbano ha ido modificándose. Las

⁴² Agradecemos a Sandra Boza Pomar, Gerente de Participación Vecinal por facilitar la información correspondiente.

⁴³ “El interés que se pacte por dichas operaciones de crédito no será superior al nuevo por ciento (9%) al rebatir” además de quedar exonerados todo impuesto “a los contratos que sean celebrados en cumplimiento de la presente Ley”.

transformaciones nunca son neutrales. Lo que sucede en Surquillo impacta a la Aurora: la avenida Sergio Bernales, a una cuadra del límite entre distritos, forma una muralla de torres apiladas de veinte pisos. Cuando una tubería matriz colapsa en Surquillo afecta a la Aurora. El paisaje urbano se ha ido modificando y la tendencia es a irse a vivir a un departamento.

3.3.2 Patios traseros y puertas falsas

Lo usual ha sido apelar a la noción de espacio público como lugar de encuentro y acceso libre, que cuenta con una historia, otorga bienestar, satisface las necesidades de recreación, juego y ayuda a despejar tensiones, entre otros aspectos (Vega-Centeno, 2004, Salcedo, 2002). A eso se añade el derecho al anonimato entendido como fundamento de integración social, en tanto que libera de la obligación de justificar quiénes somos (Takano y Tokeshi, 2007). Permanecer como *nomen nescio* NN conlleva la promesa de emerger como iguales en un contexto de estructuras de poder que desafían la libertad de poder ser y de esta manera, poder expresarnos sin tapujos ni rodeos sin incomodar ni violentar a nadie.

¿Cuáles son los criterios mínimos de control y vigilancia para disuadir agresiones y la delincuencia sin necesariamente demoler el sentido de espacio público integrador?

Las acciones de precaución podrían terminar produciendo lo contrario a lo que buscan: excesiva presión sobre los extraños y prototipo de lo “indeseable” podría desencadenar una atmósfera de recelo, temor y agresión que impactaría en la propia vida del barrio hasta convertirlo en un lugar inhóspito, yermo y solitario. Circular por un laberinto de rejas no es lo mismo que dar rienda suelta al encuentro entre vecinos. Un barrio que se comunica es la mejor manera de enfrentar emergencias de diverso tipo, desde una cañería atascada, ruidos molestos, un corto circuito, mascotas perdidas hasta posibles embestidas y robos al paso. La Aurora, sin embargo, ha sido la zona “engreída” por varios alcaldes de Miraflores han vivido o viven en la Aurora.⁴⁴



Fotografía 15

⁴⁴ Alberto Andrade Carmona (1990-1992 y 1993-1995), Fernando Andrade Carmona (1996-1998), Jorge Muñoz Wells (2011-2014 y 2015-2018) y el actual Canales (2023-2026).

Atrincherarnos en nuestros feudos-hogares y caer en el círculo vicioso de la paranoia, ver ladrones y sospechosos por todos lados tampoco es lo recomendable dado que nos predispone al ataque indiscriminado. Las posiciones de los vecinos varían, algunos alientan la persecución de ambulantes, mendigos y extranjeros, para otros este no es un tema prioritario, también están los que se acercan a vendedores ambulantes, ya que, habrían desarrollado vínculos emociones mutuos y todo lo que ello supone: líneas de vida, senderos que se entrecruzan y forman nudos, destinos que se enlazan (Ingold, 2015) posiblemente intercambiar halagos y se suscita la confianza de fiar, quedar debiendo dinero. Esta última tendencia la encontramos con mayor frecuencia entre los vecinos más antiguos. Adoptar una actitud de acecho constante tampoco es posible: los recursos del Municipio no son ilimitados y no hay un sereno en cada esquina. El sistema tiene fisuras. Existe por lo demás una brecha entre las inquietudes manifestadas en circunstancias de reuniones de vecinos y lo que observamos en el entorno público. Lugares donde se comparten distintas preocupaciones son: las brigadas mixtas entre vecinos y fuerzas del orden, reuniones con la junta vecinal y audiencias públicas.⁴⁵ Los ámbitos más prolíficos (e incendiarios) serían los grupos de WhatsApp que en distinto grado se pronuncian desde comentarios rosa hasta la radicalidad de las “barras bravas” de la Aurora. Debido a las particularidades de su uso, existen vecinos que se resisten a formar parte de esas plataformas digitales por considerarlas monotemáticas (redundan en los mismos temas), está integrado por gente “no pensante” (no leen, no se informan debidamente), se parapetan en sus convicciones (no se puede hablar con ellos, no escuchan) agitan el alma (parecen estar siempre a la caza de brujas) lo que contrasta con el entorno de tendencia sosegada, salvo algunos momentos de gran congestión de tráfico, todo fluye y transcurre con relativa calma (mientras fiscalización no haga su aparición).⁴⁶

⁴⁵ A solicitud de un grupo de vecinos cuyos temores coinciden con las urgencias de la administración municipal actual, existe cuidado en la iluminación de parques, vigilancia y control de la zona ha aumentado con la nueva gestión municipal que empezó a trabajar este 2023. La frecuencia de intervenciones de fiscalizadores en el centro comercial se ha incrementado, así como la presencia de los miembros del serenazgo y aparición esporádica del Escuadrón Verde de la Policía Nacional del Perú, unidad especial para combatir robo, hurto y microcomercialización de droga.

⁴⁶ Esa es quizá una de las mayores preocupaciones de los vecinos: cómo preservar (y mantener el privilegio) de una Aurora sin hacinamiento, limpia y segura, sin el sobresalto de visitantes extraños que causen zozobra, para que no llegue a parecerse a la Plaza San Martín, que no se llene de rejas, desprovista de encanto, sin áreas verdes, donde siempre se podrá escuchar el trinar de las aves en cualquier momento, dependiendo la esquina donde nos encontremos. Para la tribu intelectual que se muda a la zona, la Aurora representa un lugar tranquilo para el trabajo creativo.

¿Estamos frente a roles discrepantes? ¿Acaso el escándalo público no se tolera? Resulta usual encontrar en todo barrio una disonancia entre presentar una fachada acicalada en público y el desorden que ocultamos de un patio trasero (Goffman, 1990 [1959]). No sería algo privativo de ningún sector social en particular dar primacía y cuidar el aspecto exterior, disimulando al mismo tiempo la existencia de una puerta “falsa”, una trastienda, una entrada por donde ingresa la servidumbre, las mascotas y los niños, aquello que ocurre entretelones. Quizá la diferencia está en cómo tejemos los significados y la relación entre lo que exteriorizamos y lo que mantenemos a la zaga.

Las fotografías 15, 16 y 17 fueron tomados en parques de la zona. Observamos el paso del tiempo y corrosión en la imagen 15, un pasado estancado, nadie hará uso del balcón, signo de posible soledad y deterioro económico (en la Aurora confluyen diversas situaciones). Las demás reproducciones parecen indicar, cruzando información, que los parques son parte constitutiva de la Aurora, los queremos ordenados, limpios, llenos de flores y árboles, pero eso no significa hacer uso frecuente de ellos. En los parques podemos observar todo tipo de público que incluye visitantes de Surquillo, algo que nos fue comunicado por ellos mismos y también porque los vemos regresar la avenida Sergio Bernal. Podemos empezar a concluir que por momentos los parques dan atisbos de ser espacio público.

La ciudad en términos del proceso de democratización social, por lo tanto, define el espacio público como un lugar abierto de uso múltiple, accesible a los ciudadanos sin discriminación alguna que posibilita la integración social y se respeta la diferencia (siempre y cuando se trate de actividades que no atenten contra la vida de los demás) (Vega-Centeno, 2006, p. 3; Borja, 2003, p. 124; Carrión, 2019).

El espacio público sería “eje organizador de la ciudad” (Carrión, 2019, p. 192, p. 197) lo contrario a una lógica económica de maximización de la ganancia y la especulación inmobiliaria, el espacio público en cambio, es considerado un espacio residual que no genera ingresos de ningún tipo.

Fotografía 16

Fotografía 17



Pacios traseros y puertas falsas: algunas manifestaciones de la trastienda de la Aurora

En este apartado hemos enfatizado en varios aspectos que, de acuerdo a la literatura, se tendrían que cumplirse para poder garantizar la existencia del espacio público, considerado coordinada que estructura la ciudad, “resultado de la acción colectiva de los sujetos sociales urbanos que los producen, integran y apropian” (Carrión, 2019, p. 195). En realidad, más que hablar de criterios esenciales que deberían estar presentes, lo que se observa en la Aurora son puntos en tensión que no se hacen evidentes para un observador externo. Por último, queremos agregar que supuestamente un espacio público representa un lugar de aprendizaje, de alteridad y encuentro con el otro -diferente -a -uno que es lo próximo que queremos presentar a continuación (Carrión, 2019: 205).

3.4 Conclusiones y reflexiones

Entre 1870 y 1940 hubo una propagación de ideas del racismo científico justificando la diferencia entre razas superiores que lograban progresar frente a las inferiores que por naturaleza se iban a quedar rezagadas como destino inevitable (Oliart, 1998, p. 264). De ahí la supuesta necesidad del “blanqueamiento” fomentando la migración europea. Ser de clase media en la urbanización Aurora no es algo que inmediatamente “blanquea”, desplazando a la identidad étnica. Algunos vecinos no encajarían como residentes de la Aurora a los ojos de otros. Bajo esa lógica algunos vecinos serían más *presentables* que otros, dignos de consideración. Parker (1998, p. 166) señala en su estudio que en Lima las clases sociales en los inicios del siglo XX no se definían por el dinero sino por el capital simbólico, los modales y el buen manejo de códigos culturales considerados decentes y civilizados. Encontramos varios casos de movilidad social. Por la información recabada, en la interacción entre desconocidos, la

tendencia es a discriminar por edad (ser adulto mayor representa una desventaja) y fachada (mientras más cercano al ideal de belleza de persona alta, ojos y cabellos claros).

El padre y la madre de Lucía, adultos mayores que bordeaban los 90 años de edad, solían caminar en los alrededores de su casa. En una oportunidad el padre increpa a unos jóvenes que iban en bicicleta por la vereda. Los ciclistas vuelven a dar la vuelta, empujan adrede al padre (había sido militar). “Felizmente mi padre supo cómo caer” comenta Lucía. “Los tiraron a la vereda y les gritaron: viejos de mierda, ustedes merecen morir”. El guardián del doctor Valdman pudo socorrerlos y avisar a la familia de la agresión.

Eliana conversa con los brazos hacia atrás, la mano izquierda agarrando la muñeca derecha. Mueve las pupilas en forma expresiva y con una mirada punzante desde sus ojos rasgados, acompañado de un leve movimiento de cabeza de un lado al otro, en forma reflexiva, como asintiendo. Lleva cabellos lacios hasta los hombros y generalmente se viste de manera casual como es el caso de la mayoría de vecinos que van al parque, en polo y zapatillas en verano. En ocasiones hace referencia al tono cobrizo de su piel, herencia de sus raíces andinas, como ella misma lo explica. Eliana no tiene reparos (como si lo tendrían otros vecinos de la Aurora) en cruzar fronteras y acoger⁴⁷, incluso apoyar a personas como Sonia, una maestra de escuela que vive y trabaja en Surquillo. Acoger no es desclasarse como vi a un conocido hacerlo cuando se pasó a las filas de uno de los sanguinarios grupos subversivos en la década de los 80: había adelgazado y había modificado su forma de vestir para lucir como proletario. Sin embargo, existen marcadores de clase los cuales no es posible disimular como lo es la forma de hablar. Expresiones utilizadas por las *caseras* como siendo particularmente condescendiente: “si mi reyna”, “gracias mamita” en referencia a las señoras, por ejemplo, no las he encontrado en vecinas de la Aurora, tampoco en Eliana.

Sonia lleva el mismo vestido todo el año, debajo de las rodillas, estampado con flores celestes sobre fondo azul oscuro tanto en verano, igualmente en invierno con un polo de mangas cortas debajo. En contraste con su apariencia, de acuerdo a lo observado en los parques, las señoras residentes de la Aurora, tienden a llevar lentes oscuros en verano, ropa deportiva (pantalones estrechos oscuros, polo claro y zapatillas de marca), aretes, visera, además de mostrar tonicidad en sus cuerpos, ser más delgadas. Piel tostada, cabellos teñidos hacia tonos dorados, ojos claros en forma adicional forman un conjunto de marcadores que alimentan un sistema de codificación de las diferencias enquistadas

⁴⁷ La diferencia entre interactuar y acoger es que cuando acoges te interesas por el otro, es decir, entras a la lógica de la alteridad como más adelante vamos a mencionar.

en la idea de raza (Quijano, 2004, p. 229), concepto que entra a taller en las redes solamente cuando se comete un atropello como cuando a finales de marzo del 2024, un joven agredió a un conserje en Miraflores por solicitarle que cuadre bien su automóvil.⁴⁸ De la misma manera muestran cortes de peluquería distintivos y nunca caminan con *sayonaras* en la calle como lo hace Sonia. Vestidos floreados y *sayonaras* estarían fuera de lugar y correspondería a estar en la playa. Hace poco (febrero 2024) encontré a Sonia en el parque Tradiciones sentada en una banca con la mirada fija en la lontananza y sus cinco perros alrededor suyo. En los diez minutos que me detuve a conversar supe lo complicado de una vida en constante tensión: familiares que disputan el terreno donde vive, contaminación auditiva que no la deja dormir, relatos de familias que abandonan a sus padres y madres y los depositan en la calle (en ese momento observamos una señora que empujaba su propia silla de ruedas a un costado del parque). En contraste con la tranquilidad serena que expresan las calles de la Aurora, lugar privilegiado con doce parques (como reconocen las demás juntas de vecinos de otras zonas del distrito de Miraflores), Sonia me habla de vidas en situación precaria, difícil, vulnerables al abuso, hostilidad y agresión, en lugares cruzados por una pugna constante que no permite un descanso relajado.

Una vez observé a un serenazgo llamarle la atención a un adulto que yacía descansando en el parque con polo rojo, cabellos negro azabache. En esa ocasión me preguntaba, si fuese autoridad ¿cómo haría para distinguir entre un vecino residente y un visitante de Surquillo? A mi modo de entender no es algo que sea automáticamente evidente. El problema no está en dormir en el parque y tomar sol sino en quién lo hace.

Existen una multiplicidad de orígenes, estilos de vida, ideologías que convergen en la Aurora cuyos orígenes familiares, razones y circunstancias difieren y rompen con la idea de olas compactas y homogéneas de migrantes que se instalan en el lugar por la cercanía a los colegios de habla inglesa y alemana. Como un palimpsesto encontramos huellas familiares que se remontan a situaciones tan diversas como la Segunda Guerra Mundial, compañía de Salitres y Ferrocarril de capitales chilenos y británicos, luchas de liberación nacional en Centro América para dar algunos ejemplos solamente.⁴⁹ De igual manera son familias que provienen de diversas partes del Perú como Huaraz, Piura, Arequipa,

⁴⁸ Ver en twitter

https://twitter.com/search?q=agresor%20de%20conserje%20en%20Miraflores&src=typed_query

⁴⁹ Ver Anexo: historias de vida

europeos (principalmente alemanes, suizos, italiano e ingleses), Centroamérica, Asia y ejercen distintas ocupaciones de mandos intermedios, profesiones y oficios como contadores, ingenieros técnicos, ingenieros químicos, operarios de producción, médicos, abogados, maestros varones y mujeres de entidades públicas y privadas, entre otros casos. El lugar de trabajo pudo ser el Centro de Lima al que accedían con el tranvía que operó entre 1904 y 1965 como también el aeropuerto Limatambo existente entre 1935 y 1960 en lo que actualmente es el Ministerio del Interior en San Isidro. Con frecuencia hemos hallado historias de movilización social gracias al ingenio de haber aprovechado oportunidades, en particular con la adquisición de terrenos y propiedades.

La familiaridad entre los primeros vecinos de la primera época debido a encontrarse y frecuentar el mismo colegio o club (Suizo, Germania o Regatas), compartir la misma procedencia y costumbres, a tal punto que hemos conocido el caso de familias que viven una al lado de la otra en casas mellizas. Una familia alemana podía acceder al jardín vecino por una puerta interna a fin de facilitar el uso de la piscina para los niños.

Conforme vamos registrando cada historia de vida (podríamos continuar *ad infinitum*) se va formando un tupido entramado, lo cual hace que los vecinos empiecen a reconocerse, generándose una atmósfera de acogida durante las entrevistas: “mis padres eran muy amigos del padre de tal”, “el Sr. X vivía a la vuelta y era nuestro médico de cabecera”, “la señora tal era de mi grupo de oración”, “Fulana vivió en mi casa porque se casó con mi hermano”. “Yo no era socia del Club Suizo pero los Amézaga siempre me llevaban”, “¿Qué eres de José Méndez? ¡Ah! ¿hermana? mi madre era muy amiga de la madre de la esposa de José”.

La Aurora se sostiene porque otros sectores sociales confluyen a su interior para dedicarse a las labores de cuidado, para prestar servicios diversos de gasfitería, electricidad, jardinería, pintura de paredes, a diferencia de países del hemisferio norte donde esas labores las realiza probablemente el propio dueño de casa. Una vez una residente determinó: lo primero que aprenden las europeas al llegar al Perú es contratar una empleada (y encomendar las labores domésticas a otros contemplados generalmente como inferiores a precios que no serían asequibles en países del hemisferio norte).

TERCERA PARTE

LA ENCRUCIJADA: DESHILVANANDO LOS HILOS DE LA MADEJA

4. Despliegue de estrategias y tácticas en la Aurora

4.1.1. Centro Comercial Aurora

Podríamos pensar el centro comercial Aurora como un lugar donde vendedores ambulantes y servidores pugnan por monopolizar el espacio en forma velada, sin enfrentamientos violentos, vigilando y cuidando el espacio de la calle ganado. El orden ideal que quieren establecer un sector de vecinos no llega a plasmarse del todo puesto que, en la práctica, existe otro grupo de residentes que aboga por los servidores y cuidadores, haciendo caso omiso de los carteles, convirtiéndolos en parte del decorado, ignorando las prohibiciones y sanciones que establece la autoridad encarnada y delegada en los fiscalizadores que persisten una y otra vez en restablecer los límites. La eficacia en estos carteles de prohibición, solo puede tener efecto si su percepción, concepción y vivencia van acompañados de confiar en su poder simbólico (Douglas, 2002 [1966], p. 86) lo que interpreto como estar exentos de fe en la autoridad por diversas razones: sentirla arbitraria, poco efectiva o democrática. Aquel vecino que cumple con la norma establecida en los carteles demostrará una superioridad moral más alta en las redes que los que no la cumplen y “necesitan ser educados”, sin embargo, la ambigüedad encontrada es notoria, puesto que no son disposiciones que resultan expeditas.

La atmósfera entre clientes y empleados de la panadería Rosé es familiar y cortés. Un comensal sentado en una esquina, levanta su brazo y saluda puño a puño a uno de los servidores que pasa raudo con un azafate con los pedidos del día. Estiro el cuello de manera casual y agudizo la mirada: una señora sentada en la mesa del costado ha puesto sobre la mesa un ejemplar de *El Trome*. Luego lo voltea para resolver el crucigrama. Un par de segundos bastan para quebrar mis propios esquemas: *El Trome* no solamente lo consumen las clases subalternas y no solo sirven para leer noticias sino también para resolver crucigramas. Uno de los cambistas entra sigilosamente para utilizar los servicios. A raíz de la pandemia, un grupo de vecinos optamos por reunirnos una vez al mes en dicha pastelería. Lo integra igualmente el hijo y la cuidadora de una vecina muy querida que falleció inesperadamente. No resulta usual ver que trabajadoras del hogar, cambistas, cuida carros, peluqueras o vendedores ambulantes acudan con libertad a la pastelería para sentarse y consumir algún producto. La presencia de cambistas, cuida carros y vendedores

ambulantes es algo que aparentemente es tolerado por vecinos antiguos que han tejido lazos de cercanía con cuidadores y servidores, además de haberlos visto crecer. “Son parte del barrio”, ellos nos cuidan, están alertas a personas extrañas, “eso es algo que los nuevos no entienden”, nos comenta una vecina. Existe cierta complejidad a las manifestaciones de discriminación y racismo que no son unilaterales y en un solo sentido. Una residente de ascendencia china se queja lo tremendamente ofensivo que le resulta cuando alguien en la calle le grita ¡china! ¡china!, como lo hace la señora que vende paltas frente al supermercado. Añade: “yo no le he dado la confianza ni libertad (a la señora que vende paltas) para que me llame así”.

El martes 27 de febrero a las 10 de la mañana se inauguró una obra vial en la Aurora con la presencia del alcalde. Me quedé conversando con un grupo de vecinos varones que aludían con risas sonoras al “zancudo pituco” (aunque no escuché el contexto en el que lo decían). ¿Por qué pituco? ¿Cómo pituco? ¿A qué se refieren con zancudo pituco? Hay zancudos que te pican en la superficie, me empezó a explicar un vecino que perteneció a la Marina de Guerra y hay aquellos “grandazos” que te atraviesan la ropa. Esos últimos son los pitucos: grandes (e imagino espigados y soberbios) que logran su cometido sin permiso de nadie, inciden en picarte sin resquemores. Cobrando consciencia de los que somos resulta más evidente dismantelar lo aprendido en aras de neutralizar actitudes cerradas en abiertas y democráticas (por más iluso que esto último resuena). ¿Cuánto de pituco exuda para otros mi *habitus* aprendido desde una mirada *etic*?

4.1.2 Los amigos de Raúl

Raúl tiene 55 años, nació en Lima y sus abuelos son originarios de Cañete. Sus padres alquilaban una vivienda en Surquillo, procede de una familia de 22 hermanos y ahora vive en Villa El Salvador junto con su madre. Nunca se casó, tuvo hijos. Lo encuentro sentado en una banca frente al supermercado, mirando su celular. Viste una camiseta naranja desgastada, algo holgada sin mangas. Raúl me mira intrigado al acercarme: “Estoy escribiendo una historia sobre la Aurora”, le explico. Raúl se ha dedicado toda la vida a limpiar carros. De niño jugaba junto con otros “amigos” de la Aurora con los cuales iban a jugar fútbol a Surquillo. “Jugábamos fútbol con mis amigos de la Aurora en Surquillo. En Surquillo a ellos los tildaban de ‘blanquiñosos’ y yo los tenía que defender. ¿Qué tiene pues si su color de piel es blanquiñoso”? Mientras estamos conversando, saluda constantemente a los transeúntes que pasan, intercambia comentarios jocosos tipo “cochineo” con otros. Raúl es muy popular en la zona. “No he tenido

hijos para que no sufran como yo he sufrido”. Me explica que a los ocho años solía dormir en uno de los parques de la Aurora o en alguna de las carretillas de los fruteros, cuando estaba permitida su presencia en el centro comercial Aurora antes que Andrade, el alcalde los desalojara a inicios de los 90. “¡Porque me ven oscurito piensan que soy ratero! No me gusta que piensen que soy ladrón. Odio cuando me discriminan. Odio el racismo y que piensen que soy un ladrón porque no lo soy”. Se observa cada uno de sus hombros y señala: “¿Qué problema hay que sea de este color?” Pasa un vecino, al parecer (sospecho) un “amigo” de la infancia que suelta un par de frases que suponen ser graciosas, aludiendo al atuendo desgastado naranja sin mangas de Raúl (mientras yo trago saliva). Raúl también señala haber gozado y disfrutado de cierto reconocimiento en la zona. El “gringo”, dueño de la Linterna, solía regalarle pizzas. Otro de los restaurantes que había en la zona también le daba de comer. “Había una señora que me quería como a su hijo, cada vez que me veía, me abrazaba, será porque ella solo tenía hijas mujeres”. Me pongo a pensar en la escena de la película chilena *Machuca* de Andrés Wood (2004). Machuca llega en bicicleta con un amigo del colegio, un pelirrojo-blanquiñoso, al barrio donde vive (una villa miseria en la película). Luego del forcejeo entre la madre, que con un brazo sostiene a un bebé, y el padre de Machuca por un dinero que ella guardó en una lata - el padre le increpa a Machuca (mientras Machuca murmura al padre: ¿por qué no se va?) ese supuesta “amigo” (el pelirrojo-blanquiñoso que ha traído al barrio) en cinco, diez, quince años irá a la universidad, trabajará y se convertirá finalmente en dueño de la “empresa del papito”. “¿Y tú? ¿adivina qué? *vais* (sic) a seguir limpiando baños” Ese “amigo”, añade con ironía, “ni siquiera se va a acordar de tu nombre ¿amigo? ¡bah!”.

4.1.3 Wendy, Rosario y Juanita: supuesta encarnación del desorden

Fue durante la gestión de Alberto Andrade, vecino de la Aurora, como alcalde de Miraflores (1990-1995) que la Municipalidad desalojó a los vendedores de fruta y verdura que ofrecían fruta y verduras desde sus carretillas a lo largo de la avenida principal del centro comercial Aurora. Rosario, hija de una de las señoras que vendía frutas, es la única vendedora ambulante que queda de esa época. Los hijos de Rosario viven y trabajan en España.

Hoy lunes 4 de marzo 2024 me acerco al cajero del centro comercial a proveerme de dinero en efectivo para pagarle a don Feli, quien había tocado el timbre antes de las 7 de la mañana para hacer el jardín. No tiene celular, entonces toca el timbre para acordar el día que puede venir. Son 8.30 de la mañana aproximadamente, observo a dos fiscalizadores en sus uniformes de color azul apoyados en la pared del supermercado.

Pasa el señor Mejía al lado de dos policías que están rondando también por el centro comercial. La Municipalidad ha colocado ocho paneles, seis de ellos dictaminan la prohibición de la venta ambulatoria y dos se refieren a los cuidadores de carros, tema ya tratado más arriba. A mediodía regreso al centro comercial, los fiscalizadores bostezan y languidecen en la misma pared que los encontré cuatro horas atrás. Para mi sorpresa diviso a Rosario al otro lado. Viste un pantalón corto blanco y una blusa rosada de un solo tirante y un hombro “al aire”, lleva un sombrero de paja con una cinta negra. Destaca su maquillaje y sus pestañas negras tupidas. Rosario siempre está cuidadosamente acicalada, es baja de estatura, calza tacones, sus movimientos son ágiles y ejecutivos, tiene voz firme, potente y mirada frontal. Lleva el cabello corto con rayitos aclarados. Muestra un rostro que aparece sin arrugas y labios carnosos, signo de haber sido retocados. Ni bien me ve, ya está depositando una bolsa conteniendo dos paltas en mi carrito. Sus largas uñas están perfectamente cuidadas y pintadas.

“Uy, ahora no he traído sencillo”

¿Yape?

“Tampoco he traído mi celular”

Me debe. No importa. Nos conocemos tantos años.

Hmm, prefiero no deber a nadie, recapacito. Voy al banco saco un billete de veinte soles. Me dispongo a pagar a Rosario que ha ido a sacar más paltas de su 4x4. Las lleva en el hombro dentro de un pequeño maletín verde.

Recibe mis veinte soles y le digo al mismo tiempo: es que no me gusta deberle a nadie.

“Ya mamachita linda, ya”

Cuando no le compro, me dice: “ya mamita ya, otra vez será. Bendiciones”. “¿Cómo una vendedora de paltas puede tener una 4x4?” se preguntan algunos vecinos y añaden “¿No será que se dedica actividades ilícitas?” insinuando que lo más probable es que venda drogas (aunque no existen evidencias al respecto, nadie las ha mostrado). Circulan rumores que es también es prestamista y que ha sido de gran ayuda durante la pandemia a varios vecinos. Otros señalan que los vecinos que se dedican hablar mal de la “paltera” es porque le tienen envidia, porque sus hijos son profesionales, viven en España y ella los visita con frecuencia. Lo cierto es que ha cruzado fronteras simbólicas prohibidas expresadas en su forma de vestir con pantalones apretados, minifaldas, cuidadoso arreglo personal y maquillaje, sobre todo la sospecha de conducir con soltura una 4x4 (cuando existen vecinos de la Aurora cuyo poder adquisitivo no les permite adquirir un vehículo). Algo en ella produce intriga e ira en un grupo de habitantes del

lugar, mientras otros la buscan expresamente por la magnífica calidad de paltas que vende que el supermercado no provee, aunque son algo caras.

Rosario representa a un sector social distinto al de los habitantes de la Aurora, por lo tanto, a los ojos de los vecinos que se oponen a su presencia, debería ser mucho más sumisa, austera en su comportamiento y formas de vestir como sucede otras dos vendedoras ambulantes, madre e hija que suelen aparecer con la misma vestimenta, de suave proceder. Es más: para un sector de vecinos no debería de estar ahí. Rosario se ha atrevido a cruzar líneas divisorias simbólicas que para un grupo de vecinos resultan ser sagradas, por lo tanto, habrá que castigarla enviando a los cuatro fiscalizadores que suelen llegar para que la despojen de su mercadería.

“La señora de la veterinaria pasó y me tomó una foto” indica Wendy con suma tranquilidad. Ella vende fresas, arándanos, higos y aguaymanto y llegó a Lima desde Huancavelica. “Una vecina me reconoció y dijo: Wendy ya eres famosa. Tu foto ha salido en todas las redes”. El conjunto de vecinos suele tomar fotos de ambulantes con el fin de denunciarlos, como ya lo hemos señalado, considera necesario educar a los demás vecinos para que no compren a los informales. Un video muestra cómo una vecina recrimina a uno de los fiscalizadores: “¡ustedes deberían estar persiguiendo a los delincuentes en lugar de quitarle la mercadería a los ambulantes que trabajan!”. No queda claro a los vecinos si la multa de S/.515 - en caso de presencia de “comercio ambulatorio informal”- recae en el vendedor ambulante o también para el que le compra (ver fotografía 1).⁵⁰ Junto con esa restricción, la Municipalidad alentada por un grupo de vecinos, ha colocado otro cartel que prohíbe la presencia de “los cuidadores de vehículos” (ver fotografía 2). Estas llamadas de atención plasmadas en ambas fotografías, expresan el orden que debería imperar a los ojos de cierto sector de residentes del lugar, objetivado en la señora que algunos vecinos llaman “la loca” y Jorge, afrodescendiente, quien vive en Surquillo, transita en la esquina de los bancos y al que también varios vecinos lo han visto crecer. Son escenas que nos vinculan a la idea de *habitus*, que exudan una expectativa colectiva, de cómo debería ser el mundo, definición trabajada por Bourdieu (1992) y que hemos aludido anteriormente.

La señora que se dedica a cuidar carros, tiene puesto un chaleco con el logo de la Municipalidad. No se sabe si ella misma se mandó a confeccionar el chaleco o es uno que

⁵⁰ Las fotografías 1 y 2 las he tomado el domingo 11 de febrero 2024 día de menor afluencia al centro comercial Aurora.

anteriores gestiones le proporcionó. Comentan los vecinos que ella vocifera y araña con vehemencia cada vez que alguien pretende sacarla del lugar, además de insultar a la autoridad en forma agresiva y “rayar” los automóviles cuando se niegan a darle unos soles. Algunos explican que es una señora que necesita ayuda psicológica, que se pone así cuando se siente frustrada y la discriminan. Un grupo de vecinos aborrece que los “cambistas” almuerzen sentados en las bancas frente a los bancos, muros y escalinatas del pasadizo que atraviesa la calles Arias Schreiber con Sabogal. “Hay un señor que vende flores a domicilio, también quisieron cuestionar su labor” señala Eliana, vecina de ascendencia china.

4.1.4 Los desayunos del señor Mejía

El señor Mejía trabajó durante 26 años detrás del mostrador de embutidos de Minirrey en el centro comercial, filial de Monterrey, una cadena del primer supermercado creado en 1954 por el suizo Bruno Tschudi que se asoció con la familia Benavides.⁵¹ Actualmente tiene 81 años (2024). Uno de sus hijos vive en Canadá y el otro en Chorrillos. Llegó a los 19 años del Cusco a Lima. Viene caminando desde el cruce de Villarán con Tomás Marsano, a pesar de su pronunciada escoliosis, jalando un carrito de dos ruedas con mango vertical, desde donde cuelgan bolsas de plástico de varios colores. La bolsa azul incluye envases con frascos de plástico conteniendo distintos brebajes de quinua, avena con leche, café, chicha a S/. 2.50. Otra bolsa tiene emparedados de diverso tipo: a tres soles los de hamburguesa y pollo, a dos soles atún, queso, camote, palta, huevo, espinaca, entre otros, que su esposa prepara y vende a los guardianes de los edificios, personal de jardinería de la Municipalidad, tiendas y peluquerías. “Me aborro (sic). Mi cuerpo se descompone sino camino y activo la sangre. Cuando no me muevo la sangre se apelmaza y duele”. Le compro kekes de vainilla con pasas y nueces, marmoleados a dos soles cada porción. Cuando Rosario era niña y acompañaba a su madre a vender frutas en una carretilla, el señor Mejía le convidaba lonjas de jamón. Suelo verlo sentado en la banca del parque a veces comiendo con la mirada absorta. Al señor Mejía lo respetan, como es adulto mayor nadie se atrevería a quitarle la mercadería (al menos hasta ahora esta es la tendencia imperante). “Al señor Mejía nadie lo toca porque ya es de edad”. La excepción a la regla estaría encarnada en el señor Mejía que brinda un servicio particular

⁵¹ La República (13.09.2022) Monterrey: ¿por qué uno de los primeros supermercados del Perú? <https://larepublica.pe/datos-lr/respuestas/2022/08/08/monterrey-por-que-fracaso-uno-de-los-primeros-supermercados-del-peru-monterrey-supermercado-peru-historia-de-los-supermercados-en-el-peru-evat>

a determinadas personas, se moviliza de un lado al otro, apareciendo como una figura fugaz ante la vista de los transeúntes. Solemos verlo sentado en el muro que conduce al pasadizo conversando con los cambistas a la hora del almuerzo.

Fotografía 18



Fotografía 19



4.2 Cuidando y sirviendo en la Aurora ⁵²

Marcelina Aragón: brillas con luz propia

Alrededor de las calles del centro comercial la Aurora, que se funda en 1965, cuidadores y servidores organizaron su jornada laboral. Los conductores de taxi, ubicados al costado del supermercado, que inicialmente estaban ubicados cerca a uno de los márgenes de la Aurora, ahora sirven a la clientela del supermercado del centro comercial. La mayoría proviene de Cajamarca. Los kioscos y un puesto de periódicos son atendidos por una familia extensa ayacuchana. El servidor que vende desayunos para los guardias de seguridad, peluqueras, cambistas, entre otros clientes, proviene del Cusco.

Bertha, Celia y Mercedes son trabajadores del hogar “cama adentro” en la Aurora, además de Erlinda que se dedica a limpiar veredas y despejar el parque de desperdicios.⁵³

Bertha nació en Huancavelica y tiene 65 años. Es día domingo y salgo a caminar con Pepi, una perrita que heredé de una amiga que nos dejó por el cáncer. A Bertha no la conozco, sin embargo, se aproxima espontáneamente con los dos perros que ha sacado a caminar. Súbitamente menciona que le tocaba su día libre y que ha decidido no salir. Uno tras otro introduce varios temas de conversación como queriendo encontrar con urgencia una interlocutora para aclarar las ideas libremente.

Seguidamente se refiere a que el sábado se casa la hermana de la señora donde trabaja y no sabe cómo ir vestida:

“¿Cómo iré?” (alzando ambos hombros).

¡Bah! Se responde ella misma. “Iré con mandil blanco de nana”

Inmediatamente confiesa que ha salido sin haber dado el desayuno a los niños que están bajo su cuidado.

“Ah, que esperen, tss”.

Añade que cada uno pide que le preparen potajes diferentes.

“¿Qué quieren desayunar? Uno me pide huevo, el otro, papas con huevo”.

⁵² Una versión de este capítulo fue publicada como Elisabeth Acha Kutscher (2023) Etnografía de una encrucijada. Economía de los cuidados y formas de alteridad/identidad en un vecindario de clase media limeña. *Antropológica*. Año XLI, 50, 28-54
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/antropologica/article/view/23509>

⁵³ Si bien Erlinda se sale de la categoría trabajadora del hogar, será un punto de contraste. La referencia a varones cuidadores y servidores será motivo para otro artículo.

Me cuenta que el día anterior “el jefe se puso a gritar” porque quería que su milanesa salga crocante y no sancochada.

La rutina de trabajo de Bertha empieza a las cinco de la mañana. Lo primero que hace es llevar de paseo a los perros, regresa y luego preparar la lonchera a los tres niños. Bertha comenta que hace poco sus “jefes” han contratado a otra persona, una chica joven que malogró la ropa puesto que la habría dejando remojada en lejía, sin embargo, ella lo niega: “me dice que no fue ella”. Bertha se dio cuenta de las manchas a la hora del planchado. La chica le dice que gana tres mil soles, para eso Bertha alza el dedo medio, anular y meñique a la vez. Me pregunta si eso es posible porque ella gana solamente S/.1500. Bertha misma se consuela diciendo que “lo importante es el trato”, pero que en realidad va a hablar con “el patrón”. A veces prefiere quedarse los fines de semana en la casa de la familia a la que sirve porque no descansa cuando regresa a su casa, dado que se ve obligada comprar y cocinar para sus hijos y su esposo. “Me quedé una semana en mi casa. Mi esposo no me da plata”. Ya se acostumbro a los “patrones”. Hoy se quedará descansando en pijama en su cuarto.

Erlinda ha estado barriendo los parques durante la pandemia. “No he faltado ni un solo día a mi trabajo desde que se inició el encierro”. Tiene 53 años es de Pomabamba (Áncash), vive en Los Olivos. Se levanta a las cuatro de la mañana para llegar con el ómnibus que traslada al personal de limpieza a la Aurora.

Otro día cruzo el parque y escucho cantar a Erlinda. “Qué bonita canción” exclamo. Se llama “Lejos de ti mi corazón está llorando” de Sonia Morales me explica. Al llegar a casa la busco en las redes, encuentro un título parecido y deduzco que es una interpretación propia de la canción *Cuando estoy lejos de ti* de la misma cantante.

Erlinda afirma que se amarra un *chumpi* alrededor de la cintura para proteger para su columna vertebral, para que “se acomode bonito” y “no se abra”.

Celia es afroperuana y nació en Chíncha. Hace 50 años que trabaja en la Aurora en casa de la señora Milena de 92 años. Hoy es 25 de diciembre de 2022 y Celia ha cumplido 73 años hace diez días. Esta vez la encuentro dando vueltas alrededor del parque, a pesar de las restricciones de encierro por la pandemia. Me animo a saludarla y conversar con Celia. Hoy es domingo, no hay nadie alrededor nuestro. Notamos por las bolsas de arena y material de construcción que han estado remodelando el parque.

Celia señala que su “patrona” se ha ido a la playa con sus hijos (25 de diciembre 2022). Con entusiasmo subraya que caminar es una buena costumbre, que ella siempre camina para “mantenerse saludable”. Celia sonríe mientras habla y muestra unos

alineados y blanquísimos dientes. Sus maneras son suaves, modula la voz y parece pronunciar cada palabra con mucho cuidado. Va elegantemente vestida, camina con distinción erguida, cadenciosamente en trajes y faldas con diseños de marca, nunca con uniforme.⁵⁴ Presumiblemente ha heredado la ropa de la “patrona”.

Celia arribó a la Aurora a los 23 años de manera casual, buscando trabajo. “Pienso que Dios me trajo hasta acá”, afirma Celia.

“Yo soy muy católica, muy creyente”.

Celia es madre soltera. Tiene un hijo y tres nietos (precisamente fue en búsqueda de trabajo en 1972 para mantener a su hijo). En sus días libres acompaña a una tía que vive en el Callao.

Celia me informa que la señora Milena “se cuida mucho”. Confiesa que “sufre de depresiones”, que no le gusta quedarse sola en casa, que su patrona le increpa que tiene que quererse ella misma: “Celia tienes que cuidarte”. Celia aprendió a tomar vitaminas como lo hace la patrona: “vitaminas para los cabellos, las uñas, hasta existe para la vista, huesos”. Advierte que come mucha fruta que tiene artrosis, lo dice frotándose los hombros y brazos con la mano derecha acompañado de un gesto de incomodidad.

Se pregunta hasta cuándo permanecerá en la Aurora dado que la patrona ya tiene más de noventa años, que en cualquier momento se queda sin trabajo. Compara la Aurora con el Callao donde vive su tía y va los fines de semana.

“Nosotros somos pobres. No tenemos este verdor, estos parques” lo dice alzando la mirada y los brazos hacia el cielo. Seguidamente hace referencia a que su tía no quiere comer ni moverse de la cama, que no se cuida, que tampoco se quiere a ella misma.

“Yo hago de todo. Mi mamá nos ha enseñado a ser muy limpias. Cocino, limpio. Hago de todo”.

Celia ha dedicado su vida a cuidar de otros. “Ya me he acostumbrado” señala sugiriendo a través de la conversación que prefiere estar dando vueltas por los parques de la Aurora que volver a su vida anterior sin árboles, plantas, flores y aves.

Mercedes es quechuahablante y se ha desempeñado como trabajadora del hogar desde los 16 años. Nació en Apurímac en 1957, en un lugar que venera a la Virgen de Cocharcas. Es la tercera de una familia de agricultores de once hijos, de los cuales sobreviven nueve. Su padre se desempeñó como capataz de una hacienda. Sus hermanos

⁵⁴ Si bien el uso de uniforme de empleadas del hogar ha sido prohibido mediante DS 004-2009-TR, hemos observado casos donde se viola esta medida en las calles de la zona.

varones son albañiles y sus hermanas mujeres comerciantes. Su madre tiene 89 años (2023), se ha dedicado “a la chacra”. Mercedes señala que proviene de una familia “bien pobre” y que su padre era bien “estricto”. Piensa que gracias a la disciplina a la que fue obligada ha podido conseguir viajar y trabajar fuera del país. Mercedes y sus hermanos han estado sujetos a castigos físicos. Mercedes recuerda el chicote de tres puntas con que su padre imponía orden. La férrea disciplina que había que cumplir en la chacra. Al mismo tiempo agradece haber recibido esas enseñanzas: “Desde que teníamos uso de razón, de los dos años, cuando ya podían caminar, [nos decían] ‘haz cualquier cosa’”. “Para mí era un terror que un día nos enteráramos que mi mamá está gestando”, puesto que implicaba el recrudecimiento de la jornada laboral. “Los mayores era[n] [los] que [se] ocupaba[n] [de] la limpieza de los hermanos [menores], ‘tienes que cocinar’”. La labor era básicamente manual y muy ardua: “Se hacía cosas de molido en batán, en piedra, que hoy día no existe”. ⁵⁵

“En mi infancia he pasado tantas necesidades que [si] vuelvo a nacer no tendría los padres que tengo”. Mercedes aprendió a esquivar los azotes, a refugiarse en árboles y grutas. Cada vez que su madre quedaba embarazada “para mí era un terror”, puesto que significaba un incremento en las labores domésticas a tal punto que ya no le quedaba tiempo ni energías para estudiar.

Mientras trabajó para la familia K, Mercedes se desempeñó como dama de compañía y paseadora de perros; además, se ocupó de la limpieza, cocinó, lavó ropa e hizo compras en un mercado. La primera navidad que pudo pasar con su familia de origen fue en 2023.

“Dios mío, si algún día volviera a nacer otra vez, yo quiero tener unos padres que me respeten los derechos que me den amor, cariño. En la familia K eso lo encontré. Me respetan como persona, no abusan. Hemos llegado a conocernos y sentir lo mismo, nuestros gustos con la señora Ingrid que vela por mis necesidades, que me conoce, que estoy contenta. Yo siento que, con muchas llagas, con mucho dolor, llegué (a la familia K). Con su amor, a veces, yo estaba haciendo cosas, silenciosamente acercarse darme un abrazo (de la señora K). Eso me curó las heridas que yo cargaba, que yo tenía”. ⁵⁶

La vida se confunde con la rutina de trabajo, especialmente para las trabajadoras del hogar “cama adentro” donde habrían tenido que interiorizar un *habitus*, códigos de conducta servil, en función a los requerimientos de la clase media: una manera modulada

⁵⁵ Esta parte fue extraída de Acha (2023, p. 40)

⁵⁶ Este párrafo proviene de Acha (2023, p. 40-41)

de expresarse controlando vocales y consonantes para no delatar que eres aymara o quechuahablante, de quinta, callejón o tugurio, en lo posible mantener el buen humor.

¿En qué medida el reclutamiento —o colonización del “alma”— de Mercedes a los 12 años a la religión evangélica y el encuentro con la señora Ingrid le permitió sublimar el horror vivido en la infancia cual transubstanciación? ¿Podemos pensar que la religión evangélica se apropió de sus energías afectivo-emocionales, alineándola hasta cierto a una determinada disciplina “amorosa” que resultó funcional a sus labores como trabajadora del hogar a tiempo completo? A partir de sus prácticas religiosas, ella y sus hermanos evitan “emborracharse” y miran “las costumbres” del pueblo donde nació con cierta distancia; sin embargo, al mismo tiempo, disfruta relatándonos la fiesta de Mamacha Carmen cuando era niña.

Lo que más admiro de la señora Ingrid fue su “autoridad”. Le solicito extenderse en el concepto de autoridad: “Yo tengo que pensar mucho bíblicamente. Jesucristo tenía autoridad”, lo que implica “con una certeza de seguridad, decir las cosas y cumplirlas. La verdad y la autoridad son dos cosas muy importantes para mí”. Los indicadores de autoridad son “un[a] fuerte voz”, “seguridad de sí mismo, miras la cara y le hablas o le llamas la atención (...) sin lastimar, pero con firmeza. Con seguridad, cuando le hablas, te va a obedecer hasta un animal y la persona, lo mismo”.

Existen aspectos en tensión en Mercedes referidos a su identificación con las costumbres de su pueblo de origen y el sentido de autoridad. Lo razona, pero luego al actuar con un sentido de alteridad, al brindar afecto en sus labores esforzadas de cuidado, parece disociarse de estos razonamientos: debido a su posición social no será posible que ella tenga autoridad, aunque puede expresar libremente sus deseos.

“Si *volvería* a nacer, uff, me gustaría ser la misma persona, pero con la diferencia de la libertad de expresión, con la libertad de tener amigas, libertad de jugar, de reír como es natural que hoy en día la infancia, pero en el resto que soy Mercedes, no lo cambiaría, me siento feliz con Mercedes. La respeto (a la señora Ingrid), la amo, la quiero, así como es. En algún momento, uff, me encantaría conocer, recorrer el mundo (como lo han hecho sus empleadores), lo puede hacer uno, siempre y cuando tiene los medios económicos y que pueda tener libertad de salir y entrar a cualquier parte del mundo. Si *volvería* a nacer, tener la libertad, libertad de expresión para jugar, para saltar; la libertad no tiene precio cuando uno lo tiene”.

4.3 Parques y jardines: enmarañamiento entre seres del multiverso

La parte que sigue a continuación la he escrito luego de haberme encontrado con don Feli, Mercedes y Emiliano puesto que me devuelven una imagen diferente de la Aurora más en conexión con los seres no humanos desde una lógica de alteridad como lo iré explicando. Ha sido para mí una manera de penetrar en puntos de visto desde una estrategia de ponerme deslizar de lo *etic* a lo *emic* y lograr de alguna manera, en lo posible, un descentramiento desde mi lugar de enunciación a la otredad, sobre todo en el caso de población aymara, quechuahablante. Debo hacer la salvedad que a esa conclusión llegué durante el trabajo de campo. No es algo que haya previsto de antemano. Más bien, encontrar esos rasgos y particularidades en la Aurora fue algo que fui progresivamente comprendiendo a manera de ensayo. Ya vendrán futuras investigaciones que aclaren ese panorama. Para eso fue de mucha ayuda las lecturas que había realizado anteriormente sobre perspectivismo amazónico.

Un barrio es resultado del enmarañamiento de recorridos vitales entre seres humanos, no humanos, incluido objetos en constante cuyos organismos se encuentran en movimiento. La noción de espacio público encierra la promesa de una democratización social y como tal es un ideal abstracto que no explica cómo lograrlo, que no permite visualizar la experiencia cotidiana, las prácticas concretas, estrategias y tácticas. Suscita pensar en seres que viven contenidos dentro del espacio público, que se bastan a sí mismos prescindiendo de los organismos del *multiverso* (Overing, 2007, p. 27, nota 3) que mutuamente van condicionando sus acciones.

La perspectiva de la materialidad elaborada por Ingold (2012, 2013, 2015) alude al ambiente, al entorno que nos rodea, resultado de la colaboración de un entramado de travesías vitales. A diferencia de la idea de espacio público, útil como proclama política que legitima su uso dentro de ciertas pautas y al cual no queremos renunciar, un *ambiente* denota poder de agencia en su propia materialidad con tres componentes básicos: el *medio* (permite el movimiento como el aire), las *sustancias* que no podemos penetrar y que son los cimientos indispensables que nos sostienen (materiales resistentes al movimiento) y *superficies* (lo que encontramos al tacto).

Si un ambiente denota poder de agencia es que puede ser contemplado como organismo viviente en su propia materialidad. La gestión local tiene que saber gestionar y vigilar para que las emisiones atmosféricas, acústicas e impacto sonoro que se miden en decibelios puedan ser mitigadas. Una cuestión es gestionar el espacio público y otra

decretar prohibiciones sin generar espacio de diálogo, de creación mutua de soluciones (Alegre, 4/1/2024). Para gestionar el espacio público tiene que tomar en cuenta a seres no humanos que son las mascotas como parte integral del ambiente.

Los materiales no existen como tales sino acontecen. Dar cuenta de los materiales es narrar la historia de lo que les ocurre al fluir y mutar. Lejos de permanecer y durar para siempre, se desgastan puesto que son elementos activos en constante movimiento propio del devenir del mundo (ver fotografías 15, 16 y 17). Cada organismo sigue siendo gracias a los continuos flujos y desplazamientos de su organismo en contacto con otros componentes del medio.

Que los lugares sean vistos como nudos de una malla de convergencia de trayectorias vitales, movimientos corporales y flujos de materiales esos nudos están representados, por ejemplo, en cada encuentro de perros y dueños en los parques confluyen. Un canil es algo que acontece en un ambiente. Perros y seres humanos se acompañan y condicionan mutuamente. No es lo mismo transitar por el césped llevando mascotas que andar con niños, amigos y familiares puesto que involucran direcciones, afectos, ritmos, duración del paseo y expectativas distintas.

Esta perspectiva resuena con los hallazgos de Marisol de la Cadena (2015) cuando señala que, de acuerdo a una cosmología andina (si así podríamos denominarla), las personas no son del lugar sino son el lugar, del cual emergen en forma constitutiva con los demás seres del *multiverso* donde se practica el *uyway* recíprocamente, un cuidado mutuo.

Corresponde a la gestión del gobierno local equipar y cuidar la infraestructura adecuada para garantizar el acceso libre, seguro y visible en una relación dinámica entre ciudadanía y espacio público (Takano y Tokeshi, 2007) como puentes, señalización pertinente, semáforos en puntos estratégicos, calles y pistas sin basura ni contaminación alguna, grietas y cavidades que pongan en riesgo a los caminantes y automóviles.⁵⁷

De Certeau (1988, p. 97) examina los modos de convivencia y las practicas cotidianas, como lo es el caminar, para afirmar (inspirándose en los escritos del arquitecto

⁵⁷ Seis son los principios que animan la Ley 31199 del 2021 que regula la gestión, sostenibilidad y protección de los espacios públicos siendo su función mejorar la calidad de vida y el ambiente en la ciudad, así como garantizar su uso público: derecho a la ciudad, al bienestar, a la seguridad ciudadana, sostenibilidad ambiental, accesibilidad y ejercicio ciudadano. La idea es avalar el disfrute del tiempo libre, la sostenibilidad ambiental (regeneración y creación de áreas verdes), la activa participación de los ciudadanos e instituciones en la conservación, protección y mantenimiento de espacios públicos. De acuerdo a dicho marco normativo, son las entidades públicas que supervisan y administran los espacios públicos sin “desnaturalizar el uso público, ni restringir a los ciudadanos su libre acceso y disfrute”.

Christopher Alexander -1936-2022-), que una ciudad está configurada por la dinámica que establecen los transeúntes al caminar y circular por la ciudad. Con el bullir de la muchedumbre que llenan las calles con sus deseos, metas e imaginación, se crea la trama urbana y se erige la ciudad, señala el mismo autor. Cuando caminamos, multiplicamos las posibilidades de generar encuentros y una conversación. Un espacio sin gente que lo transita no es espacio público. Los lugares desolados exudan esa tranquilidad propia de los cementerios. Un espacio vacío, deshabitado, yermo y sin gente que lo anime, carece de vida, se vuelve inhóspito, generando sensación de inseguridad. De ahí que las excesivas restricciones sobre la ciudad, terminan anulándola.

Por si sola, la infraestructura no materializa. Sin transeúntes que la animen como actor clave en los encuentros esporádicos en calles y parques, el sentido de espacio público que vertebra la ciudad desaparece junto con la misma ciudad por lo que la ciudad se hace al andar, al intervenir, en cada encuentro con los demás (de Certeau, 1988, Vega-Centeno, 2006). En sus movimientos el caminante va enhebrando su camino y hace camino al andar (Ingold, 2015, p. 19). Al utilizar el espacio de acuerdo a las necesidades de los caminantes en sus desplazamientos, devienen en diversas formas de apropiación, de hacer suyo el espacio (Lefebvre, 1978, p. 123, citado en Burneo 2010, p. 20). Son los usuarios del espacio público, por ende, que le otorgan sentido (Borja, 2003).

Solamente que a esta perspectiva tendríamos que integrar a los seres humanos junto con los no humanos en términos de movimiento de los cuerpos y organismos y alteridad como lo vamos a explicar a continuación.

4.4 Conclusiones y reflexiones: alteridad y tácticas como *habitus*

Las *estrategias* desplegadas desde un lugar de poder dentro de la jerarquía social y los poderes instituidos, delimitan el espacio desde una actitud cartesiana, volviendo invisible al subalterno (de Certeau, 1988, p. 37). Las casetas y sillas que mostramos en este apartado son muestra de ello.⁵⁸ En cambio, la *táctica* o las maneras de operar y enfrentar una situación, están siempre a la mira de oportunidades dentro de lo establecido poblado de estrategias. Podríamos decir que la maniobra, de manera similar a una estrategia militar, por ejemplo, es el lugar donde las identidades son catalogadas como aliados o enemigos, mientras que las tácticas como parte de un *habitus*, es el arte y astucia

⁵⁸ En aras de resguardar anonimato, privacidad y proteger a nuestras entrevistadas, a través de estas imágenes mostramos condiciones de trabajo que están a la vista del público y no personas.

e ingenio de operar de los débiles, desde situaciones de vulnerabilidad, donde aparece la obligación de conducirse con cuidado si lo que queremos es conservar el trabajo que nos han asignado de proveernos un ingreso económico, entonces en lugar de diseñar una estrategia, diseñamos tácticas en términos de alteridad, es decir, tomando en consideración las particularidades de la otredad como buenos etnógrafos.

Estamos argumentando que las estrategias de cierre social son construidas desde los intereses de las clases medias en este caso. Para el despliegue de tácticas hay que estudiar al adversario para convertirlo en aliado mediante un trato afable, una sonrisa, un “si mi reyna”. Al mismo tiempo, consideramos que no necesariamente eso significará asumir roles teatrales, existe un trasfondo emocional, sobre todo, si se trata de cuidadoras que están a cargo de infantes, paseadores de mascotas que se “encariñan” con los perros, la casera que nos lanza un *piropo*.



Fotografía 20 ⁵⁹

De otro lado, el sistema imperante nunca funciona a la perfección y siempre mostrará grietas y contradicciones por lo que cabe la posibilidad de resistir a lo dominante, a lo establecido es posible, “crear un agarre” al atisbar las fisuras del sistema (Stengers y Pignarre, 2017) a través de procedimientos cotidianos y prácticas con el propósito de encarar e intentar quebrar la lógica de dominación (de Certeau, 1988). “Así es con las señoras”, me explica la señora Zoila que vende tamales que ella misma elabora, los sábados y domingos frente a la panadería hace varios años. Ella ya es parte del barrio, señalan algunos vecinos. La señora Zoila es buena observadora como también he comprobado que es el caso de los cambistas (se enteran de todo lo que sucede en el centro comercial, el quién es quién). Jorge es alto, fornido y ha crecido en el barrio como ya lo hemos señalado anteriormente. A veces se pone “liso” (me pongo a pensar que esa expresión alude a poner “horizontal” y por lo tanto salirse de la raya, de su sitio) entonces me increpa: “he observado que ya no soy tu engreído, ya no me haces caso”.

⁵⁹ Lugar de trabajo en una calle ubicada a una cuadra del límite con Surquillo.

A través de las labores de cuidados reproducimos el producto más precioso que existe en el mercado: la fuerza de trabajo (Federici, 2020a, p. 26; Batthyány, 2019; Federici, 2019; Fraser, 2019; Pérez, 2019).⁶⁰ El trabajo doméstico se dirige a reproducir la vida, así como a servir física y emocionalmente a los asalariados con el fin de asegurar que sus energías estén repuestas y disponibles. Desde la perspectiva activista feminista, las labores de cuidados del hogar se convierten en los pilares de la producción capitalista.

De acuerdo a Flores-Galindo (1988: 280), el servicio doméstico podría postularse como una prolongación del pongaje, servicio personal que la población rural realizaba en la casa –hacienda. Lo hemos visto en la historia de Julio de cómo fue humillado y maltratado, mirado como ser inferior sin derecho alguno, a punto que solo le daban sobras para comer. Los antecedentes de la servidumbre en las ciudades se remontan al modo de

vida en los conventos de Lima, donde los niños que eran encomendados en los talleres de artesanos, desempeñaban también trabajos domésticos.⁶¹



Fotografía 21

Actualmente asistimos a una crisis de cuidados en el mundo con el consecuente desbalance entre el tiempo y la energía dedicados al trabajo remunerado en contraposición al consagrado cuidado de la familia, los amigos y referentes sociales en general. Estamos perdiendo calidad de vida y capacidades sociales en ese sentido (Fraser, 2019, p. 69). La crisis del cuidado es síntoma de la emancipación de la mujer (Batthyány, 2019, p. 155), mientras que la gran desvalorización y feminización del trabajo de cuidados alimenta la crisis

⁶⁰ Actualmente, el 11 % de la población peruana es adulta mayor y el 60 % vive en condiciones precarias, de abandono (Pérez, 2020, p. 40).

⁶¹ Recuerdo un viaje de trabajo de campo teniendo como destino Cotabambas, Apurímac con Fanni Muñoz. Nos alojamos dos noches en un convento de madres Agustinas. Me sorprendió ver todo ese ejército de niñas, supuestamente huérfanas o bien entregadas por sus padres y madres quizá con la aspiración de un futuro mejor, barriendo, limpiando, ayudando en la cocina. Muchas veces, las escobas eran más grandes que ellas. El agua caliente solamente estaba destinada para las religiosas y sus invitados. Una de las religiosas era una lugareña educada en Italia que señalaba haber olvidado la lengua quechua. Eran tiempos de conflicto armado interno.



socioreproductiva en un contexto de “acumulación ilimitada que tiende a desestabilizar esos mismos procesos de reproducción social sobre los cuales se fundamenta” (Fraser, 2019, p. 70).⁶²

Fotografía 22

Desde una perspectiva feminista requerimos herramientas analíticas que permita vislumbrar formas de explotación de trabajo femenino, así como modos de subjetividad e investigación acerca de los cambios de trabajo reproductivo y de cómo han ingresado a la esfera comercial (Federici, 2020b, p. 68). Los trabajos de cuidado recaen en mujeres en condiciones de vulnerabilidad (Anderson, 2007, 2010)⁶³, peor aún si el país carece de un marco normativo y políticas públicas adecuadas que protejan a las mujeres que realizan labores de cuidados, a pesar de haber firmado una serie de tratados y convenios internacionales⁶⁴.



Fotografía 23

⁶² Para Latour (2007, p. 70), las prácticas modernas conllevaron “la audacia de movilizar las cosas y la gente” en una envergadura y escala nunca antes vista, de tal manera que la “influencia de los humanos” puede medirse ahora “con la misma escala” de la fuerza de los ríos, volcanes y la erosión (Latour, 2017, p. 137).

⁶³ Entre 11 y 18 millones de personas se dedican al trabajo doméstico remunerado, cifra compuesta básicamente por mujeres (93 %) (Oxfam, 2020, p. 10), de las cuales más del 77.5 % lo hacen en condiciones de informalidad (ONU Mujeres, OI, 2020).

⁶⁴ En setiembre del 2020, el Ejecutivo aprobó la Ley 31047, Ley de las Trabajadoras y Trabajadores del Hogar. El Perú ha firmado el Convenio 156 sobre los trabajadores con responsabilidades familiares (1981), Convenio 183 sobre la protección de la maternidad (2000) y su recomendación 19 que establece los derechos de licencia de maternidad, incluidos los beneficios, la protección del empleo para las mujeres embarazadas y el derecho a amamantar a sus hijos durante la jornada laboral, entre otros convenios referidos al tema (Pérez, 2020, p. 35).

4.5 Corolario

“Zonas de contacto” son los “espacios sociales donde culturas dispares se encuentran, chocan y se enfrentan” en relaciones que son frecuentemente asimétricas de dominación y subordinación (Pratt, 2010, p. 31). Esas zonas de contacto podrían también entenderse como líneas de vida que se encuentran y van entrelazando nudos ¿por conveniencia?, con todos los materiales y seres no humanos como el perro se siente obligada a seguir cuidando, a pesar que los dueños fallecieron.

Quijano y otros afirman que la independencia de los países en América Latina no significó el fin del colonialismo (Segato, 2014, p. 46). Los pueblos colonizados fueron apartados de su propia materialidad y convertidos en seres insustanciales. Las condiciones de explotación están proscritas por el marco normativo; sin embargo, es algo que sucede⁶⁵. Trabajar más de las ocho horas reglamentarias o recibir sueldos por debajo del salario mínimo vital son situaciones que se han normalizado en el Perú, más aún si se trata del caso de las trabajadoras del hogar.

¿En qué medida Celia y Mercedes se perciben e interpretan su vida a través de los ojos de su “patrona”?

Ambas, Celia y Mercedes, se sienten bendecidas de trabajar para las patronas, a pesar de la larga jornada de trabajo (no escuchamos queja alguna) y el hecho de ver su autonomía limitada, autonomía entendida como el grado de libertad con el que cuentan para “poder actuar de acuerdo con su elección”.

Haberse “enganchado”, “comprometido” con sus patrones, ha sido en parte porque habían sido socializadas para la obediencia. En contraste con vidas anteriores de penurias económicas, encontraron un lugar seguro. Frente a una infancia desgarradora y dolorosa que le dejó heridas (se sentía fea), para Mercedes llegar a la familia K fue un bálsamo.

La táctica de Mercedes es imaginar que su casa en Canto Grande es como un esposo minusválido que no le exige y le espera sentado. “Es un esposo que no me reprocha, no me reclama, sino que me espera sentado. Se conforma con lo que le doy y me ama. Es mi imaginación”. Seguidamente encarna a un tercer interlocutor, ríe y dice “estás loca”. No es locura, son tácticas que le permiten contrarrestar lo establecido y

⁶⁵ El 22 de junio del 2017 murieron calcinados Jorge Huamán Villalobos (19) y Jovi Herrera Alania (21) en un incendio en la galería Nicolini de Las Malvinas. Ellos no figuraban en planillas y realizaban un trabajo en condiciones de esclavitud. Al haber sido encerrados en un contenedor con unos candados, no pudieron salvar sus vidas. En junio del 2018, sus empleadores fueron declarados culpables por violación a la libertad personal, trata de personas agravada con fines de explotación laboral y esclavitud.

añade: “Yo gozo cuando llego a mi casa, cuando llego acá también (a la familia K); siento, respiro amor, es un amor para mí es importante, yo siempre respeto”⁶⁶.

Desde una perspectiva del derecho a la ciudad, los cuidadores y servidores con los cuales conversamos hacen posible, como parte de la dinámica de reproducción del barrio, que exista mayor previsibilidad y certidumbre en las rutinas que contribuyen a la reproducción de la fuerza y organización del trabajo.

El vecino considerado “ejemplar” por un sector digamos, conservador de la Aurora, convive con servidores y cuidadores que provienen de entornos culturales distintos y que a su vez expresan lugares de enunciación diversos. Mercedes, quechuahablante me describe el lugar de la cocina donde estaba lavando la vajilla aquel día que ingresó a trabajar para la familia K. Alza de pronto las manos en forma manera paralela mientras va tomando un plato inexistente con una mano y la frota en círculos con la otra mano en forma ficticia. Su mirada se detiene en esta acción luego la alza mirando hacia adelante durante la entrevista reproduciendo la escena, recreando cada personaje. Mientras realiza esta acción, su mirada se pierde en el horizonte: “La señora Annette no se había dado cuenta que yo la podía ver por el reflejo de la ventana. Me estaba mirando (con desconfianza)”. A Mercedes no le gustó esa actitud y decidió renunciar en el acto. Ingrid, madre de la señora Annette, la persuadió a quedarse a trabajar con ella. Ahora agarra una servilleta y la golpea en la mesa dando a entender que está limpiando con una franela mientras se dirige acomodar las plantas del jardín. Las manos de Mercedes puestas en acción, logran un entendimiento estrecho con árboles, plantas y flores. “Estoy acostumbrada a trabajar en chacra. Me encantan las plantas y flores”. No habría que equiparar tampoco actitud interés por las plantas, árboles y flores son ser afable con la naturaleza, entendiéndola en el sentido tradicional del término (sistema autocontenido capaz de homeostasis). Sin piedad alguna, Mercedes recurre a varias estrategias para eliminar caracoles: echarles agua hervida encima, meterlos a una bolsa plástica, voltearlos y desmembrar su cuerpo y arrojarlos a la pista para que mueren aplastados por algún vehículo.

⁶⁶ Habría que seguir explorando las formas de alteridad referidas a no humanos, como el caso de José que cuida con esmero las áreas verdes, quien piensa que trabajar los días sábado es algo que el mismo parque le retribuye. Emiliano es responsable del riego en los parques de la Aurora, nació en Puno y recuerda haber jugado en las acequias. “El parque me lo devuelve con su energía y tranquilidad”. Al pasar al riego tecnificado sintió que tuvo que aprender a “domar” el parque hasta volver otra vez a entrar en estrecho dialogo con los 240 árboles del parque. Es decir, el parque es un ser vivo con el cual él interactúa.

Don Feliciano (me llamo Feliciano como el cantante) nació en 1939 en Huancané (Puno) y se declara aymara. Llegó a Lima “cuando Velasco era presidente” con una hija de siete años que ahora trabaja como enfermera para la Marina. Va caminando por las calles algo encorvado. Solía movilizarse en bicicleta cargando su máquina de cortar césped. Ahora observo que anda solo con un morral al hombro donde se puede leer *made in Britain*. Lleva una gorra con visera, zapatos de cuero. Tiene puesto un *blue jean* desgastado y parchado para trabajar, chaleco de lana negra y debajo un polo grueso blanco de algodón. “¡Serrano!” y vuelve a decir con mucho énfasis y rapidez: “¡serrano!” Repite alzando la voz con firmeza, haciendo un ademán con el brazo derecho que luego lo sacude hacia abajo. Mientras va narrando, me refiere a un interlocutor imaginario que no soy yo. Se pone de perfil y empieza a dialogar con alguien presente que está ausente, que lo confronta. “Vas a trabajar con nosotros, vas a tener seguro, dominical” le dice su nuevo jefe mientras don Feli va intercalando interjecciones (carajo) y onomatopeyas, como muestra de sorpresa, relato que va acompañado con gestos y movimientos de brazos y manos, modulando el tono de voz, recreando personajes. Las escenas suceden muy rápido. Don Feli me mira y ríe abiertamente. Muestra los pocos dientes que le quedan.

Don Emiliano me explica alzando los hombros y codos hacia arriba y volviéndolos hacia abajo, cómo ha tenido que aprender a “domar” el nuevo escenario de riesgo tecnificado en los parques casi como dialogando con árboles y plantas.

Al dar cuenta de situaciones diversas, Mercedes, Feliciano, Emilio evocan múltiples seres humanos y no humanos cuyas existencias se van entrecruzando, cobrando vida mediante la modulación del contacto visual, posturas, movimientos del cuerpo, ademanes y tonos de voz que van escenificando, dejando de ser los únicos protagonistas en forma monovocal. Son formas de narrar que expresan un *habitus* acostumbrado a generar una atmósfera de alteridad, de estar con otros humanos y no humanos.

Al contraponer la suciedad al orden y limpieza, damos cuenta de cómo hemos aprendido a organizar y valorar un sistema de clasificación de cosas y personas como lo correcto. Se suele hacer aspavientos de aquello que se ha salido de su lugar y no corresponde con la estructura del modelo internalizado y corporizado en *habitus* como lo hemos explicado.

En la gestión edil convergen también diversos pareceres y perspectivas entre vecinos. Asisto a un taller de capacitación como segunda delegada de la junta vecinal llevado a cabo el martes 27 de febrero 2024. A mi izquierda se han juntado un grupo de representantes de diversas organizaciones que abogan por la arborización, protección del

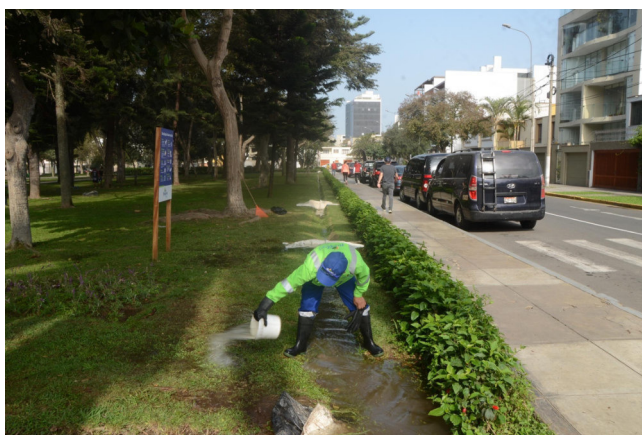
medio ambiente y proyectos de estímulo a la lectura. Son al menos veinte personas en animada conversación. Una de ellas quiere incorporarme en una esquina. En otra mesa, otra delegada vecinal cercana a la gestión edil me saluda y hace un ademán para que me una a su grupo. Decido sentarme en la tercera mesa, al lado de los dos bomberos y otras dos personas que luego señalan que han formado una asociación que aboga por el adulto mayor. Hacia la izquierda se han sentado varios funcionarios de la Municipalidad de la Gerencia de Participación Vecinal. Saludo, paso de largo, convulsiono, discrimino: a este no me da la gana de saludar, a este si lo saludo, aunque de manera poco efusiva, sin mostrar entusiasmo. El sábado hubo asistencia técnica para llenar los formatos de proyecto. Decido romper esquemas y tratar a todos bien por igual como una manera de sumergirme a una mayor profundidad y dejarme empapar por las olas (en lugar de resistir). Sin embargo, llega el momento de tomar una posición y mostrar abiertamente si estoy a favor del vecino o de la gestión municipal pero esa ya es otra historia que pertenece a otro capítulo. Imposible mantenerse neutral para siempre.

Una riqueza enorme de información y perspectivas llegan hacia mi. Señalo que en la casa del adulto mayor reclaman que no hay papel higiénico ni jabón (como era antes el caso). “He visto, me señala una vecina, cómo los usuarios (y hace como que está enrollando sus manos) se llevan el papel higiénico. Eso no es posible”. Dicen que se han alquilado espacios en la casa del adulto mayor añadido. Mi interlocutora alza los hombros y afirma: toda la vida ha sido así, lo que pasa que esos ingresos no van a la casa del adulto mayor. Si ese dinero se quedara en la casa del adulto mayor entonces sería mucho más autónoma. Lo importante no es demostrar que poseo la verdad, sino a comprender tranquilamente la lógica que subyace ante diversos *ethos*.⁶⁷ Este tipo de controversias ha dividido la población entre los que están a favor del alcalde y aquellos que se permiten gestionar su gestión.

Desde el lugar de enunciación y espacio epistémico que ocupó, apelo a principios epistemológicos, ontológicos y metodológicos del paradigma interpretativo en cuanto al lugar de la teoría, relación entre sujeto y objeto de estudio, estrategia metodológica, entre otros aspectos de la investigación académica. He optado por un diseño etnográfico que considera que las palabras no representan a las ideas, sino que el lenguaje es lo que hace posible al pensamiento (Kahhat, 1997, p.31). En este estudio he obviado el lenguaje de

⁶⁷ Botticelli (2016: 103-104) entiende a través de Foucault el *ethos* del liberalismo y neoliberalismo, como una actitud, una manera de ser y conducirse. de entender. Al final lo que está en juego son los deseos, esperanzas, temores, expectativas, etc., es decir la subjetividad misma.

las variables que fragmenta la realidad, asumo que los hechos no hablan por sí mismos, sino que hay que saber interrogarlos desde la múltiple urdimbre que he ido elaborando como lo mencioné anteriormente. Lo que importa es vislumbrar la trama de significados de cómo los actores se sitúan unos frente a los otros y yo entre ellos. Tomar consciencia de qué represento para los demás no ha sido un ejercicio fácil puesto que precisamente necesitamos trascender dicotomías que no nos llevan a ningún lado como lo es el contraponer a los “pitucos-soberbios-abusivos- con- la- vida -resuelta” frente a “sectores subalternos sufridos- sumisos-explotados -buena gente”.



Fotografía 24

El paradigma científico positivista privilegia la explicación y el análisis, la segmentación de los fenómenos y objetos como la manera más eficaz de conocer, privilegiando el lenguaje de las variables y la creación de categorías que realzan las fronteras entre elementos. Eso es lo que significa pensar en términos de identidades. Siguiendo a Ricoeur (2008), en su afán de reflexionar acerca de la identidad narrativa, la noción de identidad posee dos sentidos: la *mismidad* (permanencia a través del tiempo) y la *ipseidad* (aquello que varía y que requiere una consciencia reflexiva del si mismo). El yo idéntico a sí mismo prescinde del otro: se basta a sí mismo, toma distancia, contempla a los demás aprisionados en sus propias identidades.

A diferencia del objetivismo científico donde todos los seres humanos compartimos una misma estructura de cuerpo similar y muchas culturas, para el perspectivismo amerindio, el cuerpo es como una escafandra que dota de habilidades a las personas y nos hace visibles y es el punto de vista que va a permitir ver la realidad desde ese horizonte de sentido (Belaunde, 2012). Una perspectiva o punto de vista es entendida como los recuerdos, percepciones, pensamientos, memorias, vivencias y conocimientos de los seres del *multiverso* (Belaunde 2007, p. 13; Overing, 2007, p. 27, nota 3). Dialogar en igualdad de condiciones con los demás supondrá entrar en la perspectiva del otro y por lo tanto en su cuerpo. Lograr una perspectiva de alteridad

supone algo así como “salir de la zona de confort”. Incorporar al otro diferente a uno, adoptar su punto de vista sugiere estar prestos a perecer primero a nuestras certezas (Belaunde, 2012) lo que sugiere estar preparados para vivir la incertidumbre. Procrear un espacio público donde los extraños sean bienvenidos dentro de ciertas normas de convivencia, resulta algo intrincado, sobre todo en un país como el Perú con un proceso histórico complicado de desprecio a los sectores subalternos. Al mismo tiempo nos preguntamos ¿cómo entender la alteridad por encima de versiones edulcoradas y trilladas de postales rosa?

Lo que interesa saber es cómo diariamente, en forma cotidiana, los transeúntes caminan, crean e inventan la ciudad en situaciones que se redefinen constantemente (de Certeau, 1988). Cuando un deportista trota alrededor del parque, ese trotar es posible porque existen aceras alrededor del parque sin tráfico que asegura un trotar continuo. Se encuentra con otros vecinos que tiene que esquivar para no tropezarse, lo cual lo obliga a estar atento a lo que sucede a su alrededor. Quizá un perro corra a ladrarle y se suscite una escena inesperada de insultos que van y vienen con el dueño del perro. Es decir, el transeúnte no está solo. Es posible que un informe médico, una conversación con familiares o amistades, un programa de televisión sobre la salud le hagan entrar en consciencia de la necesidad de trotar por las mañanas en un lugar seguro y ventilado como un parque. Un espacio, el más bello que nos podamos imaginar, resulta una zona inhóspita y desolada sin peatones que promuevan encuentros. Un paraje demasiado tranquilo y solitario no resulta seguro en caso que se necesite algún tipo de ayuda.⁶⁸

El concepto de *ambiente* me permite tomar en cuenta la interacción entre seres humanos o no humanos, asemejándose a la idea de contemplar el barrio – en términos académicos para facilitar el análisis y la interpretación – como organismo viviente, puesto que se trata de un ambiente en movimiento. Recurrir a la categoría de espacio público es un buen soporte que permite abogar por las reivindicaciones en cuanto a su uso.

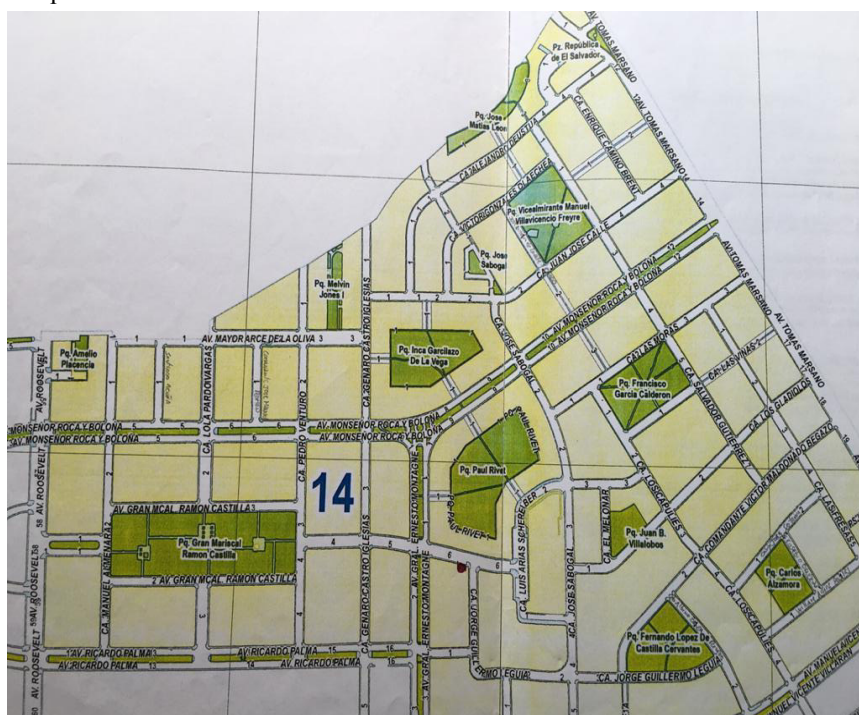
Convertir a los parques zonales en clubes metropolitanos con membresía, como lo anunció la Municipalidad de Lima en enero 2024, corre el riesgo de trastocar la figura

⁶⁸ El 1 de junio 2023 recorrimos un grupo de estudiantes de pregrado, en el marco del curso de sociología urbana el Colegio Real de la UNMSM, barrio chino, plaza Italia y Quinta Heeren establecida en 1880. Luego de una negociación, pudimos ingresar por la mitad de precio lo que conforma el primer condominio que existió en Lima, lugar que ahora es visitado por turistas y alquilado para locación de programas y novelas televisivas. La Quinta Heeren se alza como un hermoso refugio sosegado, pero al mismo tiempo lánguido y fantasmal, aunque las áreas verdes, halcones, gallinazos y una variedad infinita de aves lo libran de ser un lugar completamente apesadumbrado. Fuimos afortunados pues nos tocó un día soleado y el jardín estaba siendo trabajado.

del ciudadano con derechos a la de un consumidor donde tienes que pagar por los beneficios reciben los vecinos (Alegre, 2024).⁶⁹ La ciudad deja de ser un bien público que solo algunos pueden disfrutar. Esa es la visión de un grupo de vecinos que abogan por barreras para el disfrute de los parques: los que pagan impuestos en determinado distrito son los que tienen la prioridad de usar el espacio público. Tal actitud podríamos contemplarla como parte de una estrategia de cierre social de parte de un sector de vecinos que se traduciría en los intentos por restringir el uso del canil de uno de los parques principales a solo unos días y determinadas horas. Los paseadores de perros y visitantes de Surquillo son mirados con sospecha, pero al final no existe un veto abierto para dejarlos ingresar a los parques. A comparación de otros lugares, la Aurora, sin embargo, no es un laberinto enrejado como sucede en La Molina y Los Olivos. ¿Mecanismo de cierre social asolapado de un sector de clase media que evita “escándalos de callejón”?⁷⁰ La agresión abierta no es bien vista y mejor delegar la función anuncios, serenos, personal de la policía.

Plano 2

Parques de la Urbanización Aurora



Fuente: Fotografía WhatsApp proporcionada el 4.8.2020 por Nicolás Kisic, presidente de la Junta Vecinal, periodo mayo 2019- mayo 2020.

⁶⁹ Mariana Alegre es Coordinadora General del Observatorio Ciudadano, Lima cómo Vamos.

⁷⁰ “Eso es de quinta”, es una expresión que solía escuchar en varones al vetar una acción y considerarla “de lo peor”, lo que ahora se expresa como “impresentable” sinónimo de salvaje, sucia, linda con lo aberrante y endiablado. Vivir en una quinta no sería pues sinónimo de llevar una vida holgada, además de decente.

CUARTA PARTE

DINÁMICAS Y ESTRATEGIAS ENTRELAZADAS ENTRE VECINOS Y LA GESTIÓN EDIL

5.1 Ordenando el distrito

A raíz de la pandemia, un grupo de vecinos conformó distintos grupos de WhatsApp que se han convertido en importante medio de comunicación. La Gerencia de Participación Vecinal controla la circulación de mensajes en varios de ellos de la mano de vecinos a favor de la gestión edil actual, eliminando los mensajes que enturbian su reputación. En otras zonas incluso han puesto horario de intervención en los chats. Como reacción a esta situación, residentes de distintas zonas de Miraflores han ido creando otros grupos independientes.

La gestión edil actual ha ido implementando una estrategia de control y vigilancia progresiva del movimiento y actividades de los vecinos, desarrollando vínculos cada vez más cercanos con determinados delegados vecinales. Esta situación se ha afianzado en un contexto de revocatoria, desarrollando mecanismos para fortalecer el apoyo de los vecinos, invitándolos a formar parte de instancias de interés como la Defensoría del Vecino,⁷¹ Comité Distrital de Seguridad Ciudadana (Codisec), Juntas Vecinales de Seguridad Ciudadana, Consejo de Coordinación Local Distrital (CCLD), formación de Juntas Vecinales de Seguridad Ciudadana (JVSC), promover salir a marchar en 28 de julio como una muestra de adhesión y patriotismo.⁷²

El 16 de septiembre 2023 se llevó a cabo una Audiencia Vecinal en la Municipalidad de Miraflores organizado por Lima Cómo Vamos y el diario El Comercio. El sábado 23 de septiembre 2023, la Municipalidad convocó a una Asamblea General para tratar el proceso resultante del 16 de septiembre con ayuda de un ppt. Todas las preguntas que habían sido formuladas por escrito el 16 de septiembre, fueron respondidas por el alcalde. Cada respuesta generó determinadas inquietudes. Los participantes sentados en el salón consistorial levantaban la mano conforme el alcalde iba exponiendo, sin embargo, no se permitió ningún comentario o aclaración adicional.

⁷¹ La Defensoría del Vecino fue lanzada durante el verano 2024 y está compuesta por tres integrantes que atienden separadamente al vecino en la Aurora, Larco 770 y Santa Cruz.

⁷² Entre los 42 delegados vecinales vemos desfilar en un video a dos vecinos.

A raíz de una serie de prohibiciones como vetar la práctica de zumba de un grupo de vecinas, prohibición de sentarse en el cespéd, jugar fulbito con los hijos, pasear al perro, entre otros sucesos, el 26 de noviembre 2023 en el parque Itzhak Rabin, un grupo de vecinos indignados organizó un *bailetón*, acción que se repitió el 20 de enero 2024 en el parque Grau con el *Grau Fest* donde residentes del distrito se congregaron en reacción al haberse declarado intangible la zona del monumento a Grau y por lo tanto la amenaza de restricción de su uso. Un testimonio señala:

Después de haber regresado a mi país después de 50 años. Lo ideal para toda mi familia fue vivir acá en Miraflores donde mis padres disfrutaban de los parques, el mar (...) Quiero decirles que es un lugar maravilloso (...) Hago talleres de psicología (en la casa del adulto mayor). Hacemos talleres de manualidades, psicopedagógicas. Hacemos talleres de lo que ustedes no se pueden imaginar. Van las señoras, de tejido, de bordado. En fin. ¿Qué está pasando? Que a raíz de la prohibición de utilizar estos espacios los cuales para nosotros los viejos era sumamente divertido. Salir a sentarnos a ver bailar un lindo tango. Ver esas chicas bailando marinera o ver a los jóvenes hacer sus acrobacias. Era entretenido. No había delincuencia. Nos ayudaban los del serenazgo. Los funcionarios eran compañía. No eran enemigos como están considerados ahora. ¿Qué pasa con el adulto mayor? Toda esa gente que sacaron de esos espacios ahora les alquilan. Los espacios de nosotros, los adultos mayores que nos ha costado a todos. Pasado las siete de la noche yo me sorprendo ¿Qué es lo que está pasando acá? Allá hay un joven que está dando clases de teatro. Eso no tenía programa ¿Dónde está lo programado? Incluso han puesto una oficina de serenazgo dentro de nuestras instalaciones. Ahora yo pregunto y bajo donde la administradora que es una gran chica. Les pregunto ¿Qué está pasando? Son ordenes. ¿Y dónde va ese dinero?

De igual manera otro vecino denuncia la destrucción del Estadio Bonilla que habría que rediseñarlo para convertirlo en un centro polideportivo, el sinsentido de la construcción de una piscina en el malecón reemplazando al skate park,

Fue en ese momento que surge la idea de la revocatoria. La situación fue escalando. El martes 13 de febrero unos 500 vecinos de varias zonas se congregan al costado de la Municipalidad en son de protesta mientras un dron sobrevolaba sobre el

público. En uno de los costados empezó una trifulca con acusaciones de que en Miraflores “no queremos a gente que apoya a Castillo”, sin embargo, lo que pude entrever es un grupo de cuatro personas que se esforzaban en escenificar ser de izquierda sin serlo. Una de ellas llevaba un gorro amarillo con el lema “Puno es el Perú”. La pancarta puesta en el suelo mostraba fotografías de personas que supuestamente la izquierda repudia: Jaime Chinchá, Mónica Delta, Beto Ortiz. Alude al Lugar de la Memoria (LUM) como un lugar gratuito a ser visitado.⁷³

El 21 de febrero 2024, en una entrevista en Canal N, Canales reconoce que “posiblemente no estamos haciendo bien las cosas, no estamos comunicando de la mejor manera”, además de afirmar que fueron 250 vecinos y “que los demás eran observadores de movimientos de otro tipo”

Fotografía 25

Grau Fest 20 de enero 2024⁷⁴



⁷³ Existen vecinos que aseguran haber visto entre el público asistente a la Municipalidad a mujeres de la Resistencia. Lo cierto es que cada vez que Rosa María Palacios es acosada en su casa de Miraflores, la Municipalidad no se pronuncia.

⁷⁴ Los sables que se ven en la fotografía son de goma utilizados para el softcombat.

Fotografía 26

Protesta de vecinos del 13 de febrero 2024 (Miraflores)



Desde entonces, la estrategia de comunicación ha ido mejorando como fue el caso del informe de rendición de cuentas el 30 de mayo 2024. Presidido por César Campos como maestro de ceremonias, las autoridades mostraron un video, un ppt claro y ordenado, seguido de la cual el alcalde leyó preguntas de los asistentes, incluso permitió repreguntas suplementarias. Cada una de las intervenciones del alcalde, fue seguida de furibundos aplausos de parte de los regidores y un sector de público asistente.

La Ley 31199 del 2021 norma la gestión, sostenibilidad y protección de los espacios públicos siendo su función mejorar la calidad de vida y el ambiente en la ciudad, así como garantizar su uso público. Seis son los principios que la animan: derecho a la ciudad, al bienestar, a la seguridad ciudadana, sostenibilidad ambiental, accesibilidad y ejercicio ciudadano. La idea es avalar el disfrute del tiempo libre, la sostenibilidad ambiental (regeneración y creación de áreas verdes), la activa participación de los ciudadanos e instituciones en la conservación, protección y mantenimiento de espacios públicos. De acuerdo a dicho marco normativo, son las entidades públicas que supervisan y administran los espacios públicos sin “desnaturalizar el uso público, ni restringir a los ciudadanos su libre acceso y disfrute”.

En sesión ordinaria del Concejo Municipal del 19 de mayo 2023, el alcalde de Miraflores, Carlos Canales, comunicó la intención de regularizar el número de personas que se congregan en los parques si son más de quince; empadronar y cobrar un tributo a instructores que entrenan a niños, jóvenes y adultos en diversas actividades físicas y deportivas. “Para que exista una convivencia (armoniosa como lo mencionó segundos atrás), hay que generar un orden y prevención”, señala Canales (Canal N, 25 de mayo 2023). La meta anunciada fue empadronar y reglamentar a “aquellos que realizan actividad económica dentro de un parque”, que porten un fotocheck y estén registrados en el distrito. Canales contrapone Miraflores “con cinco kilómetros de Malecón y parques extraordinarios”, con la Plaza San Martín como mal ejemplo. En su discurso aparece una ciudad dividida en dos segmentos: Miraflores, el “distrito más inclusivo y cosmopolita del Perú” frente a “los cerros y zonas agrestes”. Del lado prohibido de la ciudad cunde el libertinaje, personas de mal vivir, requisitoriados y pederastas. El propósito de estas medidas fue impedir las malas costumbres como miccionar en las calles, los tocamientos indebidos, que los parques se llenen de basura y proliferen las ollas, comida y parrillas (Radio Santa Rosa, agosto 2022).⁷⁵ Frente a las malas costumbres no queda otra solución, a su entender, que educar a la “gente de los cerros”.

Lo que tenemos que hacer es educarlos, que respeten, que no traigan basura, que no hagan la pila en la calle y eso también implica poner servicios a favor de todas esas personas. Miraflores es el distrito más inclusivo y más cosmopolita que hay en todo el Perú. Tenemos que ir con esa mentalidad de incorporar a la gente, ayudarle y por qué no: soñar. Esa persona que vive en un cerro, que no tiene ninguna plantita, pero esta mirando tanto jardín, tantas cosas bonitas que cuando llegue a Miraflores diga yo puedo poner (plantas en mi casa). (Radio Santa Rosa, agosto 2022).

Canales se cuida de señalar, al mismo tiempo, de manera tajante: “no nos oponemos a los picnics” “a nadie se le ha quitado el espacio”, “bienvenidos los visitantes (de otros distritos)”. Simultáneamente nos recuerda que la obligación de pedir autorización para grupos de más de 15 personas y sesiones masivas de alguna disciplina física para controlar el volumen proviene de la gestión de Muñoz: la Municipalidad de

⁷⁵ Aduce con firmeza que “nosotros no queremos que Miraflores, nuestras plazas, parques se conviertan en la plaza San Martín” un sitio con problemas de limpieza y ornato y un volumen poco adecuado de personas (Canal N, 25 de mayo 2023).

Miraflores no quiere fomentar contaminación auditiva (ordenanza 364), las labores lucrativas, la informalidad y evasión de impuestos (ATV Perú, 29 de mayo 2023).

En respuesta a los planteamientos de la Municipalidad de Miraflores (MM), decenas de vecinos resolvieron tomar por asalto los parques de Miraflores convocando a un picnic masivo, a lo que sumó una sesión de taichí multitudinaria en torno al malecón del distrito (Paucar, 28 de mayo 2023). “Lo que se está reglamentándose Inseguridad ciudadana, ejercer orden, velar por la tranquilidad sería el propósito (La República, 26 de mayo 2023).

En entrevista en Canal N (25 de mayo 2023), Canales afirma que habría un interés político detrás de la oposición a estas medidas:

Al parecer hay un manejo político de esta desinformación queriendo naturalizar lo que nosotros hacemos en Miraflores, diciendo que vamos a cobrar al vecino, que están prohibidas las practicas que el picnic no se puede hacer. Ustedes han entrevistado ayer a varias personas (...) todas ellas pertenecen a un partido político y sabemos quienes están detrás de las protestas detrás de los bloqueos de las carreteras hay una manifestación política que se viene dando (...) Dicen que ha sido arbitrario prohibir manifestaciones políticas lo que se quería de parte de un colectivo de ultraizquierda, de otros sectores como el Partido Morado. Ellos quieren hacer vigiliass cuando sabemos que no son vigiliass, lo que hacen son manifestaciones políticas.

5.2 Lógicas contrapuestas

Andrés Wiese y Rosa María Palacios

Ambas, tanto la gerente como la sub-gerente de salud y bienestar social de la Municipalidad de Miraflores se pronuncian a favor del conocido actor Andrés Wiese quien fue agredido por una vecina en la calle Alcanfores el 28 de octubre 2023, lo empujó, lo golpeó, lo acusó de ensuciar la vereda, cuestión que fue negada por Wiese. Menta, la mascota del problema, solo olfateaba el lugar.⁷⁶ A los tres días, el 31 de octubre 2023, el

⁷⁶ Ver Infobae (29/10/2023) Mujer gritó y agredió a Andrés Wiese en plena calle cuando estaba paseando a su perro: salió a insultar

<https://www.infobae.com/peru/2023/10/28/andres-wiese-furiosa-mujer-ataco-a-actor-en-plena-calle-actor-se-encontraba-paseando-a-su-perro-video-al-fondo-hay-sitio/>

Consultar: ATV Noticias (30/10/2024)

grupo Los Combatientes liderados por Roger Ayachi y Milagros Contreras acosan e insultan a Rosa María Palacios, vecina de Miraflores. A diferencia del caso Wiese, en esta oportunidad la Municipalidad de Miraflores cae en un sepulcral silencio.⁷⁷ Más adelante un grupo de vecinos se solidariza con Rosa María Palacios y se pregunta la razón por la cuál en este caso la gestión edil, que aduce no pertenecer ni defender a ningún partido político, no defiende al vecino. Por último, afirman algunos, uno puede discrepar de Rosa María Palacios, pero no soportar arengas, gritos que altera la tranquilidad pública. Esa no sería una manera correcta de discrepar.

Elecciones del CCLD

En una atmósfera de revocatoria, la gestión edil en marcha está haciendo el mejor esfuerzo para reclutar vecinos que formen parte de su base de apoyo y soporte. Entre el 27 de mayo y 14 de junio se llevó a cabo la inscripción de delegados electores de las organizaciones sociales para el Consejo de Coordinación Local Distrital (CCLD) que finalmente se compuso de 20 electores (ver anexo IV).⁷⁸ De acuerdo a la ordenanza 640, el CCLD es presidido por el alcalde de Miraflores, por algunos regidores del consejo distrital y cinco representantes de la sociedad civil, conformando el 40% del total de sus miembros. Solamente hubo dos días 18 al 20 de junio para la inscripción de candidatos que a su vez tenían de haberse inscrito previamente en el padrón de delegados electores, además de acreditar un mínimo de tres años de actividad institucional comprobada (artículo 14). La lista final se limitó a veinte delegados electores. El 28 de junio fue la elección de la primera vuelta y el miércoles 3 de julio la segunda vuelta. Decidí postular

TV Perú Noticias Andrés Wiese: Municipalidad de Miraflores se pronuncia por agresión a actor y su perrita 30 de octubre 2023

<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=85fTvcuZKTc>

⁷⁷ Fuente: Instituto Prensa y Sociedad (IPYS) (2/11/2023) Perú: grupo extremista acosa nuevamente a periodista

<https://ipys.org/alertas/per%C3%BA-grupo-extremista-acosa-nuevamente-periodista>

Declaraciones de Rosa María Palacios: La República (2/11/2023) Grupo extremista LOS

COMBATIENTES acosa a insulta a ROSA MARÍA PALACIOS

<https://www.youtube.com/watch?v=86GX6kn9HnU>

⁷⁸ Las funciones del CCLD de acuerdo al artículo 6 del reglamento de la ordenanza 640 son:

- a) coordinar y concertar el Plan de Desarrollo Local Concertado y el Presupuesto Participativo Distrital.
- b) Proponer las prioridades en las inversiones en infraestructura y de servicios públicos locales.
- c) Proponer proyectos de cofinanciamiento de obras de infraestructura y de servicios públicos locales.
- d) Promover la formación de fondos de inversión como estímulo a la inversión privada en apoyo del desarrollo económico local sostenible.
- e) Otras que le encargue o solicite el Consejo Municipal Distrital.

como una manera de vislumbrar los vericuetos de la lógica de las autoridades locales. Busqué determinados delegados electores para presentarme como candidata y conocer además quiénes.

Me encuentro frente a un edificio de dos plantas que se abre desde una esquina en dos lados, mostrando una estructura abombada en la puerta principal en forma de arco. Las ventanas son ovaladas. El segundo piso muestra balcones un tanto estrechos. Fue la primera sede de la Municipalidad de Miraflores. Leo en internet que en algún momento fue la casa del adulto mayor, ahora es sede de una organización de voluntarias de una orden religiosa que entre otras tareas recolectan víveres para los adultos mayores del ámbito parroquial. Organizan bazares de acuerdo a una página de Facebook. He llegado para presentarme como candidata al CCLD. Las puertas y ventanas están herméticamente cerradas y el silencio es total. Miro a través del enrejado de las ventanas. Observo un recogedor y una escoba en un rincón. El mobiliario es escaso. No veo a nadie más. Hay poco mobiliario. Doy la vuelta y me encuentro con el que presumiblemente es el guardián del lugar. Le muestro mi carnet de delegada vecinal, que desearía hablar con la encargada del lugar. Me abre la puerta que da una sala pequeña ovalada. Al costado veo una escalera de madera. Baja una señora en falda y un peinado abombado que me hace acordar a los años 60. Se acerca con un gesto parco, serio sin sonreír. Siento que entre mis dedos y la palma de mi mano se escurre débilmente un frío saludo falto de tonicidad. Se disculpa por no atenderme en mejores condiciones. Se sienta a costado con debida distancia en la banca de madera. Mientras le voy mostrando mi carnet de CCLD, arruga los ojos para visualizar el carnet que le muestro que seguramente no alcanza a leer. Me presento como delegada vecinal de la zona 14 que va a postular el miércoles 3 de julio a la segunda vuelta del CCLD. Describo sucintamente las funciones del CCLD, que me parecía que lo correcto presentarme a las organizaciones que votan. ¿Viene usted de parte de la Municipalidad? Me interroga ladeando ligeramente la cabeza, frunciendo el ceño con un gesto de interrogación. Acaba de asumir el cargo de presidente de la organización y recién se está familiarizando con el cargo. Decide preguntar a la anterior encargada y la llama por el celular. Repito el mismo guion. Una voz firme y ejecutiva al otro lado de la línea que luego me advierte que el día de la votación averiguará: “ese mismo día ya me acercaré y preguntaré a la Municipalidad”. La señora que tengo frente a mí, continúa indagando acerca de mis logros como delegada vecinal: ¿llega usted a conseguir algo de la

Municipalidad? Fue la pregunta. ¿Realmente se puede conseguir algo de la Municipalidad? Recalcó una vez más. Por último, señala que el 14 de julio van a organizar un bazar.

En otro caso me dirijo a un edificio y pregunto por el señor tal que descubro no vive en el lugar y representa a la señora que preside la junta de propietarios del edificio suele viajar con frecuencia. El guardián del edificio lo llama. Al otro lado de la línea me responde una voz amable y atenta.

Un tercer caso me lleva hasta una de las casas del adulto mayor donde un doctor encargado de la organización sin fines de lucro atiende a jóvenes con discapacidad mental y física en una de las oficinas. Le propongo enviar una carta solicitando a la Municipalidad la reposición de la bicicleta estacionaria y el twister que los jóvenes utilizaban en uno de los parques, junto con los adultos mayores del lugar, inclusive algunas trabajadoras del hogar. En su reemplazo la gestión edil ha instalado (luego me entero que fue una donación de Perú Runners) unas barras escalonadas para hacer ejercicios y una madera inclinada para abdominales. Al final le indico que me estoy presentando como candidata para el CCLD. Señala que su contacto es una de las gerentes de la Municipalidad.

La situación que enfrento me deja con una serie de interrogantes como cuáles han sido los criterios para perfilar la lista de delegados-electores y posibles candidatos al CCLD. No hubo oportunidad para una debida presentación de candidatos ante los delegados-electores, además de explicar de qué trata el CCLD. ¿Para qué estoy depositando mi voto? ¿Cuáles son las reglas de juego? La mayoría de electores que visité, daba clara impresión de no tener suficiente noción del sentido de la votación y funciones del CCLD, pero si del mandato al que habían sido aleccionados: votar por determinado candidato allegado a la Municipalidad de Miraflores.

Elección de delegados 2023-2024

Cuando me convocaron para postular a las elecciones de la Junta Vecinal en agosto del 2023, la Municipalidad dictaminó que solo los vecinos empadronados por medio de una ficha, que luego los residentes tienen que depositar en mesa de partes de la Municipalidad, podían votar para las elecciones de delegados vecinales. Muchos vecinos

se resistieron a este mandato aduciendo que no tenía sentido proporcionar datos que la Municipalidad ya supuestamente ya poseía.⁷⁹ ¿Acaso no nos envía por correo mensajes? ¿Cómo hace para cobrar predios y arbitrios?

Por su lado la Municipalidad aducía que su meta era depurar los datos, puesto que la Reniec no les facilitaba el proceso. La idea era que a través de la ficha la Municipalidad podía revisar los datos existentes. El día de la votación se acercaron vecinos a la casa del adulto mayor a votar con su DNI y no pudieron hacerlo. En la Zona 14 solamente votaron 74 personas.

Suspensión de votación de delegados vecinales 2024-2025

La ordenanza 363 que regulaba las elecciones de delegados vecinales vigente entre 2011 y 2019, fue derogada por la ordenanza 506 del 21 de enero 2019 durante la gestión del alcalde Luis Alfonso Molina (2019-2022). A su vez esta ordenanza fue reemplazada por la 605 del 9 de junio del 2023 con el alcalde Carlos Canales. Dicha disposición señala en el artículo 17 la obligación de inscribirse en una ficha de registro que luego será presentada en mesa de partes de la Municipalidad. El vecino que no se inscribe no podrá votar. Con esta ordenanza el mandato de las juntas vecinales se reduce de dos años a uno. De acuerdo al cronograma las elecciones iban a darse lugar el 11 de agosto del 2024. Al día siguiente de haber caducado el plazo de inscripción de listas de juntas vecinales, 16 de julio 2024, en sesión de Consejo Municipal a través de la ordenanza 646 se procede a suspender las elecciones vecinales, prorrogando la vigencia de las juntas vecinales comunales elegidas en 2023. El objetivo de tal medida ha sido “regular los mecanismos para promover mayor participación ciudadana vecinal en el padrón electoral” (Ordenanza 646, artículo 3). Por lo que podemos observar en el video de la sesión ordinaria del 16 de julio, el lunes 15 de julio las autoridades se abstuvieron de informar acerca de esta decisión a todos los regidores de tal manera que no los incluyeron a todos a formar parte de las comisiones que resultaron en tomar la decisión de suspender las elecciones. Cuando uno de los regidores de la oposición advirtió en ello, el alcalde guardó silencio y no respondió a esa inquietud.⁸⁰

⁷⁹ Este año 2024, el proceso ha sido el mismo a pesar de las protestas de los vecinos que han tenido entre el 8 y 15 de julio para subir sus propuestas de listas de juntas vecinales.

⁸⁰ Téngase igualmente en cuenta que el martes 16 de julio, el alcalde develó una placa en homenaje a las víctimas de la calle Tarata con su nombre. Luego de la ceremonia, testigos notaron que las autoridades estaban apuradas por regresar al palacio Municipal a seguir deliberando Ver minuto 36.42 de la sesión ordinaria del Consejo Municipal 14 del 16 de julio 2024
<https://www.youtube.com/watch?v=3CBAPgBdVTA>

Llenar la ficha de registro (ver anexo VI) implica inversión de tiempo y recursos, además de ejercer un poder de convencimiento y seducción al vecino para que se allane a dicho proceso. Los delegados en campaña, tendrán que ir de puerta en puerta, llenando registros para luego despacharlos en mesa de partes. En mi caso, encontré resistencias a llenar el padrón: ¿acaso la Municipalidad no tiene nuestros datos? ¿Por qué debo de volver a proporcionar mis datos? Ah no, mi teléfono no lo quiero dar. ¿Acaso no puede votarse en forma libre con DNI probando que uno vive en la zona? Esta medida significa una restricción del derecho a votar lo que de alguna manera se refleja en la siguiente tabla que muestra en términos comparativos los resultados del escrutinio de los procesos 2019 y 2023 mostrado en mucho de los casos una disminución importante de votantes.

TABLA 6

PROCESO ELECTORAL DE JUNTAS VECINALES COMUNALES DE MIRAFLORES
RESULTADOS DEL ESCRUTINIO 2019 y 2023

ZONA	ESCRUTINIO 2019-2021 19 de mayo 2019		ESCRUTINIO 2023-2024 13 de agosto 2023	
	LISTA	VOTOS	LISTA	VOTOS
Zona 1	Lista 1	23	Lista 1	20
	Lista 2	46		
	Votos nulos	01	Votos en blanco	00
	Votos nulos	00	Votos nulos	02
	Total votos	70	Total votos	22
Zona 2	00	00	Lista 1	24
	00	00	Votos en blanco	00
	00	00	Votos nulos	00
	00	00	Total votos	24
Zona 3	Lista 1	45	Lista 1	39
	Lista 2	15	Lista 2	10
	Lista 3	51	Lista 3	03
	Votos en blanco	00	Votos en blanco	00
	Votos nulos	00	Votos nulos	01
	Total votos	111	Total votos	53
Zona 4	Lista 1	35	Lista 1	42
	Lista 2	32	Lista 2	07
	Lista 3	36		
	Lista 4	119		
	Votos en blanco	00		
	Votos nulos	03	Votos nulos	03
	Total votos	222	Total Votos	52
Zona 5	Lista 1	66	Lista 1	28
	Lista 2	53		
	Lista 3	80		
	Votos en blanco	00	Votos en blanco	01
	Votos nulos	01	Votos nulos	05
	Total votos	199	Total votos	34
Zona 6	Lista 1	35	Lista 1	60
	00	00	Lista 2	17
	Votos en blanco	03	Votos en blanco	00
	Votos nulos	00	Votos nulos	01
	Total votos	38	Total votos	78
Zona 7	Lista 1	96	Lista 1	122
	Lista 2	34	Lista 2	31
	Lista 3	18		
	Lista 4	52		
	Votos en blanco	00		
	Votos nulos	03	Votos nulos	04

	Total votos	203	Total votos	158
Zona 8	Lista 1	21	Lista 1	17
	Lista 2	50	Lista 2	21
	Lista 2	15		
	Votos en blanco	00	Votos en blanco	00
	Votos nulos	00	Votos nulos	00
	Total votos	86	Total votos	38
Zona 9	Lista 1	46	Lista 1	29
	Votos en blanco	00	Votos en blanco	00
	Votos nulos	03	Votos nulos	08
	Total votos	46	Total votos	37
Zona 10	Lista 1	48	Lista 1	29
	Lista 2	97	Lista 2	11
	Lista 2	75		
	Votos en blanco	01	Votos en blanco	00
	Votos nulos	02	Votos nulos	00
	Total votos	220	Total votos	40
Zona 11	Lista 1	55	Lista 1	16
	Lista 2	22		
	Lista 3	04		
	Votos en blanco	00	Votos en blanco	00
	Votos nulos	05	Votos nulos	00
	Total votos	86	Total votos	16
Zona 12	Lista 1	69	Lista 1	21
			Lista 2	05
	Votos en blanco	02	Votos en blanco	00
	Votos nulos	01	Votos nulos	00
	Total votos	71	Total votos	26
Zona 13	Lista 1	52	Lista 1	30
	Votos en blanco	00	Votos en blanco	00
	Votos nulos	00	Votos nulos	00
	Total votos	52	Total votos	30
Zona 14	Lista 1	84	Lista 1	72
	Lista 2	131		
	Lista 3	25		
	Votos en blanco	01	Votos en blanco	00
	Votos nulos	03	Votos nulos	02
	Total votos	244	Total votos	74

Fuente: Elaboración propia en base a la página web de la Municipalidad de Miraflores

Las redes cercanas al alcalde circularon la “negativa de la Reniec a entregar el padrón electoral”, carta dirigida a la gerente de participación vecinal que declara que, de acuerdo a la oficina de asesoría jurídica, la Reniec no ha sido autorizada para develar información que atenta con la Ley 29733 de protección de datos personales. En otras palabras, la Reniec subraya su labor de velar por el principio de proporcionalidad, de cuidar de no proporcionar datos personales sin el consentimiento de las personas.

5.3 Las barras bravas de la Aurora

El 15 de enero del 2020 el alcalde Molina había sido citado a la casa del adulto mayor de la Aurora para que de cuenta del proyecto de la supermanzana que consistía en convertir los alrededores del parque central del lugar en una zona peatonal. Molina nunca apareció, el ambiente estaba demasiado agitado por vecinos que vociferaban su oposición acerca de dicha obra. El día que la Municipalidad intentó inaugurarla, algunos vecinos se encontraron atrapados entre macetones delante de sus viviendas, no pudieron sacar sus

automóviles. En ese mismo instante, uno de mis vecinos, adulto mayor, tuvo que ser llevado al hospital de urgencia, la manera cómo el gobierno local había dispuesto la señalización obstruyó el pase de la ambulancia. Todo eso sumó un gran descontento en la zona y el proyecto tuvo que ser cancelado. Fui testigo de la congestión vehicular y confusión que la puesta en marcha de la supermanzana generó. La idea merecía ser conversada, sin embargo, la implementación de la misma careció de criterio. Fue pésimamente gestionada. Semanas atrás una de las vecinas había cedido su casa en alquiler para intercambiar ideas sobre el mencionado proyecto con otros vecinos lo cual fue, a mi modo de ver imposible. Sentí mucha prepotencia en varios de los asistentes, vi ojos inyectados de furia, una predisposición a no escuchar razones y aferrarse a certezas preconcebidas, es decir, vecinos no dispuestos al diálogo abierto. De ahí que se me vino a la mente llamarles *las barras bravas de la Aurora*.

En redes de vecinos de la Aurora circuló la expresión “*caviarada relativista*” que condensa la reivindicación de una postura recalcitrante, a la que le asusta que la Aurora llegue a convertirse en un lugar hacinado como supuestamente lo sería Gamarra o la plaza San Martín, sinónimo de suciedad, delincuencia y desorden, en desmedro de lo que siempre fue el barrio: un lugar apartado, seguro y apacible que resiste a ser enrejado (aunque muchos quisieran en el fondo replicar el modelo de una Lima amurallada con puertas de entrada y salida debidamente reguardadas)

El desosiego de un sector de vecinos apunta a combatir incesantemente que circulen ambulantes, vendedores de frutas y paltas alrededor del centro comercial. Para cierto grupo de vecinos estos problemas son causados por la pobreza, comunismo y socialismo. Son advertencias que se quedan en palabras y no se traducen en acciones emprendidas por los propios vecinos. A esta inquietud se añade la presencia de venezolanos que piden ayuda con insistencia mientras cargan niños en sus brazos. Los cambistas, de acuerdo a este sector, son percibidos como personas de mal vivir e inseguridad y son ejemplo de lo que no debería ser: “Inaceptable que haya un comedor popular en la Aurora”, que almuercen en las bancas con un *taper* en mano o las escalinatas del pasadizo que une Arias Schreiber con Sabogal. Con su comportamiento, desde esta postura profanan un lugar exclusivo y casi sagrado. A este grupo de vecinos le parece incomprensible que el Tribunal Constitucional haya otorgado un veredicto a favor de los cambistas a nivel de todo el distrito de Miraflores, interpretado como una manera de ceder a lo que resulta irregular, una “*cavariada relativista más*”. En relación a los vendedores ambulantes que también con aborrecidos, ese caso, comenta un vecino por redes

“salgamos todos a hacer negocio a las calles de cualquier manera sin respetar el ordenamiento legal”. Entre las soluciones que se postulan esta la idea de “formalizarlos” y que entren a trabajar, por ejemplo, como policías, bomberos o sean incorporados al servicio de serenazgo. Estas preocupaciones se proyectan y vinculan con el gran peligro que significa la América Latina roja que ha declarado la guerra al Perú. Entonces mejor eliminar esas *toxinas ponzoñosas del narco comunismo castrochavista terrorista*. Ante la convocatoria a la protesta de vecinos organizada contra la gestión edil que se llevó a cabo el martes 13 de febrero 2024, se instó la urgencia de identificar a “los *caviares* de la Aurora que están promoviendo este tipo de acciones”. En redes se da rienda suelta a un lenguaje virulento, agresivo. Esas mismas personas vistas en forma presencial muestra un comportamiento sosegado, distante.

Desde la otra orilla, otro sector de residentes, en cambio, no se sentiría amenazado, afirmando que los vendedores ambulantes también “tienen derecho a trabajar”. Con todo, la cotidianidad en la Aurora transcurre con aparente tranquilidad. Recordemos cómo Eliana se asombra del chat de vecinos: “no sabía que había discriminación en la Aurora hasta que entré a este chat de gente intolerante”. El malestar ante vendedores ambulantes, no se traduce en riñas, trifulcas, “escándalos de callejón”. Uno de nuestros entrevistados, director de un museo local, afirma que siente la existencia de una “latente tensión” en el barrio, transmitida por miradas adustas, malhumor, desencuentros sobre todo al interior del supermercado y los parques. En suma, la mezcla de temor, desaprobación y asco es algo que se lee en redes y al mismo tiempo se percibe en situaciones cara a cara, pero llega a expresarse del todo. Hay que agudizar la mirada para darse cuenta de cómo pequeños gestos expresan, a veces, la punta de un volcán.

Entre una actitud centrada en determinadas certezas y otra que acepta abiertamente la diferencia y el diálogo, la primera se atrinchera en su feudo y delegar el manejo de los espacios públicos a los fiscalizadores, serenazgo y personal de policía. *Caviarada relativista* exhala una resistencia a reconocer que los demás también tienen derechos iguales que uno. A diferencia de esta, la disposición a la alteridad integra una voluntad de diálogo y el cultivo de un ánimo deliberativo. Ponerse de acuerdo no es lo mismo que transar. “El estar juntos genera alteridad” en tanto que estar entrelazados, amarrados podría ser algo político (Ingold, 2018, p. 44). No estamos oponiendo malos, perversos egoístas contra buenos, altruistas y benévolo. Más bien, estamos hablando en términos de marcadores de clase y estrategias de cierre social que pueden ser de lo más diversas, complejas y perspicaces. Los excluidos son los vendedores ambulantes,

cuidadores de carros, cambistas de manera inmediata que *se codean* con los vecinos en un lugar tan visible como lo es el centro comercial. A su vez velan para mantener la exclusividad, evitar la competencia. Parker habla de un *cierre dual*, es decir de cómo los grupos excluidos a su vez excluyen a otros (citado en Huber y Lamas, 2017, p. 47).

La clase media no conforma una agrupación compacta, entonces al interior de la misma clase media existen marcadores de clase que se basan en criterios arbitrarios para categorizar a la *caviarada* o aceptar que rasgos que se apartan del ideal occidental puedan ser parte del vecindario. Entre vendedoras ambulantes y varones cambistas guardan la debida distancia. He visto a Rosario conversar con Zoila pero luego se mantiene aparte de las demás vendedoras ambulantes. Los conductores del servicio de taxi, situado al lado del kiosco de periódicos, intercambian ideas con las dos hermanas que lo administran.

5.4 Conclusiones y reflexiones

La urbanización Aurora es una de las zonas que considero privilegiadas de Miraflores con sus doce parques, la más residencial de todas que recibe una especial atención, muy a parte que los últimos alcaldes han vivido o viven ahí, salvo Molina. La Aurora suele ser bastión de base de aprobación y apoyo al gobierno local. Da la impresión que de todos los demás lugares de Miraflores es la que mayor atención recibe, salvo la zona de acantilados y el malecón que hoy en día se ha convertido en el lugar de planes de desarrollo turístico. En otras palabras, mirar a la Aurora es una forma de contemplar el desempeño de la Municipalidad en su mejor expresión. En los últimos meses el equipo de áreas verdes se ha dedicado a remover la tierra excepcionalmente de la berma central de una de las avenidas, además de colocar cuidadosamente plantas dando forma a un diseño particular que reproducen otras flores de colores blancos y rojos.

Ruiz de Somocurcio (25/07/2024) sostiene que la ciudadanía está acudiendo a los colegios profesionales “para depositar su confianza”, hacer consultas que los guíen respecto a las decisiones de los alcaldes en cuanto a, por ejemplo, infraestructura. En el mes de julio del 2024, el Colegio de Arquitectos acordó una mesa de trabajo con el alcalde Miraflores compuesta de ciudadanos de varios frentes: funcionarios, proyectistas, vecinos, expertos legales, entre otros. El alcalde decidió a último minuto no acudir con lo cual, declara Ruiz de Somocurcio (25/07/24) “el alcalde perdió la brillante oportunidad de convertirse en un abanderado de la concertación y el dialogo como forma de gobierno”. El gobierno local posee una instancia de audiencia vecinal donde dialoga con grupos de vecinos, señal de querer mejorar la comunicación con los vecinos. Esas experiencias luego

son documentadas y registradas en la página web de la Municipalidad con la ayuda de la Gerencia de Comunicaciones e Imagen Institucional.⁸¹ En algunas oportunidades, cuando el diálogo ha sido tenso, el burgomaestre opta por pararse e irse dejando al vecino sin la respuesta que ha estado buscando. Existen quejas de no haber sido atendidos como es el caso de los representantes de la Bioferia del parque Reducto que han solicitado audiencia desde el 2023 y no ha sido recibida. En conclusión, para un grupo de vecinos, la voluntad de diálogo no existe. La sanción se impone sobre la comunicación.

Los mecanismos de inclusión y exclusión están atravesados por un *ethos* avala un estilo castrense de obrar, donde el alcalde se ha convertido en el comando y abanderado de un orden donde prima la vigilancia y el control que es lo que las barras bravas de la Aurora desearían manejar diversas situaciones: sanción sobre diálogo. Para lograr este fin, la administración edil extiende las labores de supervisión y verificación de acciones a través de los delegados-clientes, nombrándolos para presidir instancias determinadas, incluso contratándolos para que formen parte de la maquinaria municipal. El vecino allegado teme ser expuesto de manera pública en los medios de comunicación, al igual que el alcalde, de ahí que deleguen en los serenos y fiscalizadores hacer cumplir la norma. Circulan videos donde se aprecian escenas de agresión y violencia hacia vendedores ambulantes. A esto se añade privilegiar el status quo sobre la diferencia: avalar el supermercado (o en todo caso eco-feria) sobre la tradicional Bioferia del parque Reducto que este año cumple 25 años de existencia. Mientras en un video patrocinado por el alcalde, observamos a una delegada vecinal declarando un aumento de áreas verdes, otro grupo de vecinos defensores del restaurante La Preferida protestan en redes por la esquina emblemática entre Arias Araguez con Ramón Ribeyro en San Antonio donde, sin consulta vecinal previa, la Municipalidad construyó una plataforma anunciada como una “nueva obra de recuperación de vía peatonal”. En el lugar donde solían estacionarse los clientes se alza ahora un triángulo de concreto rodeado de bolardos que se yerguen sobre una estrecha acera que a su vez bordea una esquina verde. Las obras, por lo observado en términos generales, no suelen ser anunciadas de antemano lo cual genera desconcierto cuando lo realizado no es agrada a los habitantes del distrito como en este caso.

⁸¹ Ver Alcalde Canales dialogó con vecinos de Miraflores en una nueva edición de “conversando con Carlos” (31/7/2024)
<https://www.miraflores.gob.pe/alcalde-canales-dialogo-con-vecinos-de-miraflores-en-nueva-edicion-de-conversando-con-carlos/>

En Tik Tok se ha viralizado un video con voz robotizada que pregunta: “¿Las inmobiliarias están detrás de la revocatoria?” Luego afirma: “La persona que promueve la revocatoria del alcalde de Miraflores Carlos Canales, es arquitecta, pertenece a una constructora ¿Qué intereses persigue Enriqueta Portocarrero de las constructoras? Miraflores debe respetarse y hay que desenmascarar los intereses ¿Qué tienen estas personas? (Sale luego Enriqueta Portocarrero señalando) “yo soy arquitecta” Promueven una campaña por intereses personales, no a la revocatoria que están detrás las empresas constructoras e inmobiliarias de sus intereses y no de un distrito ordenado y seguro”.

El sentido de orden que promueve la idea de un lugar despejado de vendedores ambulantes, cuidadores de carros, cambistas, mendigos y perros en la Aurora se refuerza con una estrategia edil de impedir el protagonismo de los vecinos adversos a la administración actual, de no fomentar un diálogo, lo cual a su vez se refuerza en maneras de controlar y restringir el voto y participación, de lo que dicen y callan, los residentes del distrito. En otra zona los vecinos anunciaron ponerse de acuerdo para donar una bicicleta y facilitar, de esta manera, las labores de los serenos. La respuesta de la gestión municipal fue enviar una foto de un sereno montado en una bicicleta nueva delante de la casa de una de las vecinas. El rumor que corrió ese día es que esa *bicicleta oficial*, se la habían “quitado” a un sereno de otro lugar aledaño de Miraflores para la foto. Lo cierto es que tal bicicleta oficial no volvió aparecer.⁸²

Lo abyecto, lo que se sale del guion de orden y limpieza, es enfrentado por la administración edil con la promoción de una disposición a la obediencia y lealtad al comando, con el lema castrense a cuestas: cumplir sin dudas ni murmuraciones. A lo analizado en los primeros capítulos, ahora se añade cómo, el vecino que piensa y obra de manera distinta al *ethos* de la gestión municipal actual, deviene en enemigo que ensucia ese orden. Una forma de llamarle la atención es mostrar las bondades de los proyectos, que otro es el responsable (la anterior gestión, la Reniec, Ministerio de Vivienda), por último buscar revestirlo de mala reputación, de difundir que aquel vecino cultiva intereses personales, adversos al bienestar general, todo esto dicho desde cuerpos erguidos y miradas que desaprueban la presencia de lo diferente.

⁸² Tal conocimiento proviene de haber conversado con distintos vecinos de otros lugares de Miraflores sobre el hecho.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES GENERALES

6.1 Etnografía y objetivo del estudio

El propósito de este estudio ha sido examinar las estrategias de cierre social y marcadores de clase media, así como analizar cómo los sectores subalternos gestionan la interacción social con la clase social a la cual sirven o trabajar en la Aurora.

Me he centrado en trayectorias de vida de miembros de las familias más antiguas que se asentaron a fines de los años 50 e inicios de los 60, cuidadores y servidores igualmente de larga data. La idea no era generalizar, mucho menos apuntar a resultados representativos, llegar a describir a la clase media en toda su magnitud, sino vislumbrar cierto horizonte que permita a otros continuar con similares investigaciones.

Intuiciones alimentadas por la experiencia de vida, *habitus* moldeado a lo largo de los años guiado, entre otros factores, por lecturas diversas, sumado al hecho de provenir de una familia con orígenes e influencias tan disímiles (Sullana, München, Puno), mi estadía en los 90 en Inglaterra, me ha permitido acceder a lugares semánticos diferentes y entrar con relativa facilidad a dialogar con mundos distintos (vecinos residentes, trabajadoras del hogar, servidores) de manera un tanto similar a lo aludido por la Cadena (2004, p. 12) al basarse en la idea de pensamiento fronterizo de Mignolo (2000), si bien el medio me da a entender que mi apariencia sería más a la europea que peruana, a lo cual siempre me he resistido. El *habitus* no comanda nuestras vidas de manera inevitable, implicando la flexibilidad de los seres humanos en encaminar nuestras maneras de ser.

La etnografía como experiencia de vida me ha permitido a través de la convivencia sumergir mi subjetividad en cuanto a la dinámica de lo que llamo organismo viviente, que es el ambiente que forma el barrio de la Aurora. De la misma manera que he ganado no solamente capital social y un mayor conocimiento del barrio, sino que puedo decir que soy otra persona respecto a la Aurora, es decir, el estudio me ha obligado a cruzar barreras, ser más tolerante, abierta y paciente con posturas con las cuales no coincido pero que necesito entender como una manera de revisar prejuicios. Resulta más fácil proclamarse una persona democrática, abierta al diálogo que lograrlo enfrascándose en el ejercicio

deliberativo. He encontrado una gran diversidad de posturas, quebrando la idea de pensar a la clase media como un sector homogéneo.

Teniendo en consideración que los estilos de vida y sentidos comunes imperantes en la ciudad de Lima, existe la imperiosa necesidad de seguir examinando cómo se reproducen los sectores medios y se tornan hegemónicos.

Al escribir estas palabras aparecen un sinnúmero de temas que podríamos continuar explorando *sin fin* desde el diseño etnográfico, acrecentando la comprensión de aquellos aspectos que no aparecen a simple vista, referidos a un sector social cuyas maneras son dominantes y cuyas expresiones más radicales podrían *extenderse como el aceite* (énfasis propio). Nociones como democracia, espacio público y democratización social se han vaciado de contenido. Las repetimos como un mantra. La etnografía podría contribuir a devolverles un sentido más cabal y preciso de acuerdo a las circunstancias.

6.2 Latente tensión en el supermercado

Cada sede de la cadena de supermercados tiene su propia dinámica. El que se encuentra ubicado en Benavides con República de Panamá (hoy Roosevelt) es diferente al de la Aurora. Para empezar el trasfondo musical no es el mismo. En la Aurora, suelo escuchar tonalidades suaves de jazz que provienen de un saxo, mientras que, en Benavides, resuena una música ligera, más de corte popular cantada en inglés.

Al interior del supermercado de la Aurora percibo cierta tensión que para muchos no es evidente como me lo señaló el amigo director de museo. A diferencia de cuando el supermercado era administrado por la familia Wong, encuentro que las cajeras no siempre están de buen humor y apenas saludan, sobre todo si se trata de las primeras horas del día. Anteriormente, cada mañana despabilaban al personal con ciertos ejercicios y los instruían a tratar con cordialidad a los clientes. Por supuesto que las épocas eran otras, no había una alta rotación de personal como lo es hoy en día, que impide capitalizar la experiencia, promover un acercamiento más estrecho con los clientes que se convierten en caseritos. Resulta incómodo entrar a un lugar vigilado donde tienes que atravesar un detector de metales. El personal me cuenta que hay clientes que hasta se llevan las tapas de los *tapers*, además de bolsas de compras, vinos, rasuradores, bloqueadores, es decir, productos a los cuales les han colocado un dispositivo de seguridad. En particular me molesta que mientras esté comprando me veo obligada a interceder entre cajas de productos que impiden el paso y escobas que pasan debajo de los pies. En la anterior administración, Wong trataba de desplegar cordialidad: los días martes y jueves pasaba

un mozo con una bandeja de bocaditos. Había un día que un pianista alegraba la atmósfera.

De pronto cunde una inexplicable ansiedad. Respiro una atmósfera fangosa. La cajera no está terminando de contabilizar los productos que he comprado, cuando la siguiente persona ya está depositando su mercadería encima de la banda eléctrica. Me transmite apuro y entro en tensión.

¿Está apurado? Le pregunto.

¿Tiene que ir a trabajar? Insisto (y me pongo sumamente antipática de paso)

Claro dirá, no estoy haciendo nada malo con colocar la mercadería encima de la banda. De la misma manera que un perro guardián ladra de manera repentina, aparentemente sin ninguna razón alguna, a un transeúnte que exhala “malas vibras”, las personas somos capaces de percibir humores que no se ven. Desde una disposición de identidad (*etic*) siento que no estará haciendo nada extraño o malo, sin embargo, desde una disposición de alteridad, de involucramiento con la otredad (*emic*) entonces si tengo que hacer caso a mi cuerpo, a las intuiciones y despejar supuestos en todo caso. Para complicar aún más el panorama: a su vez sabiendo que no toman esa situación liminal (por el apuro, por la poca costumbre, porque no es parte de su *habitus*) entonces tendría que ponerme a analizar si eso es signo de querer marcar un territorio (como los perros que son territoriales)

En contraste con otras experiencias vividas donde se sanciona el despliegue de ansiedad (no tienes porque alterar a los demás con tus urgencias), el espacio y ritmo de la otra persona es tomada en consideración (el deber de guardar una prudencial calma y respeto al espacio del otro), pareciera que todo quisieran ser atendidos primeros y de manera veloz, algo que no es puesto en evidencia, pero que el ambiente destila con mucha fuerza. Marcador de clase, en estas circunstancias de hallarnos en el supermercado de la Aurora, resulta imperante al parecer para algunos ser dueño del tiempo (sobre todo como varón y ando por la vida exclamando que he llegado al rango más alto en mi trabajo o escalafón militar) por encima de los demás, propio de una sociedad jerárquica con visos coloniales. Basta desplegar el gesto de colocar con firmeza los productos encima de la banda, sin considerar en qué estado se encuentra la transacción del cliente delante de uno, para darnos cuenta que esa persona está en otra dimensión de la vida, con otras reglas de juego que supuestamente debo conocer y aceptar.

No existen lugares más opuestos que Londres y Lima donde la contaminación auditiva es fenomenal. Entrar a un tren abarrotado de ingleses que no se miran y permanecen en

silencio sepulcral guardando distancia en lo posible, no sentir las bocinas en un tráfico que va en sentido contrario (con el riesgo de morir atropellado) representó para mí una experiencia surrealista. Hacer la cola dentro del supermercado y experimentar lo que se siente cuando un o una desconocida te cede el lugar (porque claro, en contraste, tú solo vas a comprar tres productos y yo diez), alguien te sobrepasa en la calle a la voz de “excuse me”, hablan de maneras que toman en cuenta al otro. Cuando el otro se torna incorpóreo entonces no interesa atropellarlo. Los ingleses han demostrado ser desalmados zorros que arrollan sin piedad, sin embargo, logran una convivencia en situaciones de alta circulación. Eso resulta algo muy práctico: no gastas energía en pelearte con el otro para que acelere su ritmo, se acomode a tus necesidades y ganes cinco minutos de tiempo. Estas deliberaciones me sirven para pensar en la diferencia de *habitus* y trasfondo histórico al mismo tiempo de sociedades jerárquicas en distinto modo.

La *Bioferia* del parque Reducto (que muchos dicen que ha sido censurada por la gestión edil actual), a diferencia del supermercado actual, es que, si es un lugar de encuentro, de pasar un buen momento conversando con los caseritos y amigos que coincidimos en el mismo lugar. La Municipalidad ha dictaminado que solamente cada quince días (en lugar de cada semana) puede haber *Bioferia*, prohibiendo también actividades como los talleres que solían haber. Circulan argumentos tratando de desalentar la *Bioferia*: una organización que lucra, que es competencia desleal con el supermercado, que atrae a los ambulantes, que es un desastre en cuanto a las emisiones, además de ser un lugar sucio. Nunca he encontrado a nadie conocido de la Aurora en la *Bioferia*, ubicada en la zona de la junta vecinal 11 de Miraflores, quizá otro marcador de clase, de distinción o más bien de despejar el panorama y hacer ingresar ideas de negocios más afines con la Municipalidad. No lo sabemos.

6.3 Encuentro entre marcadores de clase y tácticas

Por lo tanto, existen marcadores y estrategias de cierre social no solamente dirigidas para tomar distancia entre clases sociales, sino también al interior de una clase social para lo cual necesitamos recurrir a una perspectiva de interseccionalidad para reconocer distinciones y matices de acuerdo a la edad, género, etnicidad, formación profesional, pertenencia a clubes, lugar donde vives en la Aurora etc. No es lo mismo vivir en los márgenes como el parque José Matías que colinda con Surquillo, tener una vivienda o departamento cercano a las grandes avenidas como República de Panamá (Roosevelt) y Tomás Marsano que el centro mismo (centro comercial, parque Castilla). La diferencia

está en las emisiones acústicas y atmosféricas (contaminación por alto tránsito de automóviles, taxis y transporte público).

Las trabajadoras del hogar “cama adentro” desempeñan una labor en extinción. En un tener que amoldarse a los requerimientos de la familia de la Aurora, habrían internalizado ciertas disposiciones y *habitus* que cultiva la clase media. Para ellas que entraron relativamente jóvenes a trabajar ha sido como una segunda socialización donde la patrona adquiere sentido de una figura materna a la cual se admira. Alguna vez escribí sobre el proceso de unificación de las fuerzas policiales. Uno de los ex coroneles me explicaba que cuando pasas a trabajar con el comando, tienes que conocer sus gustos: si al comando le gusta jugar tenis, entonces hay que aprender a jugar tenis, si le gustan las chicas, entonces igual había que acompañarlo. Viene a mi memoria, como Mercedes acompañaba a la familia K en veladas donde escuchaban música de marchas alemanas. Es como si hubiera un proceso de mimetización de por medio. Ser táctico es aprender la labor del diplomático que hábilmente sobrelleva la situación sin dar a conocer su verdadera postura. La obligación de tornarse invisible, pasar desapercibida, de no sobresalir porque si eres como Rosario, corres el riesgo de ser despedido.

De igual manera, las vendedoras ambulantes muestran la faceta más llevadera, simpática y amable que poseen, no así el cuidador de carros necesariamente, que se puede poner algo liso, malcriado para los estándares y expectativas de una clase media hacia sectores subalternos.

Cada vez se comparte menos la convivencia con alguien que te brinde atención las 24 horas al día en espacios reducidos de 30 o menos metros cuadrados.

Los mecanismos de cierre social pueden ser muy sutiles: una mirada, un gesto, una palabra que no se permiten ser usualmente abiertos y frontales. Para eso se le delega al serenazgo, fiscalizadores y la policía que intervenga y resguarde las fronteras y presencia de vendedores ambulantes que “desmerecen” el lugar, fruteros que pasan en carretilla vociferando ¡papaya, la rica papaya! por intermedio de un megáfono, afiladores de cuchillo que van con paso acelerado sorteando vigilantes, “sospechosos” descansando en los parques, recicladores que rebuscan bolsas de basura. Son quejas canalizadas a través de las redes de vecinos que de manera reiterada insisten en lo mismo. Sin embargo, a la hora de convocarlos a reuniones presenciales, no aparecen.

Las barras bravas de la Aurora se hicieron presente el 15 de enero 2021 en la casa del adulto mayor, esperando la aparición del alcalde Molina que nunca llegó para que explicar el proyecto de la Supermanzana, proyecto que consistía en convertir los alrededores del

parque Castilla en una zona peatonal. La inauguración del proyecto fue desastrosa. Tan solo mencionar que muchos vecinos no pudieron salir de sus casas porque se encontraron unos macetones inmensos delante de sus casas. Los miembros de las barras bravas hablan todos a la vez, gritan indignados, no están prestos al diálogo sino a comunicar que siempre tendrán la razón. Aquí ya no estamos hablando de cierre social sino de aniquilamiento de una posible convivencia entre diferentes (de la misma clase social, pero con ideologías, estilos de vida y gustos distintos porque unos leerán *La República*, otros *Expreso* y *El Comercio*).

6.3 Barrio de la Aurora como organismo viviente

Una señora transita con dificultad con un bastón y se dispone a cruzar el parque. Más adelante un niño de aproximadamente cuatro años pedalea una bicicleta en sentido contrario. Detrás viene la madre también montada en una bicicleta con un niño más pequeño en la parte de atrás y cruza a la señora sin variar la velocidad. ¿Deberá la madre instruir al niño de seis años con palabras como “cuidado hijo, presta atención, cuidado con la señora” o simplemente dejar que siga pedaleando, ignorando lo que sucede delante suyo como único usuario de la vía? Un joven padre lleva cargada a su hija de cinco años y la niña roza con la suela de sus zapatos los productos que una cliente depositados encima de la banda transportadora de una de las cajas del supermercado. La cliente le llama la atención al padre de familia. “Cuidado por favor que su niña está pisando y ensuciando con sus zapatos mis productos”. La madre de la niña que está más adelante se altera, alza la voz aduciendo que nadie tiene derecho a decir cómo deberá educar a su hija y le lanza un insulto “vieja loca de mierda”. Momento es que esa tensión latente explota.

Otra señora joven le increpa a una empleada del hogar que no conoce que recoja las heces del perro que supuestamente habría dejado en la acera que bordea el parque. La muchacha o empleada protesta aduciendo que esas deposiciones no pertenecen al perro que está paseando (lo cual termina siendo cierto).

Diviso una mujer delgada de corta estatura, luce un uniforme celeste holgado que parece ser dos tallas más grandes que su cuerpo. Luce algo demacrada y porta un corte de cabello desigual y muy corto (cual víctima de un campo de concentración) La cruzamos y observamos que su mirada se deposita en la nada. Camina con una bolsa de papel en la mano (que presumimos contiene pan) y un periódico en la otra mano. Sentimos que se trata de un cuerpo que ha aprendido aceptar directivas, a no brillar ni sobresalir, más bien a permanecer callado, invisible.

Estamos regresando del parque contiguo al centro comercial. Una joven mujer camina bostezando, detrás de ella una mujer más bajo y que podría ser su madre por la edad, empuja un coche que lleva un niño de unos dos años como una manera de inculcarle las jerarquías sociales y quién es la encargada del trabajo físico y manual.

Un vecino, joven, algo musculoso trota erguido destilando desenvoltura y autosuficiencia viene hacia nosotras. Empezamos a sentir una presión ¿a quién pertenece esta incomodidad que comenzamos a percibir? ¿cómo y por qué en esta ocasión sentimos presión y no en otras oportunidades? Nos miramos fijamente. ¿Quién cede, él o yo? Ese parece ser el juego de la vida en la que un sector de vecinos residentes parece estar envueltos: desafiar a los desconocidos como una necesidad de destacar, de expresar su valía como resultado de una socialización en el que solo el familiar y conocido igual a uno merece ser bienvenido, acogido y escuchado.

6.4 Centralidad de y en los cuerpos

El propósito de examinar los mecanismos de exclusión/inclusiones imperantes se facilitaron poniendo énfasis en la centralidad de los cuerpos y marcadores de diferenciación social como lo son el color de la piel, nivel educativo, apariencia personal (fachada) y gestos corporales como lo describo en el ejemplo de la página 66. Lefebvre (2013) refiere a una tríada que remite igualmente a cuerpos que perciben, conciben y viven el espacio. Cada cuerpo vivo es un espacio y tiene su espacio (Lefebvre, 2013, p. 218).

La aproximación *etic/emic* coadyuvó a adecuar mis objetivos a un lenguaje no solamente más familiar para mis diversos interlocutores, sino también reforzado por gestos que consideré más apropiados con el fin de exponerlos ni generar maltrato. La comodidad de los cuerpos que aparecen relajados, fluidez en la conversación exenta de amenazas, a mi modo de entender, son signos que de algún grado de aproximación *emic*.

Podemos incorporar una dimensión política más explícita al gráfico 1 de la página 37 al concebir la ciudad como un conjunto interrelacionado de espacios públicos formando un sistema que se modifica a lo largo del tiempo, mostrando distintas lógicas y tendencias predominantes como lo hace Lefebvre (2013). Las representaciones del espacio integran signos, códigos que dan cuenta de un orden hegemónico (aunque no lo dice con estas palabras) que se impone. Estas texturas espaciales habría que contemplarlas como proyecto integral, lejos de segmentarlo por especialidades y dividirlo entre, por

ejemplo, un espacio arquitectónico, otro económico y geográfico. Los espacios de representación se viven a través de símbolos e imágenes que refieren a un orden social determinado, poseen una historia que contiene múltiples entrecruzamientos con espacios y relaciones sociales clandestinas, reprimidas y aspectos subterráneos de la vida social (Lefebvre, 2013, p. 92, 183). Gestos, señales y actitudes de aprobación/desaprobación me han remitido a los *habitus* que expresan un sistema social y simbólico. Aquí entraría a tallar los conceptos de raza tal como lo concibe Quijano (2004) como base de la codificación de origen colonial, de la supuesta diferenciación entre estructuras biológicas que colocan a las personas de manera jerárquica en posiciones inferiores y superiores, dando lugar a dos procesos que aparecen en la vida diaria: la *culturalización de la raza* y la *racialización de la cultura* frase de Robert Young (1995, p. 54) y tomada por de la Cadena (2004, p. 20). El acto de vender y ofrecer servicios en las calles sería algo vetado por un grupo de vecinos igual que comer en un lugar que no sea un comedor cerrado frente a los demás, igual que sentarse en las bancas o echarse en el pasto, *racializando* este tipo de actividades, a la vez que culturizando el fenotipo: solamente pobres e ignorantes realizarían este tipo de acciones.

REFERENCIAS

- Abad, Begoña (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales* 34, 101-120.
- Acha, E. (2023). Etnografía de una encrucijada. Economía de los cuidados y formas de alteridad/identidad en un vecindario de clase media limeña. *Anthropológica*. Año XLI, 50, 28-54
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/23509>
- Adams, N. y Valdivia, N. (1991). *Los otros empresarios. Ética de migrantes y formación de empresas en Lima*. IEP.
- Agüero, J.C. Desprecio. La política del miedo en el Perú. La Siniestra Ensayos.
- Alegre, M. (4/1/2024) Epicentro. El Covid acosa de nuevo/el MEF no renuncia. Ver minuto 46 en el siguiente enlace.
https://www.youtube.com/watch?v=a_kWZ9gF3Ss
- Anderson, J. (2007). *Invertir en la familia: estudio sobre factores preventivos y de vulnerabilidad al trabajo infantil doméstico en familias rurales y urbanas*. Oficina Internacional del Trabajo.
- Anderson, J. (2010). Incommensurable worlds of practice and value. The view from the shantytown. En Gootenberg, P. y Reygadas, L. (eds.). *Indelible Inequalities in Latin America*. Duke University Press.
- Arce, I. (2023). 1948-1960. Los Perú de Cron. Arce, I. y Schweig, J. (eds.) *Th.Cron*. Mirada Libre.
- Arce, I. y Schweig, J. (eds.) (2023) *Th.Cron*. Mirada Libre.
- Arellano, R. (2010). *Al medio hay sitio. El crecimiento social según estilos de vida*. Planeta. Arellano Marketing.
- Arellano, R. y Burgos, D. (2010). *Ciudad de los Reyes, de los Chávez, los Quispe...* Arellano Marketing.
- Batthyány, K. (2019). Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales. En L. Pérez (ed.). *La economía del cuidado, mujeres y*

- desarrollo: perspectivas desde el mundo y América Latina*. Fondo Editorial de la Universidad del Pacífico, 147-203.
- Belaunde, L. (17 de diciembre de 2014). IEP. *Perspectivismo y cosmologías indígenas – 7mo conversatorio “Todas las sangres, un Perú”* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=CBlkdBgAu-s>
- Belaunde, L.E. (2007) Introducción. De seres y perspectivas. *Amazonia Peruana. Perspectivismo*. Tomo XV, 30, 9-16.
- Berman, Marshall (1989). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo Veintiuno Editores, S.A.
- Bedoya, J. (4.11.2022) El hombre que odiaba a los perros. Diario El Comercio. <https://elcomercio.pe/somos/firmas/el-hombre-que-odiaba-a-los-perros-por-jaime-bedoya-historias-ec-parque-paul-rivet-mascotas-perros-noticia/>
- Benavides, M. (2007). Estructura ocupacional y formación de clases en el Perú: ¿qué nos dice la evidencia sobre el Perú reciente? En O. Plaza y J. Anderson (Eds.). *Clases sociales en el Perú: visiones y trayectorias*. CISEPA.
- Benavides, M. y Etesse, M. (2012). Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú: evidencias a partir de encuestas a hogares. En R. Cuenca (ed.). *Educación superior, movilidad social e identidad*. IEP.
- Bleger, J. (1985). *Temas de psicología (entrevista y grupos)*. Ediciones Nueva Visión.
- Borja, J. (2003) *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial.
- Bravo Bresani, J. (1989). *Gran empresa, pequeña nación*. Moncloa.
- Briggs, C. (1986). *Learning How to Ask. A Sociolinguistic Appraisal of the Role of the Interview in Social Science Research*. Cambridge University Press.
- Borja, J. (2003) *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial
- Botticelli, S. (2016) La gubernamentalidad del Estado en Foucault: un problema moderno. *Praxis Filosófica* 42, 83-106
- Bourdieu, P. (1992) *The Logic of Practice*. Polity Press
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1992) *Una invitación a la sociología reflexiva*. Editorial Digital-Primo.
- Burneo, L. (2010) Construcción de la ciudadanía mediante el uso cotidiano del espacio público. *Tesis para optar el Grado de Magister en Sociología con Mención en desarrollo*. PUCP

- Calderón (2016 [2005]). *La ciudad ilegal. Lima en el siglo XX*. Punto Cardinal.
- Calderón, J. (2013). Los estudios urbanos en el Perú (1990-2013). Ponencia central del grupo 6. *IX Congreso Nacional de Sociólogos*.
- Calderón, J. y Maquet, P. (1990) *Las ideas urbanas en el Perú (1958-1989)*. Instituto de Desarrollo Urbano. CENCA
- Calixto, A. (2022) Pulso autoetnográfico: la urgencia de un enfoque afectivo para la antropología social, Etnografías afectivas y autoetnografía. *Tejiendo nuestras historias desde el Sur. Investigación y diálogo para la autogestión social. Textos del Primer Encuentro Virtual 2022*, 57-69.
- Campodónico, H., Castillo Ochoa, M. y Quispe, A. (1993). *De poder a poder: grupos de poder, gremios empresariales y política macroeconómica*. Desco.
- Carrión, F. (2007) Espacio público: punto de partida para la alteridad. Segovia, O. (ed.) *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Ediciones SUR.
- Carrión, F. (2019) El espacio público es una relación no un espacio. Carrión, F. y Dammert-Guardia, M. (eds.) *Derecho a la ciudad. Una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina*. IFEA, CLACSO, FLACSO.
- Castells, M. (2004) *La cuestión urbana*. Sexta edición. Siglo XXI Editores.
- Castillo, G. y Soria, L. (eds.) (2022) *La ciudad desde la antropología. Miradas etnográficas*. Grupo de Investigación Antropología de la Ciudad. Fondo Editorial PUCP.
- Consigliari, N. (2022) “Yo también tengo derecho a vivir acá”: apropiaciones y desencuentros en la ciudad. El caso de la urbanización Santa Cruz en Miraflores, Lima, Perú. Castillo, G. y Laura Soria (eds.) *La ciudad desde la antropología. Miradas etnográficas*. Grupo de Investigación Antropología de la Ciudad. Fondo Editorial PUCP.
- Contreras, C. y Cueto, M. (2018) *Historia del Perú contemporáneo. Desde las luchas por la Independencia hasta el presente*. Sexta edición. IEP, Fondo Editorial PUCP, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Contreras, C. (2021). *Historia económica del Perú. Desde la conquista española hasta el presente*. IEP
- Contreras, C. (2004). *El aprendizaje del capitalismo. Estudios de historia económica y social del Perú republicano*. IEP.
- Cotler, J. (2022) *Obras escogidas. Vol. 2. Clases, Estado y Nación en el Perú*. IEP

- Cuenca, R. (2012). ¿Una 'otra' movilidad social? Una mirada desde la exclusión. En R. Cuenca (ed.). *Educación superior. Movilidad social e identidad*. IEP, 93-115.
- Cuenca, R. (2014). La educación superior en el Perú: expansión, calidad e inclusión. En J. J. Brunner y C. Villalobos (Eds.). *Políticas de educación superior en Iberoamérica 2009-2013*. Universidad Diego Portales.
- Cuenca, R. y Patiño, P. (2014). Profesionalización femenina desde los márgenes. Trayectorias de mujeres indígenas hacia la educación superior. Vargas, S. (comp.). *Bajo el radar de Sofía. Oportunidades y barreras de las profesionales en el Perú* (pp. 77-107). IEP.
- Cuenca, R., Reátegui, L. y Rentería, M. (2022). *El sujeto emprendedor*. IEP.
- Cueto, Alonso (2005). *La hora azul*. Lima: Anagrama y Peisa.
- Dagnino, E.; Olvera, A. y Panfichi, A. (2006) *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana.
- de Certeau, M. (1988). *The Practice of Everyday Life*. University of California Press.
- de la Cadena, M. (2015) *Earth Beings. Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Duke University Press.
- de la Cadena (2004). *Indígenas, mestizos. Raza y Cultura en el Cusco*. IEP.
- Degregori, C., Blondet, C., Lynch, N. (1986) *Conquistadores de un nuevo mundo. De invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. IEP
- Democracy Now! (2015) War Against All Puerto Ricans: Inside the U.S. Crackdown on Pedro Albizu Campos & Nationalist Party. Video YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=khkONOSB8Q&t=19s>
- Denegri, F. (2000). *Soy señora. Testimonio de Irene Jara de Marceliano*. IEP.
- Douglas, M. (2002 [1966]). *Purity and Danger*. Routledge.
- Durand, F. (1996). *Incertidumbre y soledad: reflexiones sobre los grandes empresarios de América Latina*. Fundación Friedrich Ebert.
- Durand, F. (2003a). *Riqueza económica y pobreza política*. Fondo Editorial PUCP.
- Durand, F. (2003b). Business and Corporate Social Responsibility. Sanborn, C. y Portocarrero, F. (eds.). *Philanthropy and Social Change in Latin América*. Harvard University Press.

- Durand, F. (2004). *El poder incierto: trayectoria económica y política del empresariado peruano*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Durand, F. (2005). Los usos de Weber: puritanos y empresarios en Estados Unidos de Norteamérica y América Latina. *Debates en Sociología*, 30, 156-178.
- Durand, F. (2007) *El Perú fracturado: formalidad, informalidad y economía delictiva*. Fondo Editorial del Congreso de la República.
- Durand, F. (2015). La captura del Estado en los tiempos de la globalización. En N. Henríquez, G. Damonte, M. Braig y B. Göbel (eds.). *Desigualdades en un mundo globalizado* (pp. 49-74). CISEPA/PUCP, desiguALdades.net Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America .
- Durand, F. (2017). *Los doce apóstoles de la economía peruana. Una mirada social a los grupos de poder limeños y provincianos*. Fondo Editorial PUCP.
- Durand, F. (2018). *Odebrecht. La empresa que capturaba gobiernos*. Oxfam, Fondo Editorial PUCP.
- Diario el Peruano (17.1.2023). Colegiado declara fundada demanda de amparo. Tribunal Constitucional habilita las labores de cambistas en Miraflores. Garantizan los derechos a la libertad de comercio y de trabajo. <https://elperuano.pe/noticia/202326-tribunal-constitucional-habilita-labores-de-cambistas-en-miraflores>
- Elias, N. (2000) *The Civilizing Process*. Edición revisada. Blackwell Publishing.
- Evans Morales, F. (2020). Habitar en movimiento: La ciudad comprendida desde el espacio público y la movilidad urbana. *Discursos Del Sur, Revista De teoría crítica En Ciencias Sociales*, (6), 149–175. <https://doi.org/10.15381/dds.v0i6.19323>
- Fainstein, S. (1994). *The City Builders*. Cambridge: Blackwell
- Federici, S. (2019). Calibán y la bruja. En L. Pérez (Ed.). *La economía del cuidado, mujeres y desarrollo: perspectivas desde el mundo y América Latina*. Fondo Editorial de la Universidad del Pacífico, 21-45.
- Federici, S. (2020a). *Revolution at Point Zero. Housework, Reproduction, and Feminist Struggle* (2nd ed). PM Press, Common Notions.
- Federici, S. (2020b) *Beyond the Periphery of the Skin. Rethinking, Remaking and Reclaiming the Body in Contemporary Capitalism*. PM Press
- Flores Galindo, A. (1988) República sin ciudadanos. *Buscando un Inca*. Segunda edición. Editorial Horizonte, 257-285.

- Flores-Zuñiga, F. (2015) *Haciendas y pueblos de Lima. Historia del Valle del Rímac. Valle de Sullco y Lati: Ate, La Molina, San Borja, Surco, Miraflores, Barranco y Chorrillos*. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Municipalidad de Metropolitana de Lima. Tomo II
- Franco, C. (1991) Exploraciones en “otra modernidad”: de la migración a la plebe urbana. Urbano, H. Modernidad en los Andes. Centro de estudios regionales andinos “Bartolomé de Las Casas”.
- Fraser, N. (2019). Las contradicciones del capital y los cuidados. En L. Pérez (ed.). *La economía del cuidado, mujeres y desarrollo: perspectivas desde el mundo y América Latina* (pp. 69-91). Fondo Editorial de la Universidad del Pacífico.
- Fraser, N. (1996) Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy. Calhoun, C. (ed.) *Habermas and the Public Sphere*. Cambridge. The MIT Press.
- Frykman, J. y Löfgren, O. (2005 [1987]). *Culture Builders. A Historical Anthropology of Middle-Class Life*. Rutgers University Press.
- Fuller, N. (1998) Las clases medias en las ciencias sociales. Portocarrero, G. (ed.). *Las clases medias. Entre la pretensión y la incertidumbre*. Tempo (Taller de Estudios de las Mentalidades Populares), Oxfam. SUR. Casa de Estudios del Socialismo, 443-458
- Fundación Luis Muñoz Marín (2017) Pedro Albizu Campos: Huellas de una vida heroica. <https://www.youtube.com/watch?v=T9FxWtQg-cw>
- Gandolfo, M. (2009) *The City at its Limits: Taboo, Transgression, and the Urban Renewal in Lima*. The University of Chicago Press.
- García, A. (2016). La ciudad que todavía incomoda. Calderón (2016 [2005]). *La ciudad ilegal. Lima en el siglo XX*. Punto Cardinal, 35-47.
- Goffman, E. (1990 [1959]). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Penguin Books
- Golte, J. y Adams, N. (1990). *Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. Segunda edición. IEP
- Gonzales de Olarte, E. (2016). *Una economía incompleta. Perú 1950-2007. Análisis estructural*. IEP. Fondo Editorial PUCP.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Editorial Paidós SAICF.
- Guía Lascano del Perú 1961-1962 (1962). 17 edición. Lima: Banco del Progreso.

- Gunther, J y Mitrani, H. (2013) *Memorias de Lima*. Segunda edición. El Comercio, Los Portales. 4 tomos
- Gutiérrez, G. (1987) *Teología de la liberación. Perspectivas*. Centro de Estudios y Publicaciones.
- Habermas, J. (1992) *The Structural Transformation of the Public Sphere. An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*. Polity Press.
- Harvey, D. (2013) *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal
- Harris, M. (1996) *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*. Siglo XXI Editores.
- Hernández, R., Fernández, C. y Pilar Baptista (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. MacGrawHill
- Historia de Boriken (2023). Laura Meneses de Carpio. Historia de Boriken. <https://www.youtube.com/watch?v=m1mBK37mndw>
- Huber, L. y Lamas, L. (2017). *Deconstruyendo el rombo. Consideraciones sobre la nueva clase media en el Perú*. IEP.
- Huber, L., y Steinhilber, A. (1997). Redes sociales y desarrollo económico en el Perú: los nuevos actores. *Debates En Sociología*, (22), 115-141. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.199701.005>
- Ingold, T. (2018) *La vida de las líneas*. Editorial Universidad Alberto Hurtado.
- Ingold, T. (2015) Contra el espacio: lugar, movimiento, conocimiento. *Mundos Plurales*. Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública 2 (2), 9-26
- Ingold, T. (2013) Los materiales contra la Materialidad. *Papeles de Trabajo* 11 (7), 19-39
- Ingold, T. (2012). Hacia una ecología de los materiales (Toward an Ecology of Materials). Traducción Andrés Laguens. *Annual Review of Anthropology* 41, 27-42
- Kahhat, F. (1997) Elementos de una aproximación interpretativa a las ciencias sociales. *Debates en Sociología* 22, 27-45.
- Kogan, L. (2009) *Regias y conservadoras. Mujeres y hombres de clase alta en la Lima de los noventa*. Fondo Editorial del Congreso del Perú

- Kogan, L. (2010). *El deseo del cuerpo. Mujeres y hombres en la Lima contemporánea*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Kogan, L. (ed.) (2015). *Belleza, musculatura y dolor: etnografías de cuerpos en Lima*. Fondo Editorial de la Universidad del Pacífico.
- Latour, B. (2017). *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*. Siglo Veintiuno Editores.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Siglo Veintiuno Editores.
- Lauer, M. (2007) *Introducción a la pintura peruana del siglo XX*. Segunda edición. Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.
- Lauer, M. (1989) La experiencia ausente. Cómo y por qué la literatura elude la migración. *El sitio de la literatura. Escritores y política en el Perú del siglo XX*. Mosca Azul Editores, 73-96.
- Ledgard, Reynaldo (2015). *La ciudad moderna. Textos sobre arquitectura peruana*. Fondo Editorial de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. PUCP
- Lefebvre, Henri (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- López, R. y Weinstein. B. (eds.) (2012) *The Making of the Middle Class. Toward a Transnational History*. Duke University Press. Versión kindle
- Ludeña, W. (2013). *Lima y espacios públicos. Perfiles y estadística integrada 2010*. Lima: SERPAR, Municipalidad de Lima, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la PUCP.
- Lynch, Nicolás (2014). *Cholificación, república y democracia. El destino negado del Perú*. Lima: Otra Mirada.
- Malpica, C. (1965). *Los dueños del Perú*. Fondo de Cultura Popular.
- Malpica, C. (1987). *Los dueños del Perú*, 14ª edición. Populibros Mineros.
- Martínez, E. (2013). Prólogo. Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Martucelli, Elio (2017). *Arquitectura para una ciudad fragmentada. Ideas, proyectos y edificios en la Lima del siglo XX*. Segunda edición. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I. (2018). *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Siglo Veintiuno Editores.
- Matos Mar, J. (1986) *Desborde popular y crisis del estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Tercera edición. Perú Problema 21.

- Mignolo (2000) La colonialidad a lo largo y a lo ancho: hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. Sur-Sur. Ideologías políticas CLACSO https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708044529/5_mignolo.pdf
- Mudde, C. (2021) *La ultraderecha hoy*. PAIDÓS Estado y Sociedad.
- Müllauer-Seichter, W. (2022). La legibilidad del verde social. Apuntes etnográficos del paisaje verde urbano. Un caso de estudio de Madrid, España. Castillo, G. y Laura Soria (eds.) *La ciudad desde la antropología. Miradas etnográficas. Grupo de Investigación Antropología de la Ciudad*. Fondo Editorial PUCP.
- Müllauer-Seichter, W. (2013). Prólogo. Ludeña, Wiley. *Lima y espacios públicos. Perfiles y estadística integrada 2010*. Lima: SERPAR, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la PUCP.
- Municipalidad de Miraflores (2020) Plan Piloto Supermanzana Aurora. <https://www.miraflores.gob.pe/supermanzanaaurora/>
- Muñiz, L. C. (2016) El “lugar de enunciación”: sobre la realidad de la interpretación histórica. *Euphyia*, 10 (18), 9-30 <https://revistas.uaa.mx/index.php/euphyia/article/view/1340>
- Miraflores, 14ª Supermanzana Parque Castilla – taller vecinos. Video youtube <https://www.youtube.com/watch?v=rQDhb3OzIQA>
- OIT (1992) *Seguridad y salud en la construcción*
- Oliart, P. (1998). Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX. Panfichi, A. y Portocarrero, F. *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- ONU Mujeres, OIT y CEPAL. (2020). *Trabajadoras remuneradas del hogar en América Latina y el Caribe frente a la crisis del COVID-19*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45724-trabajadoras-remuneradas-hogar-america-latina-caribe-frente-la-crisis-covid-19>
- Overing, J. y Passes, A. (eds.) (2000) *The Anthropology of Love and Anger*. Routledge.
- Oxfam. (2020). *Tiempos de cuidados. Desigualdades, economía feminista y trabajo de cuidados en el Perú. Aportes para transformar un sistema en crisis*. Oxfam, Oxfam América.
- Parker, D. (1998) Los pobres de la clase media: estilo de vida, consumo e identidad en una ciudad tradicional. Panfichi, A. y Portocarrero, F. (eds.) *Mundos interiores: Lima 1850-1950*. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 161-185.
- Pereyra, O. (2016). *San Felipe. Grupos de clase media se encuentran*. IEP.

- Pérez, L. (2019). Introducción. En L. Pérez (Ed.). *La economía del cuidado, mujeres y desarrollo: perspectivas desde el mundo y América Latina*. Fondo Editorial de la Universidad del Pacífico, 9-17
- Pérez, L. (2020). Los cuidados en los tiempos del coronavirus y más allá: Mujeres peruanas, trabajo doméstico, dilemas y soluciones. En Oxfam América. *Tiempos de cuidados. Desigualdades, economía feminista y trabajo de cuidados en el Perú. Aportes para transformar un sistema en crisis*, 19-42.
- Plöger, J. (2010) Territory, Local Governance, and Urban Transformation: The Process of Residential Enclave Building in Lima, Peru. Van Lindert, P. y Otto Verkoren (eds.). *Decentralized Development in Latin America. Experiences in Local Governance and Local development*. Springer, 35-48
- Portocarrero, F. (2013). *Grandes fortunas en el Perú: 1916-1960*. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Pratt, M. (2010). *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Fondo de Cultura Económica.
- Quijano, A. (1980) *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Mosca Azul Editores.
- Quijano, A. (2004) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Pajuleo, R. y Sandoval, P. (compiladores) *Globalización y diversidad cultural. Una mirada desde América Latina*. IEP, 228-281.
- Reátegui, L., Grompone, A. y Rentería, M. (2022). *¿De qué colegio eres? La reproducción de la clase alta en el Perú*. IEP.
- Rentería, M. y Zárate, P. (2022). *La distinción silenciosa. Clases sociales y divisiones simbólicas en el Perú*. IEP.
- Restrepo, E. (2022). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Cuarta edición. Fondo Editorial de la UNMSM.
- Ricoeur, P. (2008). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica.
- Riofrío, G. (2009) Imágenes y perspectivas del crecimiento urbano de Lima. *Foro Urbano: los nuevos rostros de la ciudad de Lima*. Colegio de Sociólogos del Perú.
- Rochabrún, Guillermo (2013) La retórica de la desigualdad. *Revista Ideele* 229. Disponible en: <https://revistaideele.com/ideele/content/la-ret%C3%B3rica-de-la-desigualdad>
- Rochabrún, G. (2007). *Un marxista académico ante el espejo. Batallas por la teoría. En torno a Marx y el Perú*. IEP, 11-62

- Rodríguez Rivero, Luis (2014) “Prólogo: Espacio en el tiempo y la construcción de la vanguardia moderna en el Perú. El discurso de Luis Miró Quesada”. En Miró Quesada Garland, Luis, *Espacio en el tiempo: la arquitectura moderna como fenómeno cultural*, Lima: PUCP, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, XV-XLVII
- Rojas, A. (2015). Brotes modernos: inserción de la arquitectura moderna mixta en la avenida Arequipa en 50s – 70s. *Trabajo de investigación para optar el grado de bachiller en arquitectura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo*. Fondo Editorial PUCP.
- Ruiz de Somocurcio, J. (25/07/2024). Miraflores, el Alcalde y el Colegio de Arquitectos. *Revista Caretas*, p. 41.
- Salcedo, R. (2002) El Espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno. *Revista Eure*, XXVII (84), 5-19
- Sandoval, P. (2022) Prólogo. La etnografía como teoría y como experiencia. Restrepo, E. *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Cuarta edición ampliada. Fondo Editorial UNMSM, 13-26.
- Sandoval, P. (2012) Los rostros cambiantes de la ciudad: cultura urbana y antropología en el Perú. Degregori, C. (ed.) *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana*. IEP, 278-329
- Santi, M.F. (2016) *Ética de la investigación en ciencias sociales. Un análisis de la vulnerabilidad en la investigación social*. Globethics.net Theses 18 <https://repository.globethics.net/handle/20.500.12424/232851>
- Santos-Granero, Fernando y Frederica Barclay (1995) *Ordenes y desórdenes en la Selva Central. Historia y economía de un espacio regional*. Lima: IEP, IFEA, Flacso.
- Schaffhauser, Philippe (2010) Reseña de “La dicotomía emic/etic. Historia de una confusión” de Aurora González Echevarría. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, XXXI (121), 257-269
- Segato, R. (2014). Aníbal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder. En A. Quijano (Ed.). *Des/colonialidad y bien vivir. Un nuevo debate en América Latina* (pp. 35-71). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria, Cátedra América Latina y la Colonialidad del Poder.
- Simmel, G. (1986 [1905]). Las grandes ciudades y la vida del espíritu. *Cuadernos Políticos* 45. Enero-marzo, 5-10.
- Spivak, G. (2017) *Can the Subaltern speak?* Macat International

- Stengers, I. y Pignarre, P. (2017) *La brujería capitalista. Prácticas para prevenirla y conjurarla*. Traducción Victor Goldstein. Hekht. Colección Pyra.
- Sulmont, D., Valcárcel, M. y Twanama, W. (1991). *El camino de la educación técnica: los otros profesionales*. Fondo Editorial PUCP.
- Svampa, M. (2018) *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia, populismo*. EDHASA.
- Takano, G, y Tokeshi, J. (2007). Espacio público en la ciudad popular: reflexiones y experiencias desde el Sur. Desco.
- Tempo-Taller de Estudios de las Mentalidades Populares (1993). *Los nuevos limeños. Sueños, fervores y caminos en el mundo popular*. Sur, Tafos.
- Valderrama, R. y Escalante, C. (2014). *Gregorio Condori Mamani. Asunta Quispe Huamán. Autobiografía. Noqaykuq kawsayniyku*. Ceques Editores SRL.
- Van Lindert, P. y Verkoren, O. (eds). (2010) *Decentralized Development in Latin America. Experiences in Local Governance and Local Development*. Springer
- Vaughan, M. (2012) Commentary on Part II. Labor, Professionalization, Class Formation, and State Rule. López, R. y Weinstein, B. (eds). *The Making of the Middle class. Toward a Transnational History*. Duke University Press. Versión kindle
- Vega Centeno, P. (2006) El espacio público. La movilidad y la revaloración de la ciudad. *Cuadernos Arquitectura y ciudad* N 3. Departamento de arquitectura. PUCP
- Vega-Centeno, P. (2004). De la barriada a la metropolización: Lima y la teoría urbana en la escena contemporánea. *Perú hoy: las ciudades en el Perú*. Desco, 45-70.
- Weber, M. (1984). *La ética protestante*. Ediciones Península.
- Weinstein, B. (2012) Commentary on Part I: The Making of the Middle Class and Practices of Modernity. López, R. y Weinstein, B. (eds.). *The Making of the Middle class. Toward a Transnational History*. Duke University Press. Versión kindle.

ANEXO I

TRAYECTORIAS DE VIDA DE LAS PRIMERAS FAMILIAS DE LA AURORA

Jorge Hernán del Carmen Vásquez Gutiérrez ⁸³ nació en 1917 (vivió hasta 1975) en la comuna de Villa Alegre, provincia de Linares en la región del Maule, zona central de Chile. Su madre vendía empanadas y su padre era dueño de una ferretería. Don Jorge se enroló en las Fuerzas Aéreas y se convirtió en técnico mecánico. A los 24 años llega al Perú contratado por un empresario alemán cuyo objetivo fue instalar una empresa de producción de cocinas domésticas. Por iniciativa propia, Don Jorge, empieza a elaborar sus propias cocinas manualmente en el garaje de su vivienda, conocido por distribuirlas en una moto con vehículo lateral, emprendimiento que lo lleva a fundar más adelante su propia fábrica de cocinas. Ve la oportunidad de comprar terrenos que el Banco de Fomento Agropecuario solía rematar en Chilca. Conchán, Chíncha con préstamos de diverso tipo. Convirtió esos terrenos en lugares de solaz y producción de leche, viñedos y diversos productos que solía repartir generosamente también a los amigos. La casa que mandó construir en la Urbanización Aurora a fines de los años 60 demoró varios años en terminar de construirse ocupaba dos terrenos y un extenso jardín con gallinas, pavos, conejos, incluido un cebú que estuvo dos años viviendo en su propiedad. Tuvo seis hijos - tres varones y tres mujeres de las cuales al 2023 sobreviven las tres mujeres y un varón - con Elsa Amalia Ferreyra Ferreyra con la cual se casa en 1942 a la cual conoce un 18 de septiembre en la embajada de Chile. Elsa Amelia tenía 17 años cuando se casa, que nace en la Serena (Chile) en 1925 (vivió hasta el 2012) y migró al Perú con Fresia del Pilar, su madre al ver la oportunidad de encontrar trabajo fuera de la Serena, acompañando a un circo que se instaló en el distrito del Rímac. Ana había crecido hasta los 18 años en un convento en el cual su madre era ama de llaves mientras su padre trabajó como operario en la compañía de Salitres y Ferrocarril. Fresia del Pilar, madre soltera, se convierte en administradora de una quinta en el Rímac. Esta es la historia de una familia donde el padre de haber sido “un chico pata en el suelo” que calzaba zapatos regalados que no eran de su talla para trabajar en la chacra pasa a ser dueño de tres fábricas de producción de cocinas, tubos electro soldados, asas para planchas, licuadoras, ollas, bases para vasos, maquinas de afeitar, radios, entre otros productos y tener bajo su cargo a 700

⁸³ Se trata del nombre original tal como lo decidió la familia.

obreros. Elsa Amelia su esposa, hija de Fresia del Pilar una señora osada y decidida mujer que no tuvo reparos en unirse a una compañía de circo, desafiando toda adversidad para dejar atrás un pasado donde se convirtió en “comidilla del pueblo” por ser madre soltera lo que además explica la decisión de otorgar a su hija su propio apellido por doble cuenta prescindiendo del apellido paterno. En estos momentos un edificio de cuatro pisos está siendo construido donde antes era la casa familiar en la Aurora.

Carlos Guillermo Meneses Courrejolles nace en Cerro de Pasco en 1917 de padre arequipeño que se desempeñó como funcionario de una empresa minera.⁸⁴ El ingeniero Meneses estudió ingeniería meteorológica en la Universidad de Chicago. Trabajó en los aeropuertos de Limatambo y seguidamente en el de Jorge Chávez del Callao como despachador de vuelos y a la vez para la empresa Panagra (Pan-American Grace Airways). La madre del ingeniero Meneses fue hija madre peruana y de un ingeniero francés que trabajó en la Cerro de Pasco Copper Corporation de capitales norteamericanos. En 1947 se casa con Laura Esperanza Albizu Campos Meneses con la cual tendrá seis hijos (un varón y seis mujeres). Laura fue hija de Pedro Albizu Campos y Laura del Carpio Albizu Campos. Pedro Albizu Campos nace en 1893, fue hijo natural de Juliana Campos, esclava liberta. Con el apoyo de Charles Terry, su profesor de escuela, masón, fue becado para estudiar derecho en la Universidad de Vermont. Al año siguiente traslada a la Universidad de Harvard. Alejandro Albizu Romero su padre lo reconoce como hijo legítimo. Don Pedro regresa a Puerto Rico y destaca como abogado, convirtiéndose en abanderado por la lucha de liberación nacional de Puerto Rico (Democracy Now! 2015; Fundación Luis Muñoz Marín, 2017). Estamos hablando de una época de gran represión donde se impuso la disposición legal 53 entre 1948 y 1957, conocida como la Ley de la Mordaza que suprime los principios fundamentales de la democracia.⁸⁵ Como perseguido político fue acusado de conspirar contra los Estados Unidos dos veces: 1936-1947 y 1950-1964. En prisión sufre torturas y vejámenes. A fines de 1964 es indultado debido a su pésimo estado de salud y muere en 1965. Laura Meneses del Carpio Albizu Campos, esposa de Don Pedro, nace en Arequipa en 1894 e ingresa a estudiar en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1911 y se gradúa como bachiller a los 17 años. Más adelante termina estudios de posgrado de Farmacología en Radcliffe College sección femenina de la Universidad de Harvard y biología en el Instituto Marino de Massachusetts obteniendo el doctorado en 1916, convirtiéndose en una de las primeras mujeres profesionales de su rama en América Latina (Historia de Boriken, 2023). Al ser hecho prisionero su esposo y acusado de delito de conspiración, se le despoja la nacionalidad, pasando a ser apátrida hasta que

⁸⁴ En este caso, como una gran excepción, por tratarse de personajes públicos de gran significado histórico y familiar me solicitaron mantener los nombres originales.

⁸⁵ Puerto Rico y Cuba habían sido colonias españolas a las que Estados Unidos ambicionaba apoderarse. Las tropas norteamericanas logran apropiarse e invadir Puerto en 1898, mientras Cuba pudo resistir. No podemos reducir la historia de luchas de liberación nacional a un simple acto de entregarse al “comunismo ruso”, cuando el principal objetivo fue defender el derecho a existir como país de manera independiente y defenderse de una invasión no deseada como quién defiende su propia casa de ser ultrajada, expropiada. Acordémonos que la Revolución Cubana durante la primera etapa fue apoyada por sectores medios y altos, antes de buscar apoyo en la Unión Soviética para poder sobrevivir (Lievesley, 2004).

Cuba la acoge y le otorga la ciudadanía cubana lo cual le brindó la oportunidad de pasar a representar a Cuba en Naciones Unidas. Carlos Guillermo Meneses Courrejolles compra un terreno en la Urbanización Aurora y manda a construir una casa de tres pisos con amplio jardín. Carlos y Laura vivían con sus hijos en una quinta en San Antonio y se mudan a la Aurora en 1955 cuando el primer piso fue habitable, siendo una de las primeras casas de la cuadra.

Alen Smirak nace en Huaraz en 1914 y vive 64 años. Su padre que fue croata se desempeñó como arriero que se casa con una propietaria de un fundo en Casma. Alen se enroló en las fuerzas armadas y estudio ingeniería, luego estudia fotogrametría terrestre en Suiza que ahora se realiza de manera digital con ayuda de drones y mediciones GPS. Trabajó en la Corporación Peruana del Santa en la casa comercial representante de firmas extranjeras Reiser y Curioni, se dedicó también a la producción de parquetes y denunció de minas. En 1947 se casa con Angela Becker de 22 años con la cual tiene seis hijos (un varón y cinco mujeres de las cuales sobreviven cuatro en 2023). Angela queda huérfana de madre a los tres años, su padre deja que su hermana, casada con un cónsul inglés la críe. Recuerda a los padres de sus primas ostentando ideología nazi. Angela reclama ser arequipeña de ascendencia alemana (aunque en realidad nació en Bolivia). Hasta el día de hoy (2023) vive en la misma casa de la Aurora de dos plantas y un amplio sótano con vista al parque con dos de sus hijas y tres nietos. Marina la cuidadora que hasta ahora permanece en casa llegó en 1954 a los 17 años. “A Marina la trajo mi padre de Huaraz”. Ya no vuelve a Huaraz porque ya no se acostumbra. En 1968 se mudan a la casa de la Aurora, luego de un proceso de aproximadamente diez años de construcción.

Margarete es la mayor de cuatro hermanos. Actualmente dos de ellos viven en Chile y una en Suiza.⁸⁶ Margarete nació en Perú de padres suizos. Actualmente Margarete tiene 84 años (2023). Su padre fue contador, migró al Perú en 1935 dejando atrás el haber sido desacreditado por su familia que no aprobó su matrimonio con una de las meseras del hotel de su propiedad. Su madre y ella solían acompañar al padre a tomar el tranvía hacia el centro de Lima donde laboraba el padre.

Margarete se casó con un ciudadano alemán que huyó de Alemania Oriental en el contexto de fines de la segunda guerra mundial y se dedicó a la litografía. Al cambiar la tecnología y no encontrar cómo desarrollar esta ocupación se ocupó a la producción casera de mermeladas y comida alemana que vendía en la puerta de su casa, mientras Margarete se dedicaba a la educación inicial, atendiendo niños de habla alemana en la sala de su casa. Al casarse, Margarete y su esposo alquilaron la primera planta de una casa ubicada a la vuelta de la casa-chalet de sus padres (actualmente siendo transformada en edificio). Con el tiempo el esposo fallece y Margarete hereda la casa donde vive, en retribución a los cuidados que brindó a la dueña de casa al envejecer y quedar sola. “Yo era como su hija, yo me sentía su hija” señala Margarete. “Esta casa va a ser para ustedes”, me decía la señora X. “Subía, tocaba dos veces su puerta (esa era la consigna) y entraba

⁸⁶ La hermana falleció en 2022

(tenía la llave de su casa) “Le subía comida cuando preparaba platos, en particular, alemanes, mientras una enfermera la cuidaba”. Son historias de vida de tiempos en que a la Aurora llegaron familias atraídas por la existencia de colegios de habla extranjera y educación privada: St. George, Markham, Pestalozzi, Humboldt y Carmelitas. Margarete y su esposo solían viajar en su furgoneta Volkswagen con sus tres hijos durante las vacaciones de colegio, acampando en diversos lugares y alimentándose de comida casera propiamente elaborada.

Margarete es delgada y tiene maneras muy suaves, fluidas y amables de hablar y ser. De todos nuestros entrevistados, ella es la más entusiasta de todos con el estudio que estamos llevando a cabo. Sus 84 años solamente se revelan en sus manos cubiertas de manchas y surcos profundos. Tiene una compostera en el lugar donde criaba conejos. Ha adornado una de las paredes de su casa con dibujos de sus hijos cuando eran chicos “así me siento más acompañada”. Me recuerda que se ha quedado sola de la misma manera que su madre se quedó sola al morir su padre. Es miembro de un grupo de lectura, actualmente desactivado por la pandemia, donde se reúnen a comentar novelas en alemán y castellano. Le he prestado una novela que aún yo misma no he leído (*Errantes* de Olga Tokarczuk).

Vivir sola es algo que no le atormenta, al contrario: adora su tranquilidad e independencia, disfruta del cuidado del jardín, de reunirse con sus amigas del coro de la iglesia alemana. Su hogar es bastante cálido, observo varios muebles de madera cubiertos por mantas y tejidos de distintas regiones del país. Una señora que vive en Surquillo viene a limpiar su casa, que había sido asistente de su hermano que ahora vive en Chile. Margarete se queja que hoy en día nadie tiene tiempo para conversar.⁸⁷

Las historias recabadas me hablan de límites cambiantes entre San Antonio, La Aurora y Surquillo, de la existencia de “pampones”, chacras y riachuelos, de pandillas de niños que se socializaron en el espacio abierto junto a las chacras y los riachuelos existentes hasta inicios de los años 70 cuando se lleva a cabo la reforma agraria.

Margarete nos había mencionado la existencia de la “típica casa Dohme” de una sola planta con un cierto estilo de ventanas. Ahora leo en la Declaratoria de Fábrica del 13 de octubre de 1958 el nombre de Walter Schuchmann, peruano, casado con Ana Meta Paula Bartling Ramsch, con domicilio en el Parque Mariscal Castilla 375, San Antonio, Miraflores.⁸⁸ En el mismo documento aparece Manuel Carcelén Mayorga con domicilio calle Madrid 398, Miraflores, como “constructor” del chalet.

En su relato, Margarete señala a Walter Dohme como “arquitecto”, profesión que no aparece como tal en la Declaratoria de Fábrica. Al hablar de las “típicas casas Dohme”, Margarete estaría revelando que Dohme vislumbró el negocio de comprar terrenos y

⁸⁷ Tanto en el caso de Astrid como Margarete dudé en aceptar ingresar a sus hogares durante la pandemia, aun así, lo hicimos. Por precaución llevé zapatos de casa para cambiármelos en la entrada y conversé con la mascarilla siempre puesta, grabando, manteniendo la distancia. En ambos casos la conversación duró más de dos horas.

⁸⁸ Hoy en día esa dirección pertenecería a la Urbanización Aurora y no a San Antonio que es un barrio colindante a la Urbanización Aurora pasando República de Panamá.

construir chalets para luego revenderlos. De esta manera los padres de Margarete adquirieron su casa y como también fue el caso de la familia de Carmen (que me mencionó a Manuel Carcelén como “arquitecto”). Aparentemente ninguno era arquitecto en el sentido cabal del término, de lo contrario figuraría en la Declaratoria de Fábrica.

El área construida es de 245 metros cuadrados y área total de 465 metros cuadrados. Es decir, 220 metros cuadrados corresponden a jardines exterior e interior, siendo el valor de la construcción 117 mil soles oro, de los cuales 36,470 corresponden a materiales entregados y pagados por el propietario, en este caso Dohme.

El frente es 15 metros 50 centímetros lineales (aparece en minuta de compra-venta entre Dohme y Fasce del 7 de noviembre de 1957).

A su vez, dicho terreno lo había comprado Walter Dohme por 88,350 soles oro pagados “en veinte y cuatro letras de cambio escalonadas de treinta en treinta días, de soles oro” 4166 soles oro con 41 centavos cada una, incluido un interés del 12%. En el documento de compra y venta se menciona que “el comprador se obliga a concurrir al domicilio de la vendedora al vencimiento del plazo señalado para el pago de cada letra sin necesidad de requerimiento alguno”. Es decir, no había intermediación del banco en esta transacción. En garantía de pago de las letras “queda hipotecado el terreno materia de esta venta a favor de la vendedora”.

En otro documento, se anuncia el préstamo que la Inmobiliaria Capitalina Sociedad Anónima realiza con Walter Dohme Schuchmann ante notario Lizardo Prieta Dávila el 30 de diciembre de 1957. A nombre de la Inmobiliaria en mención comparece Juan Woyke Guglievan, peruano, casado, industrial, sufragante como presidente del directorio.

“La Inmobiliaria Capitalina Sociedad Anónima presta a mutuo a don Walter Dohme, la suma de cien mil soles oro, que se le entregará al tiempo de firmarse la escritura que esta minuta originó y de cuya entrega usted dar fé señor notario” El préstamo fue de un año.

¿Cómo se realizaban las transacciones de préstamo para la construcción de viviendas en ese entonces y cuál fue el papel de los bancos? Walter Dohme proporciona como hipoteca el terreno lote H de su propiedad en la Urbanización Aurora.

Describir la existencia de estos chalets de una sola planta a partir de la Declaratoria de Fábrica del 13 de octubre de 1958, nos permite vislumbrar la distribución del espacio.

A continuación, se muestran los detalles del diseño de espacios de la construcción de un chalet de la Urbanización Aurora:

- Porch
- Entrada
- Hall
- Living-room
- Comedor
- Tres dormitorios con closets
- Escritorio
- Baño principal
- Medio baño

- Garaje
- Cocina
- Patio de servicio
- Cuarto y baño de servicio
- Terraza estar
- Jardines exterior e interior

Nótese la terminología en idioma inglés y el hecho de ser “chalet” de un solo piso con jardines exteriores e interiores ¿signo de una modernidad asociada al estilo de vida norteamericano?

Al describir los materiales de la construcción señala que los cimientos y sobrecimientos son de concreto. Los muros de ladrillo con mezcla de cemento, pisos de los espacios (donde ahora se menciona también la existencia de un “escritorio”), salvo cocina, baños y terrazas que son de “lozas de buena calidad”, los pisos son de “parquet de madera fina”, las puertas de cedro con cerrajería de “buena calidad”. “Las ventanas son de fierro modernas”.

A parte de eso, 41,130 soles estuvieron destinados a la mano de obra pagada también por el propietario (Walter Dohme). A eso se suma 6 mil soles por dirección técnica, es decir, suma que recibió el constructor, Carcelén.

ANEXO II

LA AURORA COMO LUGAR DE TRABAJO

El CC Aurora ocupa toda una manzana, alrededor de la cual se ubican varios de los negocios mencionados anteriormente. Algunos pocos vecinos coinciden en los parques pero con mayor frecuencia lo hacen en el CC Aurora, lugar donde el supermercado cumple un lugar central, junto con cinco bancos, las cuatro farmacias (sumado a la farmacia al interior del supermercado), tres lugares de venta de periódicos y revistas, varios restaurantes, dos peluquerías y la panadería. A esto se suma, la gasolinera y lavandería de la vuelta.

Al lado de uno de los costados laterales del supermercado (frente a tres bancos) observamos una farmacia, seguido de un pasadizo que atraviesa la manzana. Siguiendo nuestro recorrido, pasando el pasadizo (donde antes en su interior existía una pizzería) encontramos otro banco (en este mismo establecimiento había anteriormente una charcutería), luego una veterinaria que ofrece varios servicios para las mascotas, seguido de un portón donde solía estar Galileo, un perro que se hizo muy conocido en La Aurora, recientemente fallecido y al cual algunos niños y vecinos de la zona le han alzado una especie de altar con dedicaciones en el único árbol de la cuadra, con anotaciones escritas a mano, fotografías, flores naturales, de plástico, globos. La panadería incluso ha colocado una plaquita de mármol en su nombre en la vereda. Entre el portón y la panadería que data de 1965, encontramos un puesto de venta de periódicos que a diferencia de los dos kioscos, realizan la venta al aire libre dos personas.

La panadería es un lugar bastante concurrido a media mañana y en la tarde para tomar “lonche”. Antes de la pandemia comprobé, como me había señalado una de mis primeras entrevistadas, que alrededor de las 10am es cuando se agrupan en la cafetería jubilados, adultos mayores varones y mujeres de la zona. Hasta el momento, hoy 2 de julio 2020, la panadería ha seguido atendiendo mas no ha vuelto a instalar las mesas y sillas que usualmente colocaban delante del mostrador.

Más adelante, pasando la panadería, existe una óptica familiar y al costado una farmacia. En la cuadra del frente, divisamos una tercera farmacia, locales de venta de moneda extranjera y tres restaurantes repartidos en toda la cuadra de enfrente. Uno de los restaurantes se especializa en preparar pescado y mariscos. A mediodía suele estar lleno de familias, parejas y amigos que almuerzan en una de las mesas bajo toldo. Los restaurantes ya pueden operar a partir del 1 de julio 2020, sin embargo, aún la modalidad

de entrega es del tipo “delivery”. Al costado del restaurante encontramos una cuarta farmacia familiar y que no pertenece a ninguna cadena comercial.

Antes y durante la pandemia inicié conversaciones con personas que llegan desde distintos distritos a trabajar al CC Aurora, como aquellos dedicados a la comercialización de moneda extranjera, lavar y cuidar carros, venta de periódicos alrededor del CC Aurora y vendedores ambulantes (fuera del CC Aurora).

Ser cambista en el Centro Comercial Aurora

El 30 de setiembre del 2019 el Diario El Comercio señala que: “Desde mañana 1 de octubre (2019), la Municipalidad de Miraflores prohibirá el cambio de moneda extranjera en las vías del distrito, según la Ordenanza 508-MM “Esta medida se tomó para salvaguardar la integridad de las personas que ejercen ese comercio, de los vecinos y turistas que corren el riesgo ante un asalto o una balacera”, manifestó Raúl Ramos, subgerente de Fiscalización de Miraflores.⁸⁹ La Ordenanza 508-MM entró en vigencia el 18 de febrero 2019 y dio plazo hasta el 30 de setiembre 2019 para que “las personas que ejercen la actividad de Cambio de Moneda Extranjera (...) en la vía pública del distrito de Miraflores” se formalicen.⁹⁰

El 7 de enero 2020 me acerqué a conversar con don Fernando⁹¹, uno de los cambistas del CC Aurora. Suele quedarse parado muy cerca de un poste, frente a la entrada del banco que suele mostrar mayor afluencia de clientes, ubicado en una esquina en una de las entradas del CC Aurora. Don Fernando nació en Talara en 1941 y fue traído por su padre y su madre a los seis meses de edad a Lima. Ellos huyeron de la posible invasión de Ecuador a Perú. Don Fernando trabajó en una constructora que al final no cumplió con darle su liquidación. Haber reclamado ante el Ministerio de Trabajo en conjunto con cientos de otros trabajadores no les sirvió de nada. Ahí es donde decide volverse cambista. Señala tener 80 años. Frente a la oposición de un grupo de vecinos que rechazan la presencia de cambistas en las calles, me cuenta que existen vecinos que apoyan la labor de los cambistas.

⁸⁹ Lara, J.G. (30.09.2019). “Miraflores: unos 200 cambistas se rehúsan dejar las calles desde mañana” Diario el Comercio. Disponible en: <https://elcomercio.pe/lima/seguridad/miraflores-unos-200-cambistas-se-rehusan-a-dejar-las-calles-desde-manana-noticia/>

⁹⁰ “Ordenanza que establece como giro No Conforme la actividad de cambio de moneda extranjera en el distrito. Ordenanza 508/MM” (18.02.2019) Diario Oficial del Bicentenario El Peruano. Disponible en: <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ordenanza-que-establece-como-giro-no-conforme-la-actividad-d-ordenanza-no-508mm-1743053-1/>

⁹¹ Los nombres han sido modificados para resguardar el anonimato.

Dada la orden de la Municipalidad de obligarlos a formalizarse en locales cerrados, don Fernando me relata que el grupo de cambistas de la zona decidió alquilar un local ubicado al frente de la esquina donde suelen estar, cruzando la pista. El dueño del local, les solicitó la suma de mil doscientos dólares mensuales por el alquiler mensual de un espacio de dos por cuatro metros, sumado a cien soles adicionales para cubrir los gastos de servicios de agua-luz. Adicionalmente les conmina a tratar de utilizar el baño con demasiada frecuencia. A consecuencia de esta situación imposible de asumir, los cambistas del CC Aurora decidieron volver a las calles. Me indica don Fernando que los cambistas de Miraflores son una sola fuerza, que han presentado una acción de amparo ante el Poder Judicial y una demanda de inconstitucionalidad contra ordenanza de la Municipalidad de Miraflores que ordena que prohíbe la venta de moneda extranjera en la vía pública con el fin de “luchar contra la delincuencia y evitar tragedias personales en las calles”.⁹²

El 21 de enero doy una vuelta por la esquina de los bancos. En esta ocasión me acerco a don Gerardo que suele sentarse en una de las bancas de madera. Cada vez que un cliente se acerca a realizar una transacción, don Gerardo le ofrece la banca de madera como “su oficina”. Leo en su tarjeta de visita “cambista La Aurora”, “cholo huaracino” y muestra en la parte posterior un valle con montañas. Don Gerardo nació hace 83 años en Ancash en el poblado de Keropuquio, distrito de Pamparomás en la provincia de Huaylas, Ancash. A través de la conversación descubro que había trabajado con Ricardo, un amigo de la familia que fue dueño de una ferretería de República de Panamá que ya no existe. Don Gerardo se ha desempeñado en sucesivos oficios como pintor, gasfitero, guardián de seguridad y recalca ser líder de su comunidad de origen, es decir, organiza ayuda para su comunidad. Vive en Villa Salvador y tiene ocho hijos que se han convertido en profesionales y trabajan, uno como maestro de escuela, otro como administrador, un tercero para el sector turismo etc. Solamente pudo completar los primeros años de educación primaria. Señala que hacia Lima fue migrando en “escalada” de lugar en lugar, pasando por Chimbote. Narra que salió de su comunidad con sus 16 primos, porque le gustaba la fruta.

El 19 de febrero me vuelvo acercar a Don Gerardo y me siento en “su oficina” a su costado en la banca de madera. Siempre se desenvuelve de manera bastante atenta, jovial y festiva. Me recibe efusivamente, “vamos a conversar” me dice y me ofrece una franela para sentarse en la banca. Mientras va narrando, cada vez que pasa un posible cliente, le ofrece “dólares”. Señala que mantiene vínculos estrechos con su comunidad de

⁹² En el diario El Correo del 27 de febrero del 2019 puedo leer “Alistan su defensa. La Asociación de Cambistas de Miraflores decidió ejecutar acciones legales contra la municipalidad de dicho distrito, luego que esta emitiera una ordenanza para retirarlos de sus calles en setiembre próximo. ‘Nos hemos reunido con nuestra área legal y estamos encaminados en tomar acciones legales en resguardo de nuestros derechos constitucionales’ refirió el presidente del gremio, Fernando Pereyra” Desde 2008 están registrados en el padrón municipal. Disponible en: <https://diariocorreo.pe/edicion/lima/miraflores-cambistas-accion-amparo-contra-ordenanza--sacara-calles-872915/?ref=dcr>

origen a la que suele enviarles dinero para las festividades, contribuye con la banda de músicos para el 7 de agosto en homenaje al Santo Patrón San Lorenzo. “Yo contribuyo con mi comunidad”. Para llegar a su comunidad toma Cruz del Norte hasta Moro y de ahí toma una *custer* por dos horas hasta el caserío de Chorrillos, distrito de Pampas en Huaraz donde existen dos montañas: Qaqacucho y Waranqalloq.

Existen vecinos de la Aurora que cuando quieren hacer una transacción de moneda extranjera con alguno de los cambistas, los llaman al celular para establecer un servicio “delivery”.

Venta de periódicos y revistas

El 8 de enero 2020 me acerco al kiosko de venta de periódicos ubicado en otra de las esquinas del Centro Comercial, detrás el supermercado de la zona. Observo que tanto las personas que ofrecen servicio de taxi como el serenazgo y vecinos suelen detenerse a conversar con Rosa.

La ubicación del kiosko ha cambiado varias veces de lugar me relata Rosa de 43 años, una de las dos hermanas que administran el kiosko, negocio heredado por la abuela materna. Sus abuelos maternos migraron a Lima desde Puquio, Ayacucho. Primero vivieron en Surquillo, luego se mudaron a Chorrillos y ahora están La Victoria. Rosa conoce Ayacucho y recuerda su cielo limpio, celeste y despejado. Rosa vive con su madre, su hija, un nieto de cinco años y su hermana. El kiosko está pintado de blanco, venden periódicos, revistas y libros, junto con golosinas y bebidas gaseosas de diverso tipo. Rosa, con una sonrisa amplia, radiante fresca y amable que la caracteriza me indica que existen “vecinos buenos” que cuidan de ella y de su hermana. Una vecina, cada vez que sale de viaje, le deja la llave de la casa con el fin de prestarle el baño y ayudar a dar de comer al perro. Rosa afirma ser testigo de los cambios habidos en La Aurora, “los niños crecen, los vecinos se mudan, desaparecen”. Durante la pandemia continuaron al inicio vendiendo periódicos casi por dos semanas más hasta que se les hizo imposible llegar al CC Aurora por falta de movilidad. El 25 de mayo reanudaron la venta de periódicos, luego de dos meses de ausencia. Hoy es primero de julio y observo que los periódicos los ha cubierto con plásticos, además de eso, ha instalado un pequeño televisor al interior del kiosko. Hoy es 2 de julio, es el día 109 desde que empezó la pandemia el 16 de marzo 2020 y Rosa señala que la venta de periódico “ha bajado bastante”. Por el momento se queda trabajando hasta la una de la tarde (en tiempos normales se quedan hasta las cinco de la tarde). Rosa afirma que antes de la pandemia vendía aproximadamente treinta *Tromes* diariamente, ahora apenas ocho. Igualmente, hasta antes de la pandemia vendían 60 *Diario El Comercio*, ahora solamente dos o tres ejemplares. Adicionalmente reparten en forma regular 40 periódicos al día por la zona. Esto último si se ha mantenido.

El 23 de enero 2020 decidí aproximarme a otro de los kioskos con los que menos transacciones he realizado. Está también pintado de blanco y se encuentra

estratégicamente ubicado frente a una banca de madera. Detrás queda el restaurante de pescados y mariscos. Ahora que se había prohibido la venta de moneda extranjera en las calles, algunos cambistas se ubican al costado de la zona del kiosko que sigue cerrado (3 de julio 2020).

Me quedo “ojeando” los periódicos que están colgados en uno de los costados, compro unos periódicos y le pregunto si siempre ha existido este kiosko. Muy animado el encargado abre los ojos de manera particular y me dice “¿Quiere que le cuenta la historia? ¿Quiere de verdad?” Es un kiosko que ha salido en algunas telenovelas. Todo empezó cuando una señora empezó a insistirle en entrevistarle. Resultó ser “La señora Zileri” que ha fue muy buena para convencerlo, finalmente lo entrevista y el reportaje sale, hace unos ocho años, en la revista *Caretas*. Don Wilmer nació en Puquio, Ayacucho hace 65 años y es tío materno de las hermanas que administran el kiosko ubicado detrás del supermercado. Dejo que el mismo entrevistado dirija la conversación. Yo escucho y los temas surgen espontáneamente. “Me dicen el gordo. Llegué a pesar 107 kilos y hace 18 años estoy con diabetes”. Son cuatro hermanos, la hermana se queda con el kiosko detrás del supermercado y don Wilmer “hereda” este kiosko que dejaron sus otros dos hermanos que migraron a los Estados Unidos en 1987 durante la debacle económica del primer gobierno de Alan García (1985-2000) y el conflicto armado interno (1980-2000). El decide no migrar ¿Qué voy a hacer en otro país? ¿A qué me voy a dedicar?

A los 12 años migra de Ayacucho con sus padres y primos a Lima. Recuerda que donde vivía en Ayacucho, no tenían electricidad y solo escuchaban radio. “Acá en Lima era otra cosa”. Vivió con sus padres en Surquillo, jugaba fútbol con sus primos, además de “ver chistes en San Felipe”⁹³ siendo los favoritos *Juan sin Miedo* y *El Valiente* (comics mejicanos). Un día el padre de Wilmer lo obliga a que “desaparezca” las dos cajas de cartón donde habían acumulado los “chistes”. Decide ir junto con sus primos al CC Aurora a venderlos frente a lo que había sido la tienda *Monterrey* (ahora parte del supermercado). Un transeúnte al verlos, se acerca a ofrecerles la venta de periódicos en un kiosko. El padre Don Wilmer había perdido un ojo y ya no podía seguir trabajando en la sastrería Harry. De esta manera, la familia acepta la idea de poner un kiosko en 1968. Don Wilmer señala que en esos tiempos donde ahora es la avenida Villarán, habían campos de cultivo de caña de azúcar.

A través del testimonio de Don Wilmer discurren imágenes superpuestas de los procesos que se entrecruzan en la ciudad y de cómo estos cambios han impactado vidas como la de él mismo. La cadena de supermercados Super Market SA, primer autoservicio en Lima de la familia Olcese fundado en 1953, fue nacionalizada durante el gobierno militar convirtiéndolo en Super Epsa (Empresa pública de servicios agrícolas) entre 1972 a 1984.⁹⁴ Al cerrar Super Epsa, el Centro Comercial Aurora “se llena de ambulantes”,

⁹³ Chistes se les denominaba a las historietas y comics anteriormente. San Felipe se refiere al Mercado de San Felipe en Surquillo.

⁹⁴ Orrego, JL (2013). *Lima I. El corazón de la ciudad*. Lima, Editorial Santillana S.A, 148

observa. Añade en su recuento que fue Alberto Andrade siendo alcalde Miraflores que ordena la salida del comercio ambulatorio de la zona.⁹⁵

Recuerda también que en 1976 se produjo una crisis de papel. A raíz de eso, vienen a su mente las largas colas que se formaban para comprar periódicos, que en una oportunidad Fernando Belaunde estaba en la cola, que don Wilmer saló a ofrecerle directamente un periódico. Belaunde se niega a dejar la cola. “De todas maneras le guardé un ejemplar del Comercio”. Durante el proceso de instalación del supermercado, la intención era integrar su kiosko al interior de la tienda. Al negarse, se produjo un momento tenso donde el kiosko fue amenazado por el dueño del nuevo supermercado de desaparecer: “Tu sabes que con el dinero que tengo, puedo hacer que te saquen, pero no lo voy a hacer”.

Don Wilmer aún no regresa a trabajar al kiosko del CC Aurora por temor a contraer el Covid-19, ya que al tener diabetes es parte de la población vulnerable, me relata Rosa su sobrina.

Servicio de taxi en Centro Comercial Aurora

Hoy 1 de julio 2020 se han reincorporado a trabajar todos los taxistas que ofrecen servicio vinculado al supermercado, inclusive aquellos mayores de 65 años que habían dejado de asistir. Uno de ellos se queda conversando con Rosa.

Es 2 de julio 2020 y decido ir temprano al CC Aurora con el fin de recoger posibles testimonios ahora que, paulatinamente se está restableciendo la dinámica del CC Aurora luego de más de tres meses de encierro. Cruzo el parque Inca Garcilaso de la Vega y noto algunos avisos nuevos “sembrados” en el pasto. A mi derecha leo: Akino kk, a mi izquierda “Miraflores más verde” en forma de flor. Sigo caminando a esta hora de la mañana (7.20am aproximadamente) observo un grupo de cuatro jóvenes conversando en círculo, cada uno a cargo de un perro. Hacia el final del parque leo otro anuncio de un metro de alto en forma de perro en posición de defecar: “Lo suyo también es tuyo”. Cruzo la pista, antes de llegar al CC Aurora atravieso otro parque y encuentro anuncios similares.

⁹⁵ Alberto Andrade Carmona (1953-2009) fue regidor por el Partido Popular Cristiano (PPC) de Miraflores y luego alcalde de este distrito en dos periodos: 1990-1992 y 1993-1995. En su gestión creó el servicios de Serenazgo de Miraflores. En 1996 fue elegido alcalde Lima, reelecto en 1998 hasta 2002. De acuerdo al Diario El Comercio, Andrade, “logro que unos 20mil comerciantes informales despejaron 174 calles de la ciudad y nueve espacios históricos ocupados por la informalidad. Así, restableció el principio de autoridad en la comuna limeña”. Diario El Comercio (19.06.2019). “Alberto Andrade: su legado a la ciudad a diez años de su fallecimiento”. Disponible en: La cadena de supermercados Super Market SA, primer autoservicio en Lima de la familia Olcese fundado en 1953, fue nacionalizada durante el gobierno militar convirtiéndolo en Super Epsa (Empresa pública de servicios agrícolas) en 1972-1984.

Me aproximo a Don Germán, hoy 2 de julio 2020 lo encuentro solo, parado a la salida del supermercado (usualmente andan en grupo conversando). Le pregunto como está (nos conocemos debido al servicio de taxi que cumple para el supermercado pero no sabemos nuestros nombres). Me da a entender que la pasó bastante mal durante la pandemia puesto que él no estaba preparado para estar tanto tiempo sin trabajar. Apenas contaba al inicio con víveres para una sola semana. Gracias a familiares y a la comunidad Testigos de Jehová pudo sobrevivir con su esposa y una biznieta de tres años. Don Germán vive en Villa El Salvador, nació en Cajamarca y llega a los 13 años a Lima con un tío que le transmitió una serie de expectativas para estudiar que al final no se cumplieron. “Me trajo un tío con engaños”. En lugar de estudiar, tuvo que ponerse a trabajar como ayudante de limpieza en un lugar donde sufrió constante maltrato. “El desayuno si limpio” pero luego no le daban de almorzar ni cenar propiamente y si lo hacían era solamente las sobras de la comida. Termina la escuela técnica en la Gran Unidad Escolar Ricardo Palma en la escuela nocturna. Es electricista y también se ha desempeñado como obrero constructor. Existen semanas que decide no ir a trabajar por la tremenda tensión que siente de no poder restablecer su ritmo esperado de trabajo. Cuando no lo veo, le pregunto a Rosa por Don Germán que mantiene comunicación con él. “Cuando lo llaman, se alegra”. Allí supe que el hijo de Don Germán había fallecido años atrás y que ahora está a cargo de un nieto y un biznieto. Debido a que el nieto tendía a salir con demasiada frecuencia durante el día, Don Germán lo instó a irse a vivir con su madre.

Cuando salí del supermercado, a las 8.40 de la mañana ya había una cola al costado del banco más concurrido. La cola daba hasta el otro banco (unas ocho personas guardado la distancia social recomendada). En cambio en otros bancos había dos o ninguna persona. Los cambistas también ya se habían agrupado, sin embargo, no diviso a ninguno de los cambistas con los cuales había conversado anteriormente.

Jhonny –afilador de cuchillos

Regreso del supermercado a casa, hoy jueves 2 de julio. Mientras estoy transcribiendo mis notas de campo, tocan el timbre. Decido ir y “abrirme al campo” es mi consigna (en otras ocasiones simplemente habría ignorado el timbre, explicado que no podía salir y habría seguido trabajando). Los demás miembros de la casa están en sus propios quehaceres. Independientemente si estoy realizando otras tareas de la universidad o los quehaceres propios de la vida doméstica he decidido “abrirme al campo”, estar alerta a todos los signos que el campo me ofrece. Los jueves por alguna razón son un buen día de la semana para encontrarse con el campo. Lunes parece que las personas despiertan de un ensueño, el martes es un día guerrero, fluye una energía un tanto agresiva en el ambiente. Miércoles y jueves la atmósfera se muestra un poco más calmada. Los viernes y sábados son imposibles. Se siente una tensión en el ambiente. Las colas delante de los bancos con particularmente largas.

Abro la puerta. Un señor detrás de la reja me explica, con papeles en mano, sobre la enfermedad de su esposa que acaba de morir.

Me señala que él trabajó en la Aurora como vendedor ambulante de frutas.

“Un momento” le indico. Busco mi grabadora, algo de dinero, me pongo la mascarilla pero luego la deshecho porque me impide hablar y me quedo detrás de la reja a cierta distancia (unos tres metros) frente a don Eliseo.

Esta vez si grabo a diferencia de las veces anteriores (LS100236). Le indico que estoy escribiendo sobre la pandemia y la historia del lugar. Don Eliseo narra que desde el año 1972 es vendedor ambulante de frutas. Hasta el año 1998 vendía en el CC Aurora. Me da a entender que hasta 1998 había más libertad en la zona en cuanto a permitir el comercio ambulatorio. Le han renovado varias veces el permiso para vender fruta en las calles. En estos momentos (hasta antes de la pandemia) vendía en el mercado de San Felipe en Surquillo, naranja, papaya y piña. “Mi hijo aprendió a trabajar”. El hijo tiene 32 años. “Tengo dos hijas y un varón nomás tengo. El último es un varón y ya tiene que trabajar ahora”.

EA: ¿Cómo empezó a vender en la Aurora?

Eliseo: “Antes el negocio era libre. Los ambulantes andaban con megáfono todavía. Ahora está prohibido. Ahí en La Aurora, yo tenía autorización hasta el colegio Humboldt, hasta la zona 13. Aquí en el parque Ramón Castilla mi prima hermana trabajó como diez años, en una casa ...ahora hay mucho edificio ya. En la calle Deustua también trabajó una sobrina, también una señora alemana era. Ahora hay mucho edificio. Las casas antiguas todas las han derrumbado”.

Don Eliseo nació el 24 de agosto de 1953 (me muestra su DNI) en Lima, la provincia de Huarochirí. “Yo nací en Ticlio porque mi padre trabajó en minas”. “A Huancayo me han llevado cuando tenía tres meses”. “Cuando tenía 15 años vine de Huancayo pa acá” (minuto 4)

EA: ¿Cómo llegó a Lima?

Don Eliseo: “Porque mi papá falleció cuando yo tenía siete años. Mi mamá me dejó a los trece años, tenía dos hermanas menores, tenía que trabajar ya. Tenía que trabajar para mantener a mis hermanas menores”. “Allí tío me enseñó a vender fruta. Yo le ayudaba hasta ahora que está la tienda X, antes era *Supermarket*, hasta ahí llegábamos de ahí... San Antonio era para abajo”.

“Menos mal, señora, antes la educación era buena, ahora no, hay mucho pandillaje, mucha delincuencia. Demasiado.

EA: ¿Dónde? ¿En Surquillo?

Don Eliseo: “En Surquillo siempre ha sido. La Victoria, Ate, Villa María...”

(En estos momentos escucho a la distancia el silbato de un afilador de cuchillos que se aproxima)

Don Eliseo: “Villa El Salvador he estudiado el año 70. En la época de Velasco”.

Don Eliseo vive ahora en las Delicias de Villa. Debido a los robos, su esposa lo conminó a mudarse a otro lugar.

“De la Aurora para abajo todo era chacra. Benavides era el restaurante El Rancho, para abajo era chacra, Esa época la Castellana”.

En ese preciso momento se aproxima por mi lado izquierdo el afilador de cuchillos...Se vuelve a escuchar el silbato característico del afilador de cuchillos (ayer 1 de julio lo estuve buscando al escuchar el silbato y no lo hallé, imposible, se desplaza con mucha rapidez).

EA: (me dirijo al afilador de cuchillos, para mi sorpresa bastante joven) “Buenos días, tengo unos cuchillos para afilar... un segundito ¿Me espera?”

Afilador de cuchillos: “Señorita, buenos días. No se preocupe, la espero.”

Don Eliseo se voltea y le pregunta al afilador de cuchillos que luego descubrimos que se llama Jhonny: “Mi paisano debe ser. Huancavelica conoces, no?”.

Afilador de cuchillos se dirige a Don Eliseo: “Así es”

Don Eliseo: “Ya ves, mi papá, mi mamá era de Acobamba, Huancavelica. ¿De qué parte de Huancavelica eres?”

Jhonny-Afilador de cuchillos (J en adelante): “Yo soy de Paucará”.

Don Eliseo: “Nosotros tenemos un complejo en Vitarte, ¿si o no?”

J: “Complejo Acobamba”.

Don Eliseo: “Yo jugaba fútbol. Hasta los 38 años he jugado pelota señora. La caminata es buena”

EA: ¿Cómo se viene desde Las Delicias de Villa?

Don Eliseo: “En el año 70 habían terrenos botados allá, arenal era. Ahora es ciudad. San Juan de Miraflores era arenal. Ahora el cerro está poblado yo digo ¿Cómo habrán llevado ladrillos para hacerlo en el cerro?”.

“Por eso cuando voy por La Castellana me acuerdo. En paseo La Castellana había una señora alemana, buenísima. El otro día fui: ¡Eliseo!, me dijo...Antes no había mucho carro. Desde el año 90 que llegó el presidente Fujimori, todo el mundo tiene carro”

Le entrego algo de dinero y Don Eliseo se despide: muchas gracias señora.

J-Afilador de cuchillos a don Eliseo: “Ya paisita, cuídese”

Entro a mi casa a recoger los cuchillos.

J: “Hemos estado sin empleo dos meses. Ahora si vamos a pasar con frecuencia. Mi paisano es ese señor. Huancavelicano es, de Acobamba. Sí”

EA: ¿Lo conoce?

J: “Sí, de vista. Nunca hemos hablado. De vista: hola, hola. (empieza el trabajo de afilar cuchillo) Sino que a mi, cuando alguien conversa entre dos, no me gusta interrumpir. Allí lo dejo que conversen. No me gusta meterme...”.

EA: “Usted nació en...”

J: “Huancavelica”.

EA: ¿En Acobamba?

J: “Sí, provincia es Acobamba y distrito de Paucará”.

EA: ¿En qué año nació? (voy a prescindir de comillas, al menos que indique algún movimiento a escena, indico los minutos entre paréntesis cuando por alguna razón retomo la transcripción)

J: 89, tengo 31 años ahorita.

EA Tiene 31 años

J: Claro, pe.

EA: ¿A qué edad llegó a Lima?

J: Llego a los 8 años a Lima.

EA: Soy escritora por eso...

J: ¿Así? ¿Usted es escritora? ¡Azu! Me sorprende señorita, mis felicitaciones. Yo he leído Ricardo Palma, Clorinda Matto de Turner. César Vallejo también fue un escritor peruano, Daniel Alcides Carrión.

EA: ¿Desde dónde viene?

J: Yo vivo acá en Santa Cruz, Angamos (minuto 12.53)

EA: Ayer lo estuve buscando y ya no lo vi...

J: Si, nosotros caminamos un poquito rápido porque la hora nos gana. De ahí camino lejos. Ahora voy a llegar hasta Surco.

EA: ¿Ha heredado el trabajo de su padre?

J: No, esto es mío nuevo. El de mi padre ya se acabó. Esto es nuevo. ¿Dígame cuántas obras ha escrito usted?

EA: Yo solo escribo artículos...

J: Ah, ya, ya

EA: Qué curioso que con el señor se hayan encontrado, ¿cómo se llama el centro...?

J: Institución, es deportivo

EA: ¿Dónde queda?

J: En Ate, Vitarte

EA: ¿En qué tipo de ocasiones se reúnen? (14.33)

J: Si, para Santiago, 25 de julio. Este mes de repente pero este año no hay nada pe, no hay eventos

EA: (viendo como afila los cuchillos) Tiene que tener cuidado, ¿nunca se ha hecho daño?

J: Si

EA: ¿Pasa todos los días?

J: Dos veces por semana. Hoy día, ayer pasé también. Hoy día pasé porque tenía un pedido acá a la vueltita de Lola, Lola Pardo...así también como usted una reja negra... Arreglo ollas, asas, sartenes, tapas, las cuchillas de la licuadora también.

EA: ¿Cómo hace con las tapas de ollas? ¿se las lleva?

J: Acá mismo tengo, acá tengo. Acá mismo le hago el trabajo. Acá tengo repuestos (me muestra su mochila).

EA: Tengo una sartén que se le ha salido el mango...

J: A ver trailo casera

EA: ¿Cuánto me costará?

J: Hay que verlo, derrepente es para poner perno nomás.

EA: (entro a buscar la sartén, regreso) ¿Dónde tiene más acogida su trabajo?

J: Por Surco, ahí es más tranquilo acá los de serenazgo no me dejan trabajar, por eso caminamos un poquito rápido. No quiere que esté tiempo...no quieren que haga bulla. En cambio en Surco nadie me dice, tranquilo trabajo. No tengo prisa pe. En San Isidro también tranquilo trabajo...Hoy día estoy todo Miraflores y mañana Surco, así pe. San Isidro la otra semana, tengo días pe...En la Aurora a veces puede ser un día miércoles, depende pues, hoy día tengo trabajo más o menos me quedo de ahí tengo que continuar. Sino tengo nada tengo que llegar hasta Surco. No se sabe pe pero siempre caigo, una vez por semana, siempre caigo

EA: ¿De qué hora a qué hora hace su labor? (Saludo a Julia, la asistente de Helga)

J: De las 9 hasta las 6 de la tarde, mmhum

EA: ¿Cómo sabe que ya está afilado?

J: Acá sale áspero. Ese áspero estoy borrando ya. Tengo que desaparecer ese áspero, quiere decir que ya está filo ya.

EA: ¡Cómo está buenos días, ya apareció! (mientras alzo el brazo en signo de saludo, diviso y me dirijo al cuidador de carros del edificio de cuatro pisos del frente)

J: Afilarse es parejito, mira ves? Es como una regla, otros lo hacen apurao, apurao por querer ganar más, yo no, no me gusta eso, a la próxima no me llama mi casera, mmhum...Este mango ya se ha roto pe, tenemos que poner otro, otro, este ya no vale ya porque este no tiene ni para poner remaches, ya no vale ya, estos son malos, una sola vida nomás tienen. A ver préstame...Yo le voy hacer acá otro hueco

J: (minuto 24:46) (busca mangos de sartén en el bolsillo delantero de la mochila)

J: ¿Cuál quieres? Escoge...

EA: Este será

J: Ya.

EA: Eso.

J: Ya, eso hay que guardarlo (tome en su mano los dos mangos que no he elegido). Yo le aviso cuando termino...

EA: Yo quiero ver... ¿Cómo atraviesa el fierro? ¿Eso donde lo aprendió?

J: De mi papá, uno tiene que ser habiloso, ahora de mi mismo he puesto mi parte. Me enseñó una cosa (mi padre) y esa cosita tiene que mejorarlo...

EA: ¿Cómo perfora eso?

(Se ha sentado encima de su casaca y trabaja. Observo que tiene tatuajes, unas estrellas detrás de la oreja alineadas que bajan por el cuello)

J: Algunas caseras son un poco secas, un poco especiales..

EA: ¿Por qué?

J: No les gusta conversar...

EA: (Pasa el serenazgo ida y vuelta en su bicicleta y nos saludamos)

J: Lustrabotas, lo que limpian zapato, afilan cuchillo es efectivamente huancavelicano...(se refiere al encuentro con Don Eliseo)...

EA: ¿Así?

J: Ellos ya saben ya (se refiere al encuentro con Don Eliseo)...No dejes de mirarme, estas piedras son maravillas, esta piedra es muy útil (me muestra una piedra redonda de río de mediano tamaño) ¿Estas viendo señorita? ¿Estás viendo? Tienes que mirarme hasta que algún día valoras mi trabajo (minuto 30: 56)...Ya está, ahora si, ¿ves?

Para que ingrese el remache, hay un remache que vamos a ponerle, este remache nunca se va a salir...

Pasan algunos ciclistas y uno se nos queda mirando sorprendido y sigue pedaleando con la cabeza fija en la escena que ve, tengo temor que se vaya a estrellar. Estoy yo detrás de una reja y al otro lado J trabajando sentado encima de su casaca, debajo de la ponciana (por seguridad, debido a la pandemia no lo hago pasar...me preocupa que trabaje de manera tan incómoda...)

EA: ¿Cómo sabes que los afiladores y lustrabotas son huancavelicanos?

J: Es que único, ellos, eso saben, es el típico el que saben hacer un huancavelicano, todos los paisanos le recomiendan eso... ¿vas pa Lima? Si, voy a ir pa Lima. Ya...¿en qué vas a trabajar? No, no no trabajes en ese trabajo, lo que tu necesitas es lustrar zapato. Ya todos los paisanos ya saben, en que trabajas, lustro zapato, ahí se, ahí se gana plata. Y cómo se llama... Otro dicen en qué trabajas, yo afilo cuchillo, entonces, ya pues paisano...

Ahora que hacemos esto, así mira, tengo que desaparecerlo esto... Balancea, vamos un poquito rápido para que la hora no nos gane, mira ve...Bonito lo voy a hacer, con cariño lo voy a hacer a mi me gusta hacer mi trabajo con cariño...Ves, ahora si, ahora si esto vamos incorporarlo esto se llama remache, lo introducimos...

EA: ¿Regresa a Huancavelica?

J: Si, en fiestas: Vigahuantuy. Hay un palo grueso, de aquí hasta allá, así acá se para otro, con mi manta atrás para cargar bebe

Solo la viga, un palo grueso pe

Competencia, los dos vamos, el que se cansa más rápido ya no puede, ya lo ganó (se celebra el 12 de junio)

EA: Hay muchos que han regresado a sus lugares (ahora en la pandemia)

J: A su origen

EA: ¿Ustedes se quedaron en Lima?

J: Si porque no había como regresar. Me daba miedo a mi porque tengo dos hijos pequeños. Si fuera yo solo si hubiese regresado, me encantaría...

EA: ¿Qué edades?

J: Tiene 12 y 13 años

EA: ¿Cuál es la montaña más importante?

J: Montaña de Anta eso es lo más importante

EA: ¿Por qué más importante?

J: Porque es más grande

EA: ¿Cómo lo ha pasado estos días?

J: Estábamos en la casa cocinando, con los hijos haciendo tarea virtual.

EA: ¿Cómo ha podido sobrevivir si no podía salir?

J: Nos ha tocado bono (en el banco) 380 soles para tres semanas de comida

EA: ¿Le alcanzó?

J: No alcanzó. Me gasto 40-50 soles en la comida

Le pido su teléfono y me lo da.

J: Johnny, afilador-Johnny me pone (en el celular)

Nos despedimos.

J: Siempre voy a pasar por acá.

EA: Buena suerte, qué tenga un buen día.

ANEXO III
LOS 12 PARQUES DE LA URBANIZACIÓN AURORA

	Nombre	Descripción de la losa verde con letras blancas	Calles aledañas	Ubicación
01	José Matías León	Magistrado, diplomático y político peruano. Fue Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, Decano del Colegio de Abogados (1845) y Presidente de la Corte Suprema (1847-1848).		Parque abierto aparece cortado por el límite con Surquillo. Parque cerrado, rodeado de casas y edificios alrededor
02	Manuel Villavicencio	Manuel Villavicencio (1842-1925) Vicealmirante peruano. Tuvo destacada actuación en la Guerra con Chile al mando del transporte “Chalaco” y de la corbeta “Unión” , con la cual pudo romper el bloqueo de Iquique		Juegos para niños Parque abierto rodeado de pista
03	Parque José Sabogal			Pequeño parque enrejado con una sola entrada que conduce a

				casos y edificios.
04	Inca Garcilaso de la Vega Abierto de 6.00am a 7.00pm (sin embargo actualmente le quitaron las rejas)	Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616). Escritor e historiador hispanoperuano, se le considera el primer mestizo que supo asumir y conciliar sus dos herencias culturales. Su obra cumbre fue “Los Comentarios Reales de los Incas”.		Parque abierto, encerrado por casas alrededor (un tiempo tuvo reja, luego la quitaron)
05	Paul Rivet Abierto de 5.00am a 10.00pm	Paul Rivet (1876-1958) Etnólogo francés. Autor de la teoría oceánica, la cual sostiene que la población indígena americana es el resultado de migraciones procedentes de Asia, Australia, Polinesia y Melanesia.		Parque encerrado por casas y tres puertas con rejas alrededor.
06	Francisco García Calderón	Francisco García Calderón Landa (1834-1905). Notable jurista, político y diplomático peruano. Fue Presidente de la República. En reconocimiento a su trayectoria, se instituyó la fecha de su natalicio como el día del abogado.		Parque abierto rodeado de pista.
07	Juan Villalobos	Juan Villalobos (1575-1654)		Parque abierto al

		Teólogo español de la Compañía de Jesús. Fue director espiritual de Santa Rosa de Lima y uno de los testigos en el proceso de su beatificación.		final de una cuadra en cuyo centro existe una Virgen María en una vitrina.
08	Ramón Castilla	Ramón Castilla (1797-1867). Militar y ex Presidente de la República. Recordado por abolir la esclavitud, suprimir el tributo indígena y reformar la administración pública.		Parque abierto alrededor del cual existen casas y edificios. Es uno de los parque más grandes de la zona.
09	Parque Melvin Jones N 1 Abierto de 7.00am a 7.00pm.	Melvin Jones (1879-1961) Ciudadano estadounidense, fundador del Lions Clubs International, organización que cuenta con más de 46,000 clubes alrededor del mundo dedicados a la ayuda social.		Posee una sola entrada de reja de fierro que conduce a un pasadizo sin salida rodeado de casas y edificios.
10	Parque Fernando López de Castilla Cervantes			Parque abierto rodeado de pista.
11	Parque Amelio Plascencia			Parque abierto rodeado de edificios
12	Parque República de El Salvador	Márgenes de la Aurora con la Av. Tomás Marsano		

Fuente: Elaboración propia

ANEXO IV

PADRÓN ELECTORAL CCLD 2024-2026 MUNICIPALIDAD DE MIRAFLORES



PROCESO DE ELECCIÓN DE REPRESENTANTES DE LA SOCIEDAD CIVIL
ANTE EL CONSEJO DE COORDINACIÓN LOCAL DISTRITAL DE MIRAFLORES

PADRÓN ELECTORAL CCLD 2024 - 2026

DELEGADOS ELECTORES DESIGNADOS POR SUS ORGANIZACIONES
EN EL PLAZO ESTABLECIDO POR EL D.A. N° 010-2024-MM



Organización Social	Delegado Elector acreditado
CENTRO DE PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS - PROMSEX	GUERRERO VASQUEZ, ROSSINA VIOLETA
JUNTA DE PROPIETARIOS EDIFICIO MARTIR OLAYA 220	D'ALLORSO GUTIERREZ, JOSE LUIS RICARDO
JUNTA DE PROPIETARIOS EDIFICIO TIANA	CASTILLO SEMORILE, FELIX GERARDO
JUNTA VECINAL ZONA 10	CARRERA SARAVIA, JOSE FERNANDO ANGEL
JUNTA VECINAL ZONA 14	ACHA KUTSCHER, ELISABETH JUANA
JUNTA VECINAL ZONA 11	VIVAR BARRUETA, CARMEN JULIA
JUNTA VECINAL ZONA 07	FERNANDEZ ESPINOZA, ROLANDO JORGE
ASOCIACIÓN DE EX ALUMNAS JUANALARQUINAS	MARCHAND ESTRADA, HELGA RUTH
COMITÉ 07 DEL VASO DEL LECHE	RUIZ GONZALES, MARIA DE LOS SANTOS
JUNTA DE PROPIETARIOS DEL EDIFICIO MARTIR OLAYA (N° 114)	SANCHEZ DIAZ, ROBERTO
ASOCIACIÓN DE CARIDADES SAN VICENTE - ACASVI	SAER ODE, WARDE VERONICA
JUNTA VECINAL ZONA 13	GURMENDI DE LA FUENTE, JORGE MARIO
JUNTA VECINAL ZONA 08	ROMERO RIVERA, BLANCA BEATRIZ
JUNTA VECINAL ZONA 06	CARPIO VILLEGAS, TERESA CATALINA
JUNTA VECINAL ZONA 05	PEREZ VALCARCER, SOFIA TERESA
JUNTA VECINAL ZONA 09	GONZALES CÁCERES, ABEL TORIBIO
JUNTA DE PROPIETARIOS EDIFICIO RECAVARREN	DEL CASTILLO LEANDRO, ANA CECILIA
ASOCIACIÓN ONG ACTITUD	SALAZAR GONZALES, JULIO FRANCISCO
JUNTA VECINAL ZONA 03	URTEAGA GOLDSTEIN, CLARA ROSSANA
JUNTA VECINAL ZONA 04	GRAÑA BARRERA, CELSO MANUEL

El padrón de electores incluye a los Delegados Electores acreditados por cada una de las organizaciones sociales que representan, a la fecha de cierre del plazo establecido en el D.A N° 010-2024/MM, sin perjuicio de las observaciones pendientes de subsanar, que han sido remitidas para dicho fin.

Miraflores, 17 de junio de 2024

COMITÉ ELECTORAL

Proceso de Elección de Representantes de la Sociedad Civil 2024 - 2026
al Consejo de Coordinación Local Distrital de Miraflores

ANEXO V

CRONOGRAMA DE ELECCIONES DE JUNTAS VECINALES COMUNALES DEL DISTRITO DE MIRAFLORES, PARA EL PERIODO 2024- 2025

ACTIVIDADES	FECHAS
Padrón Electoral	
Registro en el padrón electoral (*) (en la mesa de partes de la Municipalidad de Miraflores, con los formatos N° 1 o 2)	Del 8 al 19 de julio de 2024
(*) Para aquellos vecinos no inscritos previamente en el padrón electoral	
Publicación del Padrón Electoral Provisional.	22 de julio de 2024
Presentación de observaciones al Padrón por parte de los vecinos de Miraflores.	24 de julio de 2024
Publicación del Padrón electoral definitivo.	26 de julio de 2024
Inscripción de Candidatos	
Asistencia técnica de la Gerencia de Participación Vecinal para la presentación de listas de candidatos.	Del 8 al 12 de julio de 2024
Inscripción de listas de candidatos (Art. 18° del Reglamento aprobado por Ordenanza N° 605/MM); a través de la mesa de partes de la Municipalidad de Miraflores, con los formatos N° 3, 4, 5, 6 y 7)	Del 8 al 15 de julio de 2024
Observaciones a la inscripción de listas de candidatos por parte del Comité Electoral y subsanación de las mismas por parte de los observados.	Del 8 al 18 de julio de 2024
Publicación de la relación provisional de candidatos (listas numeradas según orden de inscripción)	22 de julio de 2024
Presentación de tachas a la inscripción de candidatos por parte de los vecinos de Miraflores.	24 y 25 de julio del 2024
Absolución de tachas.	30 y 31 de julio de 2024
Publicación de lista de candidatos definitiva y ubicación de los centros de votación.	02 de agosto de 2024
Jornada Electoral	
De 9 am a 3 pm (en los centros de votación establecidos)	Domingo 11 de agosto del 2024
Presentación de recursos de nulidad	12 de agosto de 2024
Resolución de recursos de nulidad	13 de agosto de 2024
Publicación de listas ganadoras	14 de agosto de 2024

ANEXO VI



FORMATO N° 1

FICHA DE REGISTRO AL PADRÓN ELECTORAL DE MIRAFLORES, PARA LAS ELECCIONES DE LAS JUNTAS VECINALES COMUNALES 2024-2025

COMPLETAR **TODOS** LOS DATOS A CONTINUACIÓN:

APELLIDO PATERNO:		
APELLIDO MATERNO:		
NOMBRES:		
DNI:	C.E: Adjuntar copia (ambos lados)	FECHA DE NACIMIENTO
DOMICILIO CONFORME AL DNI / C.E:		
ZONA VECINAL N°:		
CORREO ELECTRÓNICO:		
TELÉFONO FIJO:	TELÉFONO MÓVIL:	

Realizo el presente registro, de acuerdo a lo estipulado en el artículo 17° numeral 17.1 del Reglamento de organización, funciones y proceso de elección de las Juntas Vecinales Comunales (JVC) del distrito de Miraflores, aprobado mediante Ordenanza N° 605/MM.

Tratamiento de datos personales

El registro en el formulario para efectos de inscripción para las Elecciones de las Juntas Vecinales Comunales periodo 2024-2025, representa el consentimiento expreso del titular para la recopilación de sus datos personales y para su tratamiento para los fines específicos que motivaron su recopilación. Los datos personales proporcionados serán objeto de tratamiento únicamente para el registro de su participación en la Elecciones de las Juntas Vecinales Comunales periodo 2024-2025, como elector y/o candidato. La Municipalidad de Miraflores no empleará los datos personales del vecino con finalidad distinta de la expresamente consentida, ni compartirá con terceros algún dato personal, salvo sus nombres y apellidos y zona de residencia para la publicación del Padrón electoral.

Quien suscribe, autoriza a la Municipalidad de Miraflores a remitir comunicaciones relacionadas al proceso eleccionario de Juntas Vecinales Comunales periodo 2024-2025, al correo electrónico que consigna en el presente formulario, siendo por ello una comunicación válida. Asimismo, autoriza a que se le incluya en los grupos vecinales de la red social Whatsapp, correspondiente a su zona, a través de los cuales se remitirá comunicaciones respecto al desarrollo del proceso eleccionario.

Miraflores..... de..... de 2024

Firma